

Ratio Formationis **prenoviciado**

Una propuesta curricular
Juan Ubaldo López Salamanca, O. P.



Ratio Formationis **prenoviciado**

Una propuesta curricular

Ratio Formationis **prenoviciado**

Una propuesta curricular

Juan Ubaldo López Salamanca, O.P.



López Salamanca, Juan Ubaldo O. P.

Ratio Formationis prenoviciado: Una propuesta curricular/ Juan Ubaldo López Salamanca, O. P., Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2019.

142 páginas; gráficos, ilustraciones y tablas

Incluye referencias bibliográficas (páginas 129-133)

ISBN: 978-958-782-206-9

E-ISBN: 978-958-782-207-6

1. Órdenes religiosas - Frailes 2. Dominicos - Educación 3. Sistema de enseñanza – Pedagogía-planos de estudio 4. Dominicos - Planes de estudio 5. Modelos pedagógicos

CDD 271.23

CRAI-USTA-Bogotá



© Juan Ubaldo López Salamanca, O.P.

© Universidad Santo Tomás

Ediciones USTA

Bogotá, D. C., Colombia

Teléfono: (+571) 587 8797, ext. 2991

editorial@usantotomas.edu.co

<http://ediciones.usta.edu.co>

Corrección de estilo: Ludwing Cepeda Aparicio

Diagramación: Myriam Enciso Fonseca

Diseño de carátula: Juliana Pardo Torres

Impresión: DGP EDITORES S.A.S.

Hecho el depósito que establece la ley

ISBN: 978-958-782-206-9

E-ISBN: 978-958-782-207-6

Primera edición, 2019

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa del titular de los derechos.

Impreso en Colombia • Printed in Colombia

Contenido

PRÓLOGO	15
INTRODUCCIÓN	21
ELEMENTOS ESENCIALES DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA Y DE LA ORDEN DE PREDICADORES SOBRE LA FORMACIÓN PARA LA VIDA RELIGIOSA	27
Magisterio de la Iglesia, desde el Vaticano II hasta la actualidad	27
Magisterio de la Orden de Predicadores	39
La formación en el postulante o prenoviciado en otras comunidades religiosas masculinas	49
EL CONTEXTO DEL PRENOVICIADO	51
Objetivos del prenoviciado	52
Plan de estudios del prenoviciado	53
Acompañamiento psicológico	56
MODELOS PEDAGÓGICOS Y ELEMENTOS DEL CURRÍCULO	59
Desde el magisterio de la Iglesia	59
Desde el pensamiento dominicano-tomista	60
Modelos pedagógicos	67
El currículo y sus componentes	70
La teoría de la institución y de la fundación	76

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	79
Instrumentos de investigación	80
Población	81
Muestra	81
Fases de la investigación	83
RESULTADOS E INTERPRETACIÓN	85
Desde el análisis documental	85
Desde los cuestionarios aplicados	87
PROPUESTA CURRICULAR PARA LA FORMACIÓN DE LOS PRENOVICIOS DOMINICOS EN COLOMBIA	105
Lineamientos generales	107
Concepción del modelo pedagógico	108
Intenciones de la formación dominicana	110
Concepción del currículo	113
Concepción del formador-maestro	116
Concepción del formando	117
Concepción de aprendizaje, enseñanza y didáctica	118
Concepción de evaluación	123
CONCLUSIONES	125
BIBLIOGRAFÍA	129
Recursos en línea	132
ANEXOS	135
Objetivo específico n.º 1	135
Objetivo específico n.º 2	138
Estructura y contenido del informe final	141

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Paralelo entre los lineamientos del Magisterio de la Iglesia y de la Orden de Predicadores para la formación en los seminarios	44
Ilustración 2. Formación integral en la Orden de Predicadores	47
Ilustración 3. Dimensiones de la formación	60
Ilustración 4. La formación integral en la Orden de Predicadores	61
Ilustración 5. Dimensiones de la persona en la formación para la vida religiosa	69
Ilustración 6. Componentes del currículo	71
Ilustración 7. Los componentes y la articulación del currículo	71
Ilustración 8. Metodología de la investigación	84
Ilustración 9. Triangulación del trabajo de investigación	104
Ilustración 10. Propuesta curricular para el prenoviciado	106

Índice de tablas

Tabla 1. Plan de estudios primer semestre Prenoviciado	54
Tabla 2. Plan de estudios segundo semestre Prenoviciado	55
Tabla 3. Modelo pedagógico holístico transformador	68
Tabla 4. Documentos del Magisterio de la Iglesia	81
Tabla 5. Documentos del Magisterio de la Orden de Predicadores	82
Tabla 6. Año de formación, número de formandos y etapa de formación	82
Tabla 7. Estadística general de formandos encuestados	88

Siglas de los documentos citados

ACG	Bogotá, 2007. Actas del Capítulo General
ACG	Bolonia, 2010. Actas del Capítulo General
ACG	Trogir, 2013. Actas del Capítulo General
ACP	Bolonia, 2016. Actas del Capítulo General
ACP	Tunja, 2006. Actas del Capítulo Provincial
ACP	Bucaramanga, 2010. Actas del Capítulo Provincial
ACP	Cali, 2014. Actas del Capítulo Provincial
ACP	Chiquinquirá, 2018. Actas del Capítulo Provincial
CIC	Código de Derecho Canónico (1983)
CRIS	Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica
ET	Exhortación apostólica <i>Evangelica Testificatio</i> (1971)
LCO	<i>Libro de constituciones y ordenaciones</i> de la Orden de Predicadores
OT	Decreto <i>Optatam Totius</i> del Concilio Vaticano II (1965)
PC	Decreto <i>Perfectae Caritatis</i> del Concilio Vaticano II (1965)
PDV	Exhortación apostólica <i>Pastores Dabo Vobis</i> (1992)
RC	Instrucción <i>Renovationis Causam</i> (1969)
RFIS	<i>Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis</i> (2016)
RFG	<i>Ratio Formationis Generalis Ordinis Praedicatorum</i> (2016)
RFP	<i>Ratio Formationis Particularis PSLB</i> (2019)
RSG	<i>Ratio Studiorum Generalis Ordinis Praedicatorum</i> (2017)
RSP	<i>Ratio Studiorum Particularis PSLB</i> (2019)
VC	Exhortación apostólica <i>Vita Consecrata</i> (1996)

Prólogo

La obra que nos ofrece fray Juan Ubaldo López, O. P., *Ratio Formationis prenoviciado: una propuesta curricular*, resultado de su trabajo para obtener el título de magíster en Pedagogía, se caracteriza por la aplicación de los pasos prudenciales de Tomás de Aquino en la *Suma Teológica*, II-II, 47,8, practicado por la doctrina social de la Iglesia: ver, juzgar, actuar. El autor hace interactivos los tres pasos, de tal manera que el *ver* no se separa del *juzgar* y los dos iluminan el paso al *actuar*. En el *ver* examina el estado actual de la formación de los religiosos en su etapa inicial, teniendo en cuenta la experiencia de varios modelos de vida religiosa, en el marco normativo de la Iglesia, resaltando la legislación dominicana, en cuyo contexto da importancia a la *Carta sobre la formación en el prenoviciado* (1986) del exmaestro general fray Damian Byrne, O. P., la cual opera como criterio hermenéutico guía para el paso final del *actuar*, en el que propone su propuesta curricular que fortalece el currículo vigente para el año de prenoviciado.

Fray Ubaldo pone al día el estado del arte de la legislación eclesiástica, teniendo en cuenta nuevos documentos, cuyo rumbo procura comprender: 1) *Actas del capítulo general de definidores de la Orden de Predicadores*, bajo la presidencia de fray Bruno Cadoré (2013); 2) de la Congregación para el Clero: *El don de la vocación presbiteral: Ratio Fundamental Institutionis Sacerdotalis* (2016); 3) *Ordo Praedicatorum: Ratio Formationis Generalis* (2016); 4) *Ordo Praedicatorum: Ratio*

Studiorum Generalis (2017). Del documento 1 se retiene que la *ratio* debe reformarse ateniéndose a los signos de los tiempos, pero sin romper con la tradición originaria. Del documento 2 se destaca la importancia de las conferencias episcopales y las iglesias particulares en la actualización de la *ratio fundamentalis* heredada de la década del setenta. El documento 3 alude a la necesidad de la formación permanente en la Orden de Predicadores. Del documento 4 se resalta la urgencia de reformar la última *ratio* desde Timothy Radcliffe, al ritmo de los cambios del devenir mundial.

A fin de lograr rigor conceptual, fray Ubaldo precisa las nociones de *educación*, *pedagogía*, *currículo* y *didáctica*. Como buen tomista, está convencido de que la mejor manera y el camino más conveniente para articular o integrar los conceptos y hacerlos operativos de manera orgánica arranca con el análisis, definiendo uno a uno cada significado. Aplica, pues, el dicho tomista de “distinguir para unir”. Por *educación*, entiende todo el proceso de formación que apunta a un resultado final perfectivo, ceñido a la idea tomista de *educatio: traductio et promotio usque ad statum perfectum hominis*. Por *pedagogía*, concibe el operar inductivo del maestro en interacción con la actividad de quien aprende. Por *currículo*, entiende el plan de experiencias de aprendizaje, mensurado por etapas interdependientes, concretadas en una malla asignatural abierta a los saberes humanos y sociales, procurando partir de bases antropológicas, axiológicas, éticas y psicológicas. Y en cuanto a la *didáctica*, el autor propone que se trata de estrategias instrumentales mediadoras en la interacción dialéctica del proceso de enseñanza-aprendizaje. La idea de *currículo* articula orgánicamente los demás conceptos definidos. Por ello, se resalta una propuesta curricular o *ratio formationis* para impulsar la formación de prenovicios dominicos en proceso de discernimiento vocacional.

El autor cita la carta del maestro Byrne (1987), quien a su vez se ciñe a la instrucción *Renovationis Causam* (1969), que insiste en la necesidad de “llevar a cabo una mejor adaptación del ciclo completo de formación en conformidad con la mentalidad de las generaciones jóvenes, las condiciones de la vida moderna y las exigencias actuales del apostolado”, antes de ingresar al noviciado, a donde se llega por un salto brusco desde la cotidianidad familiar a un tipo de convivencia de

ordinario “extraña”, a la que es difícil adaptarse por el solo hecho de cambiar de vestidura.

Se impone, pues, una *etapa preparatoria* antes del noviciado, que complemente la formación humana adquirida. Esta etapa formativa antecedente debe tener en cuenta que supone repensar *ad hoc* los conceptos interdependientes de educación, pedagogía, currículo y didáctica, de tal modo que se concreten maneras de actuar inductivas que desensibilicen frente a las posibles sorpresas del futuro novicio: se tratará de *traductio et promotio* de corta duración; de pedagogía de la pregunta y de la respuesta problemáticas, en el contexto de los modelos existenciales de la juventud; de un currículo de dos semestres con asignaturas que orienten hacia la investigación; y de estrategias didácticas dirigidas a hacer del prenovicio el protagonista de su preformación vocacional. No obstante, aunque se trata de un año sin votos, no deja de ser la gran puerta al ingreso definitivo, sin que deba minusvalorarse como tiempo provisional. No debe hacerse *epojé* o puesta entre paréntesis de este año de aprestamiento que tendrá, sin duda, consecuencias definitorias al aceptar pasar al noviciado. Byrne enfatiza “que se reconoce el prenoviciado como una parte integral del proceso de la formación total”.

Las reflexiones que hace el autor acerca del propósito educativo de la etapa del prenoviciado conducen al significado de la formación integral, lo que conlleva entender que esta hace que el candidato a *postulantado* siga siendo protagonista de su propio proyecto de vida, capaz de afrontar creativamente las exigencias de la vida humana contemporánea y, en especial, los compromisos que irá asumiendo durante toda la vida religiosa como dominico (intelectual de la fe), por medio del estudio intenso de la verdad, que le proporcionará lucidez para llegar a ser predicador de la buena nueva de Cristo, compromisos establecidos desde la misma creación de la Orden de Predicadores por su padre fundador, santo Domingo de Guzmán, hace 800 años. *Contemplari et aliis tradere contemplata* (‘comprender y llevar a los demás lo comprendido’, predicar), lema del Convento de Santo Domingo de Bogotá, tomado de Tomás de Aquino, sintetiza los compromisos anteriores.

Está implícita a lo largo del trabajo de fray Ubaldo la pregunta que se hace fray Byrne y la respuesta que él mismo se da al término de su carta:

Cuando hablamos frecuentemente de nuestra supervivencia, ¿tenemos el coraje de preguntarnos: supervivencia, para qué? Nuestra respuesta a esta cuestión determinará la importancia que concederemos a la formación en todas sus fases. La calidad de la próxima generación de dominicos dependerá del ejemplo y de la formación que demos a los que entran en la Orden hoy. En este proceso la formación del prenoviciado juega un papel fundamental.

Fray Ubaldo concluye su investigación trazando las grandes líneas de su *respuesta curricular* para que el año de prenoviciado responda a las exigencias de calidad que las nuevas generaciones de dominicos demandan, si es que se toma en serio la pregunta radical por la *continuidad y permanencia* de la Orden de Predicadores, institución a la cual le habría llegado su desaparición, dada su aparente incapacidad para responder a los signos de los tiempos, en cuyo contexto el proyecto de Santo Domingo y de Jordán de Sajonia no tendría futuro. A mediados del siglo XIX, el cardenal Newman (1846), ante la disminución del número de dominicos lamentaba que adviniese su desaparición, pues estimaba que su carisma parecía tener gran futuro en el seno de la Iglesia. Esta convicción fue lo que movió a Enrique Lacordaire a dejar su sotana diocesana y a vestir de nuevo la veste de los predicadores para restaurar la Orden tanto en Francia como en el resto de la cristiandad.

La Orden no solamente supervivió, como soñaba Newman y como impulsaba Lacordaire, sino que fue recuperando sus provincias y sus noviciados hasta convertirse en la fuerza de choque que siempre había sido, armada con el poder de su predicación, mediada por el énfasis en el estudio del *intellectus fidei*, garantía de la fe madura. Fueron precisamente los nuevos currículos formativos —a semejanza de la famosa *Ratio Studiorum* diseñada a mediados del siglo XIII en Valenciennes por los grandes maestros dominicos Alberto Magno, Tomás de Aquino, Pedro de Tarantasia, Bonhome de Bretaña y Florencio de Hesdin— los que impulsaron el arraigo del ideal dominicano entre jóvenes formados en el seno de sociedades fuertemente saturadas de secularismo, liberalismo, anarquismo, socialismo y ateísmo. A los jóvenes se les invitaba a un estilo de vida que posibilitaba el diálogo disciplinado para la construcción de la verdad, recuperando las virtudes del pasado e integrándolas en las nuevas oportunidades de los tiempos. Por esta razón,

resurgieron los Estudios generales que propiciaron el surgimiento de generaciones de teólogos críticos que se fueron preparando para pelear a los grandes teólogos dominicos que tanto influyeron en los cambios radicales del Concilio Vaticano II.

Precisamente Damian Byrne, heredero de currículos dominicanos sólidos, muy influido por los teólogos y los textos del Vaticano II y por la orientación crítica de Iván Illich, estaba convencido de la importancia práctica y estratégica del diseño curricular para orientar con lucidez en la comprensión de un nuevo estilo de vida, mediante la interacción de los proyectos personales y las ofertas de las instituciones. Byrne estaba convencido de que el diseño curricular no podía consistir en la decisión demiúrgica de imponer saberes a los jóvenes desde las preferencias exclusivas de una institución o de una generación de adultos esclerosados. Esta idea penetró en su carta sobre el prenoviciado.

Fray Ubaldo, influido por Byrne, hizo su propia propuesta curricular para el prenoviciado enfatizando la importancia del *acompañamiento* de los formandos por los formadores, sin olvidar que los prenovicios no pueden ser manipulados en sus intereses de origen, sino que deben ingresar a una atmósfera convivencial que haga posible los intercambios sinceros de motivaciones y sueños, vigilando la afirmación de todo lo positivo frente a ciertas perversiones o pretensiones caprichosas. El currículo no puede reducirse a una trama de asignaturas, al estilo colegial, sino que debe tener en cuenta las “dimensiones humanas, religiosas, intelectuales y pastorales”, como “ejes transversales”, en perspectiva de problemas cuyo abordaje debe abrirse al diálogo y al debate, al estilo de la vieja *disputatio* dominicana, propuesta por Santo Domingo en las primeras Constituciones del siglo XIII. La metodología investigativa y el bilingüismo deben ser apoyaturas de apertura para asumir las originalidades de otras culturas o formas de vida. El currículo del prenoviciado no puede tornarse autosuficiente, sino que debe proyectarse hacia los currículos propios del noviciado y el estudiantado, expectativas que ofrecen oportunidades de crecimiento en el desarrollo de la vocación dominicana. A todo lo largo del prenoviciado, es preciso que los formadores interactúen “con el equipo de profesionales en psicología y medicina, entre otros”, para abordar sin tapujos la “dimensión afectiva y sexual de los formandos”.

En cuanto a la madurez *afectiva y sexual*, es preciso no olvidar que los prenovicios pueden traer desde sus orígenes familiar y social opciones y distorsiones que pueden influir en los demás, generando estilos compartidos susceptibles de irse convirtiendo en caldo de cultivo de futuras prácticas sexuales que están en el origen de no pocas perversiones de los clérigos. Esto preocupaba mucho a Byrne, a quien afectó en su salud cuando tuvo que ver directamente como orientador el fenómeno multiplicado de la pederastia y de las libertades homosexuales de no pocos clérigos, problemática tan grave que obligó al papa Francisco a organizar su estudio por altos jerarcas de la Iglesia que se han reunido en el Vaticano, durante cuatro días haciendo entrega de sus conclusiones el 24 de febrero de 2019. Los prenovicios deben hacerse cargo de que, en su proyecto futuro, el voto de castidad les exigirá equilibrio emocional y afectivo sin neurosis para sortear las no pocas tentaciones y solicitudes que impulsan los medios de comunicación como ofertas legítimas.

Debe haber sano equilibrio en los énfasis necesarios: “comunitario, intelectual, apostólico y espiritual”. Aunque la malla curricular del prenoviciado, como año propedéutico, se inscribe en la malla curricular de la Licenciatura en Filosofía y Letras de la USTA de tal modo que aquella tiene valor en créditos, no se ha de reducir la experiencia prenovicial a cumplir un horario de clases de mero valor académico. Más allá del aula, esta primera etapa formativa debe acompañar en la adquisición de una conciencia autónoma, autocrítica y ponderativa, a través del cumplimiento de responsabilidades delegadas y de la práctica del liderazgo en actividades comunitarias de oración, estudio y actividades lúdicas y culturales, teniendo en cuenta siempre que el protagonista del proceso es el formando mismo, quien debe hacerse cargo de su proyecto de vida mediante el ejercicio de los pasos prudentiales que sugiere el Aquinate: *ver, juzgar, actuar y comprometerse*.

RÓBINSON ARÍ CÁRDENAS SIERRA

Doctor en Derecho y magíster en Filosofía Latinoamericana

Docente de la Facultad de Derecho USTA – Tunja

Introducción

La Orden de Predicadores (dominicos) fue fundada por santo Domingo de Guzmán (1170-1221), aprobada por el papa Honorio III el 22 de diciembre de 1216, bajo la idea fundamental de “predicar el Evangelio”, una predicación que permitiera a las personas el seguimiento de Cristo, haciendo realidad el Reino de Dios.

Para quienes han optado por ingresar a la vida religiosa dominicana masculina y vayan asumiendo y haciendo suyos los elementos propios del carisma, la Orden de Predicadores ha diseñado un proceso que supone una serie de etapas consideradas como la *formación institucional*, las cuales van perfilando las diferentes dimensiones que integran el estilo propio del religioso dominico.

El camino que ha de recorrer el futuro religioso, establecido en el *Libro de constituciones y ordenaciones* (LCO) y, en la *Ratio Formationis Particularis* (RFP), es el siguiente:

Prenoviciado: busca “preparar al aspirante al Noviciado, principalmente con una instrucción catequética y cierta experiencia de vida comunitaria, así como ofrecer a la Orden la oportunidad de discernir acerca de la idoneidad del aspirante para abrazar la vida dominicana”¹.

1 Orden de Predicadores. *Libro de constituciones y ordenaciones* (LCO). Roma, Curia Generalicia, 2010, n.º 167.

Noviciado: se orienta a que el formando “conozca más profundamente la vocación divina y propiamente dominicana, experimente el estilo de vida de la Orden, asimile de mente y de corazón el espíritu dominicano y los frailes comprueben sus propósitos y aptitudes”².

Estudiantado: comprende “desde la profesión simple hasta la Ordenación Presbiteral, se privilegian los estudios institucionales (filosofía y teología), se avanza en la madurez humana, espiritual y cristiana del fraile estudiante”³.

Terminada esta etapa de formación institucional, la Orden ha dispuesto los *estudios complementarios* y la *formación permanente*, los cuales están destinados a especializar a los frailes y hacerlos más competentes en el trabajo pastoral, académico o de cualquier otro tipo que les haya sido confiado, según sea su capacidad e inclinación y de acuerdo con la planificación de la Provincia⁴. Por ello, se considera que la formación permanente implica toda la persona del religioso, su formación humana, espiritual, intelectual y apostólica, al servicio de la predicación dominicana⁵.

En la *Ratio Formationis Particularis* (RFP), actualizada y publicada en el año 2019, se encuentran elementos importantes como objetivos, misión y visión del prenoviciado, responsabilidades de los formadores, del Consejo de Formación, además de los requisitos para poder continuar en la siguiente etapa de formación, el noviciado.

En Colombia la Provincia de San Luis Bertrán ha establecido como primera etapa de formación el prenoviciado, con un año de duración, en la ciudad de Tunja.

En la actualidad es necesario construir un documento que consolide, de manera sistemática, los procesos de formación en el prenoviciado, razón por la que se requiere de un Plan de Formación Particular de acuerdo con las orientaciones, exhortaciones y recomendaciones

2 Ibíd., n.º 177.

3 Orden de Predicadores. *Ratio Formationis Particularis* (RFP), Cuadernos de Formación 1, Bogotá, Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, 2019.

4 Cfr. LCO, n.º 107 y 244; RFP n.º 33.

5 Cfr. RFG, n.º 174, 190, 194.

que el Magisterio de la Iglesia católica y la Orden de Predicadores han planteado.

En el *Libro de constituciones y ordenaciones (LCO)*, de la Orden de Predicadores, se plantea que “la formación debe encaminarse a que los alumnos sean conducidos de modo progresivo a la plenitud de vida y apostolado propios de la Orden según lo que se dice en nuestras leyes y también en el Plan General de la Formación”⁶.

La Provincia de Colombia ha actualizado y publicado, en los últimos tres años, una serie de documentos guía para la formación de los frailes, los cuales consisten en parámetros orientadores construidos, reflexionados y analizados desde los consejos de formación y de vida intelectual. Estos documentos reciben el nombre de “Cuadernos de Formación”, de los cuales a la fecha se han publicado cuatro:

- Cuaderno de formación n.º 1: *Ratio Formationis Particularis (RFP)*
- Cuaderno de formación n.º 2: *Ratio Studiorum Particularis (RSP)*
- Cuaderno de formación n.º 3: Líneas de investigación
- Cuaderno de formación n.º 4: Normas relativas a conductas sexuales inapropiadas

A partir de los llamados cuadernos de formación, se planteó una propuesta para la elaboración de un material para cada etapa de formación, a saber: prenoviciado, noviciado y estudiantado, en los que se desarrollen y complementen los diferentes enfoques, criterios y componentes propios de un currículo, acordes con el *LCO*.

Así las cosas, surgió una propuesta de investigación, que con el ánimo de “llenar un vacío”, se encaminó a estructurar de manera integral los diferentes procesos de acompañamiento y seguimiento vocacional a los jóvenes que ingresan al prenoviciado, para que de manera gradual se preparen a través de procesos de confrontación y

6 Cfr. LCO, n.º 154.

formación, para la siguiente etapa, el noviciado. Es necesario continuar en la construcción de documentos que permitan la orientación y guía tanto a formadores como a formandos, convirtiéndose en un antecedente para otros procesos de acompañamiento en la formación de personas que desean optar por la vida religiosa.

Este trabajo se enfoca en la formación en el Prenoviciado de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, la cual requiere de un documento que integre los diferentes procesos pedagógicos de acompañamiento y discernimiento vocacional de los jóvenes que ingresan a esta etapa de la formación institucional, a partir de la caracterización de un currículo.

Adicionalmente, responde a una necesidad identificada en mi calidad de formador de los prenovicios, a partir de las experiencias, los diálogos con anteriores formadores y formandos, además de la responsabilidad y el compromiso con la Iglesia y con la Orden de Predicadores, que me posibilitaron adelantar esta investigación y proponer un plan de formación que integre dichos procesos en la educación inicial de los frailes predicadores.

La intención de la pesquisa fue dar respuesta a la pregunta: ¿de qué manera las orientaciones y directrices del Magisterio de la Iglesia católica y de la Orden de Predicadores contribuyen en la caracterización de un currículo para la formación de los prenovicios de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia? Y a partir de esa problematización, se hizo un análisis de las orientaciones y directrices que el Magisterio de la Iglesia católica y la Orden de Predicadores contemplan para el diseño y caracterización de un currículo en la formación de los prenovicios de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia.

En la misma dirección, las siguientes páginas le permitirán al lector identificar tanto en los documentos del Magisterio de la Iglesia católica como en los de la Orden de Predicadores las orientaciones, directrices y componentes pedagógicos de la formación para la vida religiosa y sacerdotal.

Asimismo, este escrito presenta el análisis de las experiencias pedagógicas de formandos y formadores durante tres años, a fin de hallar las orientaciones, directrices y componentes curriculares para la formación de los prenovicios dominicos en Colombia. Y, por último,

se proponen los componentes de un plan curricular para la formación de los prenovicios dominicos en Colombia.

Para cumplir con estos objetivos, este documento está compuesto por seis capítulos que comprenden el desarrollo de los elementos hallados para la conformación de los lineamientos curriculares para la formación de los prenovicios dominicos en Colombia. Así, el primer capítulo hace referencia a los antecedentes de la formación de los religiosos y sacerdotes a partir de los documentos del Magisterio de la Iglesia y de la Orden de Predicadores. El segundo capítulo recoge algunos elementos del contexto del prenoviciado. El tercer capítulo, el sistema teórico, toma como elementos sustanciales los componentes del currículo que, según De Zubiría, en su texto *Tratado de pedagogía conceptual*⁷, nos plantea el currículo y los modelos pedagógicos, sus componentes y dinámicas. El cuarto capítulo describe la metodología empleada en el trabajo de investigación, enfoque, instrumentos y muestra poblacional. El capítulo quinto presenta el resultado, análisis e interpretación de los hallazgos. Finalmente, el sexto capítulo propone la estructura curricular para la formación de los prenovicios en la Provincia Dominicana de Colombia.

7 De Zubiría Samper, Julián. *Los modelos pedagógicos*. Bogotá, Fundación Alberto Merani, 2002, 132 pp.

Elementos esenciales del Magisterio de la Iglesia y de la Orden de Predicadores sobre la formación para la vida religiosa

Este primer capítulo enuncia los ejes transversales para la formación de los futuros religiosos, consagrados a partir de los documentos que tanto la Iglesia como la Orden de Predicadores han planteado desde el Vaticano II hasta nuestros días.

Magisterio de la Iglesia, desde el Vaticano II hasta la actualidad

En el Decreto *Perfectae Caritatis*¹ se considera que una adecuada renovación de la vida religiosa depende de la formación de sus miembros, en la que deben instruirse convenientemente según la capacidad intelectual y la índole personal de cada uno sobre las costumbres reinantes.

La formación ha de orientarse de manera que por la compenetración armónica de sus elementos contribuya a la unidad de la vida de

1 Concilio Vaticano II. Decreto *Perfectae Caritatis*, sobre la renovación de la Vida Religiosa (PC, 1965). Bogotá, San Pablo, 1997, n.º 18.

sus miembros, a través de un esfuerzo en el perfeccionamiento de la cultura espiritual, doctrinal y técnica.

Los superiores están llamados a procurarles todos los medios, ayudas y el tiempo necesario. Asimismo, los formadores y profesores deben ser bien elegidos y cuidadosamente entrenados.

El documento *Optatam Totius*², sobre la formación sacerdotal, considera que los seminarios mayores o casas de formación son necesarios para la formación sacerdotal. Toda la educación de los alumnos “debe tender a que se formen verdaderos pastores de alma a ejemplo de Nuestro Señor Jesucristo, Maestro, Sacerdote y Pastor”.

Se establece allí que todos los aspectos de la formación —el espiritual, el intelectual y el disciplinar— están ordenados a la acción pastoral³, al ministerio de la palabra, disponiendo para tal fin de superiores y educadores idóneos⁴.

Es importante resaltar que aparece allí la categoría *discernimiento*, en este caso de los candidatos al sacerdocio. Por tanto, la formación está encaminada a investigar y descubrir la recta intención, la libertad, la idoneidad espiritual, moral e intelectual, la conveniente salud física y psíquica del candidato o formando.

Un principio fundamental en la renovación de la vida religiosa (VR) es la necesidad de que la formación se realice con una cierta gradación y en un periodo más largo del acostumbrado.

El ciclo de formación institucional en las comunidades religiosas comenzaba, hasta hace cincuenta años, con la etapa del noviciado. A partir del Concilio Vaticano II y, específicamente con base en el artículo introductorio de la *Instrucción sobre la renovación de la vida religiosa (Renovationis Causam, RC)*, los institutos de vida consagrada ven la necesidad de “llevar a cabo una mejor adaptación del ciclo de formación en conformidad con la mentalidad de las generaciones jóvenes, las condiciones de la vida moderna y las exigencias actuales del

2 Concilio Vaticano II. *Decreto Optatam Totius, sobre la formación sacerdotal* (OT, 1965). Bogotá, San Pablo, 1997, n.º 4.

3 *Ibíd.*, n.º 4.

4 *Ibíd.*, n.º 5.

apostolado”⁵, para lo cual instituyen la etapa del prenoviciado, que se presenta como una etapa de transición que busca completar la preparación humana y espiritual con la cual llegan los jóvenes; logrando la madurez requerida para asumir el estilo de la vida religiosa.

En este documento se estructuran las etapas de la formación para la VR, el postulante (la Orden de Predicadores lo denomina prenoviciado), luego el noviciado; posteriormente, el tiempo de prueba o votos temporales.

Los numerales 11 y 12 de la instrucción se refieren específicamente al postulante-prenoviciado, sus fines, medios y manera de actuar en casos difíciles, su obligatoriedad, duración, lugar y dirección a cargo de un religioso probado.

Este resulta ser el primer documento que estructuró de manera fundamental los procesos de formación en la VR. Su elaboración generó flexibilidad, además de la aceptación de diversos carismas y propuestas de algunos institutos.

En cuanto a la iniciación espiritual, establece que no basta una instrucción racional ni una educación de la voluntad para hacer de la observancia religiosa una forma de vida y santificación; para esto se requiere una iniciación que cristianice lo más profundo del formando⁶, según las Bienaventuranzas.

En 1980, a través de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (CRIS), se exhortó tanto a formandos como a formadores a una armonización en tres aspectos fundamentales en los primeros procesos de formación: evangelización, promoción humana y vida religiosa⁷, invitando a revisar y

5 *Renovationis Causam* (RC, 1969), Instrucción sobre la renovación de la Vida Religiosa. Roma, Editrice, n.º 4.

6 *Evangelica Testificatio* (ET, 1971), Exhortación apostólica sobre la renovación de la vida religiosa según la enseñanza del Concilio Vaticano II. Roma, Editrice, n.º 36.

7 Instrucción Religiosos y Promoción Humana. Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (CRIS), Roma, Editrice, 1980.

renovar los programas de formación, en los que se destaquen aspectos importantes como:

- Identidad del instituto, es decir, fidelidad al carisma.
- Confrontación: vida religiosa, Iglesia y mundo.
- Vida fraterna, experiencia adecuada de comunión y convivencia, madurez humana y capacidad para transformar la realidad y la propia comunidad.
- Conocimiento de las realidades eclesiales con compromiso, creatividad y sensibilidad por lo humano y por las culturas.

El objetivo⁸ de la formación en sus distintas etapas es profundizar la experiencia de Dios y ayudar a los formandos para que, de manera progresiva, perfeccionen esa experiencia, de tal forma que, iluminados por el Espíritu Santo, haya un ejercicio del amor al prójimo, fomentando la comunión eclesial, conservando la identidad con el carisma propio de cada instituto.

Para tal fin, se debe procurar una sólida formación intelectual, donde las realidades del mundo estén iluminadas por el Espíritu para poder servirlo con eficacia desde el propio carisma.

Sobresalen en esta instrucción las cualidades exigidas a los formadores, entre las que se encuentran:

- Capacidad humana de intuición y comprensión;
- Amplia experiencia de Dios y frecuente trato con Él en la oración;
- Sabiduría que nace de la atenta escucha de la palabra;
- Amor a la liturgia y a su papel en la educación espiritual y eclesial;
- Tiempo disponible para el acompañamiento personal y grupal;
- Competencia cultural.

8 Ibíd.

Desde 1983, la CRIS anima y exhorta a todos los que han optado por una vida de consagración: indica que la formación es un proceso que nunca acaba y esta llama a la fidelidad al carisma y a la espiritualidad del instituto, por consiguiente, establece dos facetas⁹ de la formación, a saber:

Discernimiento: entendido como la capacidad de vivir procesualmente en el crecimiento de una espiritualidad que es propia de cada instituto.

Acompañamiento: entendido como la evolución en los procesos de convivencia e identidad con el estilo de vida religiosa propio de cada instituto.

Una aproximación al concepto de formación es:

Para cada religioso, *la formación es el proceso de llegar a ser más y más un discípulo de Cristo, creciendo en unión y en configuración con Él*. Se trata de ir asimilando cada vez más el Espíritu de Cristo, de compartir más intensamente su don de sí mismo al Padre y su servicio fraternal a la familia humana y de hacerlo de acuerdo con el don fundacional del instituto, por medio del cual fluye el Evangelio hacia los miembros de cada instituto religioso.¹⁰
(Énfasis añadido)

Al considerar que la formación es un proceso, desde la llamada inicial y la respuesta permanente, se establecen cinco fases sobre las que acontece dicha formación:

- *Prenoviciado*: allí ha de comprobarse la autenticidad de la llamada;
- *Noviciado*: inicio de una nueva forma de vida;
- *Primera profesión* y el periodo de maduración antes de la fase perpetua;

9 Instrucción Elementos Esenciales de la doctrina de la Iglesia sobre la vida religiosa, aplicada a los institutos dedicados a las obras de apostolado, Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (CRIS), Roma, Editrice, 1983.

10 *Ibíd.*, n.º 45.

- *Profesión perpetua —solemne—* unida a la formación permanente de la edad adulta;
- Finalmente, los *años de ocaso*, que preparan para el encuentro con el Señor.

La Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica emitió un documento, las *Orientaciones sobre la formación en los institutos religiosos*, cuyo objetivo principal fue “ayudar a los institutos a elaborar su propia Ratio o Plan de Formación”¹¹, brindó los elementos y las herramientas para la elaboración de un plan de formación, dio a conocer lo que piensa la Santa Sede acerca de los aciertos y las dificultades de la formación, e intenta además generar algunas soluciones.

En el documento se establecen los aspectos comunes a todas las etapas de la formación para la vida religiosa, distinguiéndolas en diferentes agentes y ámbitos de formación, dentro de los cuales se hallan los siguientes:

- El Espíritu de Dios
- La Virgen María
- La Iglesia y el *sentido de Iglesia*
- La comunidad
- El religioso mismo: responsable de su formación
- Los educadores o formadores: superiores y responsables de la formación
- La dimensión humana y cristiana de la formación
- La ascesis
- La sexualidad y la formación

11 Orientaciones sobre la formación en los institutos religiosos. Consultado en <http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccsclife/documents/rc_con_ccsclife_doc_02021990_directives-on-formation_sp.html>.

Este resulta ser un documento fundamental para establecer las etapas de formación de los religiosos de manera sistemática y con sus respectivas características, duración, y qué debe hacerse en cada etapa. Para nuestro caso, solamente se considerará el prenoviciado, respecto al cual es pertinente precisar:

- *Su razón de ser:* hace falta más madurez para afrontar el noviciado. Al ser el momento de ingreso a la vida religiosa, requiere una maduración humana y cristiana para que las decisiones que se tomen sean firmes. Sobre el tiempo, no es tajante, pero marca unos límites: mínimo seis meses, máximo tres años.
- *Su contenido:* se parte de un conocimiento del joven y su entorno, de su realidad para desde allí ayudarlo a madurar sus opciones y a purificar sus intenciones. A continuación se ofrecen algunas recomendaciones al respecto:
 - Exploración y selección de los candidatos (edad, salud, madurez, motivaciones);
 - Preparación y maduración progresiva (instrucción religiosa, madurez humana, iniciación en los caminos del Espíritu, educación de la voluntad y adquisición de hábitos de estudio, disciplina y de convivencia);
 - Progresiva transición del mundo a la vida del noviciado. Si en este se inicia una nueva vida, habrá que ayudar al joven a asimilar ese estilo y a romper con otros modelos.

Para considerarlo “apto” para el noviciado, se tiene que verificar ciertas actitudes:

- Un cierto grado de madurez humana y cristiana;
- Una cultura general básica (los estudios que se exigen a cualquier joven que aspire al nivel universitario), elevar su nivel cultural y que domine la lengua que se maneja en el noviciado;
- Equilibrio afectivo y sexual, con todo lo que esto conlleva;

- La adquisición de una capacidad para vivir en comunidad, tan necesaria en nuestra sociedad individualista.
- Formas de realización: se requiere incorporarlos a la comunidad gradual o procesualmente —ya que no son todavía religiosos—, brindándoles acogida en una comunidad formadora, ejemplar y que dé testimonio.

Por el bien de los candidatos y de su libre opción, no se les debe hacer creer desde el principio que ya son parte del instituto, se deben respetar los procesos.

Finalmente, el documento citado recomienda que ya desde el prenoviciado “el acompañamiento debe primar sobre las formas o estructuras de esta etapa” y sugiere una colaboración activa con el maestro de novicios, con el fin de ir conociendo a sus próximos formandos.

Si de documentos exclusivos sobre la vida consagrada hoy se trata, resulta fundamental acudir a la exhortación apostólica *Vita consecrata* (1996), de san Juan Pablo II.

Esta exhortación, al hablar de las exigencias de la formación inicial, pone como objetivo central la preparación para la consagración total a Dios en el seguimiento de Cristo, abriéndose a la acción del Espíritu Santo.

Es un proceso que debe abarcar a la persona entera, así que la formación se orientará hacia la conformación con Cristo; se trata de un itinerario de asimilación progresiva a los sentimientos del Hijo, como afirma san Pablo en la Carta a los Filipenses¹².

La preparación para esa total consagración deberá contener y expresar la totalidad de la persona en cada aspecto de su individualidad, en lo interno y en los gestos exteriores.

Al tratarse de la transformación de toda la persona, la exigencia de la formación no acaba nunca y se debe ofrecer siempre la oportunidad de crecer en la adhesión al carisma y a la misión propia del instituto.

12 Biblia de Jerusalén. Filipenses 2, 5. Bilbao, Desclée de Brouwer, 2009.

Esa totalidad exige que se abarquen todos los ámbitos de la vida humana, cristiana y consagrada¹³. Hay que *integrar una maduración de la persona en lo humano, cultural, espiritual y pastoral de forma armónica*. No hay que escatimar tiempo para acompañar este proceso evolutivo en la formación inicial y seguirlo ofreciendo en la permanente.

Vita Consecrata invita a todos los seminarios y casas de formación a elaborar la *Ratio Institutionis* —Plan de formación de cada instituto¹⁴— completa y actualizada, como un proyecto de formación inspirado en el carisma, que presente de forma clara y dinámica el camino por seguir para asimilar la espiritualidad del instituto.

Define la *formación* como “un proceso vital a través del cual la persona se convierte al Verbo de Dios desde lo más profundo de su ser y, al mismo tiempo, aprende el arte de buscar los signos de Dios en las realidades del mundo”¹⁵.

Sin lugar a dudas, el *eje transversal de la formación es el seguimiento de Jesús* desde el carisma y la espiritualidad de cada instituto. Por considerar este documento como un fundamento valioso para la investigación, es importante tener en cuenta que:

El objetivo central del proceso de formación es la preparación de la persona para la consagración total de sí misma a Dios en el seguimiento de Cristo, al servicio de la misión. Decir “sí” a la llamada del Señor, asumiendo en primera persona el dinamismo del crecimiento vocacional, es responsabilidad inalienable de cada llamado, el cual debe abrir toda su vida a la acción del Espíritu Santo; es recorrer con generosidad el camino formativo, acogiendo con fe las ayudas que el Señor y la Iglesia le ofrecen. *La formación, por tanto, debe abarcar la persona entera*, de tal modo que toda actitud y todo comportamiento manifieste la plena y gozosa pertenencia a Dios, tanto en los momentos importantes como en las

13 Exhortación Apostólica *Vita Consecrata* (vc). Documento sobre la Vida Consagrada. Roma, Editrice, 1996.

14 *Ibíd.*, n.º 68.

15 *Ibíd.*

circunstancias ordinarias de la vida cotidiana. Desde el momento que el fin de la vida consagrada consiste en la conformación con el Señor Jesús y con su total oblación a esto se debe orientar ante todo la formación. Se trata de un itinerario de progresiva asimilación de los sentimientos de Cristo hacia el Padre.¹⁶ (Énfasis añadido)

Desde el punto de vista de la responsabilidad de los formadores, considera que deben ser personas expertas en los caminos que llevan a Dios, para poder ser así capaces de acompañar a otros en este recorrido¹⁷.

En 2016, la Congregación para el Clero promulgó la *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis* (RFIS)¹⁸, bajo el título “El don de la vocación presbiteral”, la cual actualiza la promulgada en 1970. La RFIS describe el proceso formativo de los sacerdotes, desde los años del seminario, a partir de cuatro notas características de la formación, presentada como única, integral, comunitaria y misionera. Dicha formación, inicial y permanente, debe ser comprendida en una visión integral que cuenta las cuatro dimensiones propuestas por *Pastores Dabo Vobis* (PDV), a saber: humana, religiosa, intelectual y pastoral. La reciente *Ratio Fundamentalis* establece que la formación inicial se articula en cuatro etapas: propedéutica, de los estudios filosóficos o discipular, de los estudios teológicos o configuradora, pastoral o de síntesis vocacional; incorporando orientaciones de diversa índole —teológica, espiritual, pedagógica y canónico—.

La RFIS deberá tenerse en cuenta al momento de adaptar las *Ratio* de los institutos de vida consagrada y de las sociedades de vida apostólica, con el objetivo de que los seminarios puedan formar discípulos y misioneros enamorados del Maestro, pastores “con olor a oveja”

16 Ibid., n.º 65.

17 Ibid., n.º 66.

18 El Don de la vocación presbiteral. *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis*. Consultado en <http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccclergy/documents/rc_con_ccclergy_doc_20161208_ratio-fundamentalis-institutionis-sacerdotalis-sp.pdf>.

(Papa Francisco), que vivan en medio del rebaño para servirlo y llevarle misericordia de Dios.

Es importante tener en cuenta que la RFIS plantea elementos orientadores que se constituyen en lineamientos para la construcción y desarrollo de los planes y programas de formación desde la identidad, la configuración con Cristo, el acompañamiento personal y comunitario, articulados a través de cuatro grandes etapas:

1. Etapa propedéutica: su objetivo principal consiste en asentar las bases sólidas para la vida espiritual y favorecer un mejor conocimiento de sí que permita el desarrollo personal (RFIS, n.º 59).
2. Etapa de los estudios filosóficos (o discipular): su objetivo es acompañar al formando a descubrir que discípulo es aquel que ha sido llamado por el Señor a estar con Él (cfr. Mc 3,14), a seguirlo y a convertirse en misionero del Evangelio (RFIS, n.º 61); es una etapa que no deber ser inferior a dos años, en donde se adquiera el necesario conocimiento de la filosofía y de las ciencias humanas.
3. Etapa de los estudios teológicos (o configuradora): se trata de un proceso de configuración con Cristo, Pastor y Siervo, para que el formando unido a Él pueda hacer de la propia vida un don de sí para los demás (RFIS, n.º 68) Para ello, se requiere una responsabilidad constante en la vivencia de las virtudes cardinales, las virtudes teológicas y los consejos evangélicos (PDV, n.º 27).
4. Etapa pastoral (o de síntesis vocacional): incluye el periodo entre el fin de la estancia en el seminario y la ordenación presbiteral, pasando obviamente a través de la recepción del diaconado. Esta etapa permite insertarse en la vida pastoral, mediante una gradual asunción de responsabilidades, con espíritu de servicio y una adecuada preparación para la recepción del presbiterado (RFIS, n.º 74).

Desde el punto de vista de la organización de los estudios, la RFIS plantea algunos elementos académicos y curriculares para el estudio de las

materias propedéuticas, filosóficas, teológicas, ministeriales, estudios de especialización, entre otros.

Sin lugar a dudas, esta RFIS es una respuesta actual a la preparación del anuncio del mensaje cristiano que no es solamente “técnica”, sino que está directamente encaminada a la tarea en que “un predicador es un contemplativo de la Palabra y también un contemplativo del pueblo” (RFIS, n.º 177).

América Latina y el Caribe

En Aparecida (Brasil), se llevó a cabo en 2007 la v Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, donde se dedicó un texto acerca de los lugares de formación para los discípulos misioneros. Este documento conclusivo plantea, respecto de los seminarios y casas de formación religiosa, algunos elementos que son necesarios en un proyecto formativo que ofrezca un verdadero proceso integral en cuatro niveles: humano, espiritual, intelectual y pastoral¹⁹. Añade el documento que “durante los años de formación, [se busca que] los seminaristas sean auténticos discípulos, llegando a realizar un verdadero encuentro personal con Jesucristo”.

Igualmente, se destacan algunos elementos que merecen especial atención en el proceso de formación, como son:

- La educación para la madurez de la afectividad y la sexualidad.
- El ambiente del seminario y la pedagogía formativa, las cuales deberán garantizar “un clima de sana libertad y responsabilidad personal, evitando ambientes artificiales”.
- Las experiencias pastorales, con el objetivo de corroborar la autenticidad de las motivaciones del formando para asumir el ministerio con total coherencia en el ser y actuar.

19 Documento conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida. (4.ª ed.), Bogotá, San Pablo, 2010, n.º 319.

- La formación intelectual, con el objetivo de garantizar una adecuada, seria y profunda dedicación al estudio en los campos de la filosofía, de las ciencias humanas, especialmente de la teología y la misionología, cuyo fin último es anunciar la fe en toda su integralidad.
- La vida comunitaria, como elemento fundamental sobre el que se construye el diálogo, el servicio, la humildad y la valoración de los carismas, entre otros.

Magisterio de la Orden de Predicadores

Para dar respuesta a estas disposiciones del Concilio Vaticano II, la Orden de Predicadores estructuró una etapa de *prenoviciado* cuya duración era de dos meses; posteriormente, debido a que este periodo se consideró insuficiente para los objetivos que se buscaban, la etapa se amplió a seis meses. En la actualidad, con base en las orientaciones de los superiores generales de la Orden, las diferentes provincias han optado por que esta etapa tenga un año de duración.

Las casas de formación en los diferentes países han tenido la autonomía para ir estructurando, de acuerdo con las características de la región y de los jóvenes, el proyecto iluminador de esta etapa que actualmente se denomina *prenoviciado*, bajo los criterios, parámetros y lineamientos dados por el gobierno general de la Orden de Predicadores a través de la *Ratio Formationis Generalis* (RFG).

El exmaestro de la Orden de Predicadores, fray Damian Byrne, planteó a través de una carta a la Orden²⁰ algunos de los elementos que se deben tener en cuenta:

- Expectativas puestas en los candidatos. Los candidatos no son todavía religiosos y, por lo mismo, no puede esperarse que vivan una vida religiosa. De todas maneras, la posibilidad de vivir una vida cristiana comunitaria es quizá el aspecto más

20 Byrne, Damian. Carta a la Orden sobre la formación en el *prenoviciado*. Roma, Curia Generalicia, 1986.

importante de la etapa del prenoviciado. Un candidato puede ser apto desde otra perspectiva y faltarle esto.

- Aceptación de sus cualidades y defectos. Se debe tener cuidado en ayudarles a aceptarse a sí mismos, tal como son, con sus cualidades y defectos. Los candidatos se han de percatar de que esto será siempre así, pero que podrán desarrollar sus cualidades siendo conscientes de sus defectos.
- Necesidad de una sólida formación cristiana. Con el noviciado comienza la formación religiosa. Es condición *sine qua non* que antes de ingresar al noviciado se tenga una formación básica en la doctrina cristiana y en la oración.
- Desarrollo de una cierta independencia. Este es quizá el único tiempo, en la vida de un joven, que podrá vivir independientemente de sus dos grandes familias, la humana y la religiosa.
- Importancia de una clara idea de las diferentes vocaciones abiertas a un cristiano. En este contexto, este es un tiempo importante para que un candidato se dé cuenta del carisma de la predicación que tiene la Orden. Es también una oportunidad para desarrollar relaciones adultas con los demás, hombres y mujeres. Solo de esta manera podrá apreciar la belleza de toda vocación de vida, que está abierta al pueblo, así como también tener idea de las exigencias que implica la vocación del célibe.

Añade fray Byrne que es “premature el ingreso al noviciado de un candidato que no haya resuelto cuestiones en las que está implicado, por ejemplo, el sentido de la propiedad, el ejercicio de la propia autonomía o el proceso de la propia sexualidad. El prenoviciado tiene como finalidad ayudar a clarificar estas cuestiones”²¹.

La formación cristiana y el conocimiento de la doctrina deben ser uno de los principales objetivos del prenoviciado, pues los inicia también en la espiritualidad de la Orden en el seguimiento de Jesús.

21 Ibíd.

Por más de que la adaptación sea adecuada, el ritmo y el tiempo de la vida religiosa difieren de los de la vida secular. La transición al estado religioso necesita una cierta delicadeza y comprensión de los jóvenes y de su mundo.

El prenoviciado permite una transición gradual de la vida civil, concediendo el tiempo para un progresivo ajuste espiritual y sociológico, y prepara a los candidatos para los cambios que deben hacer al entrar en la vida religiosa. Les da, al mismo tiempo, un periodo de independencia de sus familias y de la Orden.

Uno de los beneficios importantes del prenoviciado es la oportunidad que da a los candidatos de desarrollar los valores humanos, de tal modo que empiecen a aceptar la propia responsabilidad y a ser conscientes de sus puntos fuertes y de sus deficiencias.

La convivencia debe ayudar a los candidatos a desarrollar relaciones permanentes, como preparación para la vida de comunidad y para apreciar el don de la amistad humana y la elección del celibato.

Para que los candidatos puedan desarrollar estas cualidades, el clima del prenoviciado debe darles suficiente libertad para conseguirlo. *No es la vida religiosa, sino una preparación para la misma*, es un proceso educativo en el que confluye el ambiente pedagógico, sincronizado con la misión y los objetivos de la formación en el prenoviciado.

La formación²² en todas sus etapas tiene una importancia vital para el bien de la Orden y de sus religiosos, sintetizados en tres aspectos:

- La formación es un proceso que dura toda la vida. Para algunos, la formación terminaba con la profesión solemne o con la ordenación, víctimas de una cierta tendencia a identificarla con los estudios institucionales y no con una forma de vida.
- Es necesario dar importancia a todas las etapas del proceso de formación. La formación inicial es solo una parte del mismo, aunque hay que reconocerle una función única y crucial.

22 Byrne, Damian. Carta a la Orden sobre la formación en el prenoviciado. Roma, Curia Generalicia, 1991.

- Se necesitan estructuras adecuadas que capaciten a los religiosos para vivir la vida religiosa en las circunstancias actuales. Esto exige claridad sobre las diferentes etapas de la formación y una preocupación: “Determinar, a tenor de las necesidades regionales y de las fuerzas de que disponga, los objetivos principales del ministerio de los frailes”²³.

Byrne, al definir el concepto de formación, considera que “concurren cuatro elementos básicos: humano, religioso, intelectual y pastoral”²⁴. Estos cuatro elementos deben estar presentes en cada una de las etapas de la formación, aunque uno u otro pueda predominar en alguna de ellas.

Acerca de los formadores, Byrne considera en la misma carta que:

La figura clave de la formación es el Maestro. La Orden es deudora para con los formadores, que asumen este trabajo urgente y difícil. Las dificultades aumentan cuando los demás no comprendemos las exigencias de la formación en la Iglesia y en la Orden hoy. Nuestro papel es el de acompañar a los jóvenes seguidores de Cristo y de santo Domingo, no el controlarlos o el de pretender convertirlos en discípulos nuestros. Si supiéramos apreciar la dificultad del trabajo confiado a los formadores y la singularidad de cada una de las criaturas de Dios, seríamos menos negativos en nuestros juicios.²⁵

El *Libro de constituciones y ordenaciones* (LCO) es el texto principal que orienta a toda la Orden²⁶. En él se encuentra la sección segunda, dedicada exclusivamente a la formación de los frailes.

De este texto es importante resaltar que “la formación debe ir encaminada a que los formandos sean conducidos a la plenitud de la

23 LCO. III

24 Ibíd.

25 Ibíd.

26 Orden de Predicadores. *Libro de constituciones y ordenaciones* (LCO). Roma, Curia Generalicia, 2010.

vida y del apostolado propios de la Orden conforme a lo que se dice en nuestras leyes y también en el plan general de la formación”²⁷.

Se tiene en cuenta que el candidato, bajo la dirección de sus maestros y demás formadores, es el primer responsable de su propia formación, cooperando libremente con la gracia de la vocación divina²⁸.

Debe existir un consejo de formación con el objetivo de atender temas referentes a la formación integral y, de esta forma, ayudar al maestro en el desempeño del cargo²⁹.

Debe existir en la Orden un plan de formación denominado *Ratio Formationis Generalis* (RFG 2016), el cual contiene principios espirituales generales y normas pedagógicas fundamentales para la formación de los frailes (LCO 163). La RFG asigna a cada provincia la tarea de aplicar y adaptar estos principios y normas de acuerdo con sus necesidades (RFG, n.º 7).

En cuanto al tema de investigación, el LCO plantea en su numeral 167 que un aspirante a la Orden antes de ser admitido al noviciado debe prepararse durante un tiempo. Cada entidad o provincia puede establecer un periodo de prenoviciado como primer paso en el camino hacia la vida religiosa.

La finalidad del prenoviciado es “preparar al aspirante al noviciado, principalmente con una instrucción catequética y cierta formación para llevar la vida de comunidad, así como ofrecer a la Orden la oportunidad de discernir acerca de la idoneidad del aspirante para abrazar la vida dominicana”³⁰.

El Capítulo General de la Orden, celebrado en México (1992), en cuanto al tema de la formación y, específicamente al prenoviciado, ratificó en parte la reflexión hecha por fray Damian Byrne en sus escritos realizados durante los años 1987-1990. Al respecto, se considera que el prenoviciado es un periodo para conocer mejor al candidato, discernir su motivación y juzgar si está listo para el noviciado, lo cual incluye una primera experiencia de la vida común, una transición gradual, una adaptación

27 Ibid., n.º 154.

28 Ibid., n.º 156.

29 Ibid., n.º 159.

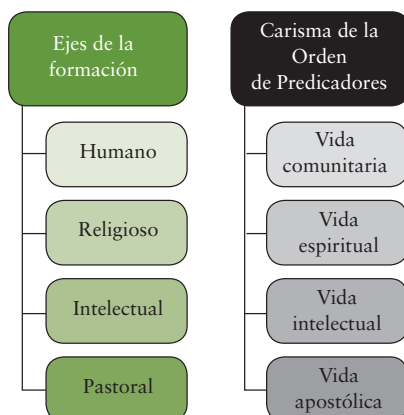
30 Ibid., n.º 167.

espiritual y psicológica, entre otros aspectos, para ayudar a los formandos a reflexionar sobre la vocación del sacerdote y del hermano cooperador en la Orden; según lo expresado en la *Ratio Formationis Generalis*³¹.

El “Espíritu de la Formación Inicial, sus elementos y valores fundamentales de la vida dominicana”, consisten en que un joven que llama a nuestras puertas tiene derecho a recibir y nosotros a proporcionarle una “progresiva integración en la vida dominicana, descrita en la Constitución Fundamental, estructurada y animada por nuestras Constituciones y los textos de nuestros Capítulos Generales y Provinciales”.³²

En síntesis, podemos estructurar el aporte de fray Byrne a la formación en la Orden a través del siguiente esquema, en paralelo con los lineamientos de la Iglesia:

Ilustración 1. Paralelo entre los lineamientos del Magisterio de la Iglesia y de la Orden de Predicadores para la formación en los seminarios



Fuente: elaboración del autor.

31 Cfr. RFG 106-109, Cartas del Maestro de la Orden sobre el Prenoviciado 1987 y sobre la Formación, 1991, orientaciones sobre la formación en los Institutos Religiosos de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, n.º 42-44.

32 Orden de Predicadores. *Ratio Formationis Generalis* (RFG). Plan de Formación General. Roma, Curia Generalicia, 2016.

Ratio Formationis Generalis (RFG)

La *Ratio Formationis Generalis (RFG)*, promulgada en 2016, es un documento general elaborado por la Orden de Predicadores, cuya finalidad es establecer los principios fundamentales de una formación integral en la vida dominicana, de manera especial, la formación institucional o inicial.

La *RFG* se dirige a todos los frailes. Cada uno es el primer responsable de su formación, bajo la guía de maestros y directores, cuando sea oportuno, y siempre en respuesta a la gracia de la vocación que hemos recibido (*RFG*, n.º 8).

Así la cosas, se plantea en la *RFG* la complementariedad con la *Ratio Studiorum Generalis (RSG)*; promulgada en 2017, y en la que se considera que el estudio es una parte esencial de nuestro estilo de vida, el cual está relacionado con la oración y la contemplación, con el ministerio de la Palabra y con nuestra vida comunitaria (*RSG*, n.ºs 7-9).

En tal sentido, la *Ratio Formationis Generalis* plantea cuatro aspectos fundamentales en la formación de un predicador dominico que conciernen a:

- La formación dominicana,
- Las personas implicadas en la formación,
- Las etapas de la formación inicial y,
- La formación permanente.

En cuanto a las etapas de la formación inicial³³, se establecen los lineamientos para el prenoviciado, a saber:

- El prenoviciado es la primera de las etapas que guía al aspirante en el camino hacia la profesión solemne (*LCO* 167).
- Esta etapa no tuvo siempre el mismo carácter institucional en la Orden, que las otras (noviciado, estudiantado). Se dejó a las

33 *Ibíd.*, n.º 96-170.

provincias una cierta amplitud en lo referente a la forma y duración, y al lugar de preparación para el noviciado³⁴.

- Esta preparación para el noviciado nos parece, no obstante, importante para una adecuada formación. A partir del Concilio y la *Renovationis Causam*, muchas órdenes, congregaciones y monasterios han percibido mejor la necesidad y las bases para este periodo de preparación para el noviciado propiamente dicho.
- La mayor parte de las dificultades de nuestro tiempo en la preparación de los novicios se origina en que ellos (los novicios) no poseen, al ser admitidos al noviciado, el mínimo necesario de madurez. Una preparación para el noviciado se considera más y más indispensable³⁵.
- El tiempo, forma y lugar del prenoviciado debe ser determinado por el Capítulo Provincial con su Consejo³⁶. Generalmente, no excederá un año y puede tenerse en una casa en la que se observa la vida regular de la Orden, de manera que la norma de vida se ajuste mejor al crecimiento de cada candidato y a las necesidades de este periodo de transición. La *RFP* determinará los detalles de la formación en el prenoviciado.
- El prenovicio recibe, de manera suficiente, una catequesis teórica y práctica (fe-sacramento) y una iniciación en las relaciones interpersonales, en el marco de la vida común.
- La transición al estado religioso postula una cierta finura de comprensión de los jóvenes y su mundo. El prenoviciado facilitará una transición gradual de la vida laical, dando tiempo al gradual ajuste espiritual y psicológico, y deberá ayudar al candidato en los cambios necesarios que tendrá que hacer al entrar en la vida religiosa.

34 LCO, n.º 167.

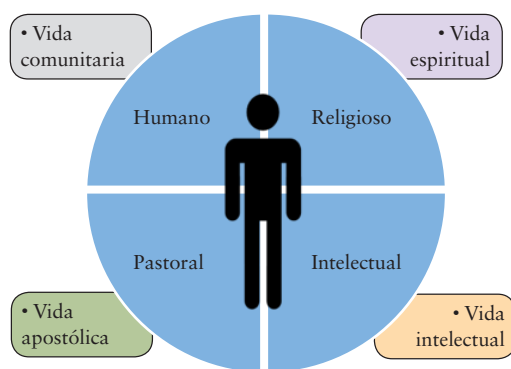
35 RC, n.º 4.

36 Ibíd.

- Es de desear que el prenovicio visite y conozca algunas comunidades de la Provincia en la que se propone ingresar (*RFG*, n.º 110).
- Durante el prenoviciado, el candidato deberá ser invitado a entrevistarse con algún psicólogo que esté bien informado de lo que es la vida religiosa. Siendo esta una materia delicada, se deben respetar los derechos del candidato³⁷. Semejante ayuda puede ser gradualmente útil para guiar a los candidatos en su futuro desarrollo como individuos y como religiosos, así como una pauta para el equipo de admisión. Sea claramente entendido que tales recomendaciones no usurpan el trabajo del Equipo de Admisión. La responsabilidad de admitir a los candidatos recae en la Provincia³⁸.

Adicional a los planteamientos de fray Byrne, podemos ubicar dentro de la estructura de la formación institucional en la Orden uno de los principios fundamentales en la vida dominicana, como lo es la formación integral de los frailes:

Ilustración 2. Formación integral en la Orden de Predicadores



Fuente: elaboración del autor.

³⁷ Código de Derecho Canónico. Madrid, BAC, 2008, n.º 220.

³⁸ LCO. 171.

En el año 2010, Eduardo González Gil, maestro de novicios en Colombia (2002-2010), llevó a cabo un trabajo de investigación acerca de “¿Cuáles son los lineamientos que el Magisterio de la Iglesia católica, el Magisterio de la Orden de Predicadores y la experiencia de formación de la Provincia San Luis Bertrán de Colombia proponen para la caracterización del currículo correspondiente a la etapa inicial del noviciado?”³⁹.

Este trabajo arrojó como resultado los siguientes elementos:

- Actualización de la *Ratio Formationis* del noviciado.
- Estructuración de un plan de formación teniendo en cuenta los elementos que componen un currículo, constituidos por los propósitos, los contenidos, la secuenciación, el método, los recursos y la evaluación.
- Fruto del estudio, se propone como estrategia metodológica “centrar el proceso en el novicio, según la concepción constructivista de la intervención pedagógica”.
- Una herramienta de acompañamiento durante el proceso es el proyecto personal de vida, lo que favorece el crecimiento personal y comunitario del novicio.
- El estudio concluyó que “el acompañamiento y la promoción del novicio parte del principio que este es el primer responsable de su formación; en consecuencia, se espera que asuma su proceso, que desarrolle sus cualidades y asuma los criterios de formación propuestos para el año de noviciado”.

39 González Gil, Eduardo, *Lineamientos curriculares para la formación de los novicios dominicos de la Provincia San Luis Bertrán de Colombia*, Bogotá, USTA, 2010.

La formación en el postulante o prenoviciado en otras comunidades religiosas masculinas

Religiosos camilos⁴⁰

Este periodo de formación inicial, el seminario San Camilo de Bogotá lo divide en dos etapas: propedéutico y postulante.

Durante un año, el joven a quien corresponde el papel principal de formación es ayudado, de manera orgánica y progresiva, por los formadores a descubrir su propia vocación. Durante este tiempo, el joven tiene un encuentro cercano con Jesucristo, profundizando en el carisma, el llamado que Dios le hace a la vida religiosa o sacerdotal.

Las directrices que orientan este año son discernimiento vocacional; fortalecimiento del encuentro con Dios en la persona de Jesucristo; la espiritualidad camiliana; y el fortalecimiento académico.

Mediante un acompañamiento adecuado, se guía al candidato en la exploración de su mundo personal en contacto con todas las áreas de su persona: corporal, intelectual, emotivo-afectiva, social y espiritual, como principio unificador de la integralidad del ser humano.

Se fomenta un clima evangélico de libertad y amor; durante este proceso el joven, sin interrumpir un sano contacto con la sociedad, puede crecer en la comunión con Dios, formarse en una sabia disciplina y madurar la propia vocación de manera libre y responsable. Durante la etapa de postulante, el joven realiza estudios de filosofía correspondientes a la formación religiosa.

El candidato es el principal responsable del itinerario formativo, en las áreas humana, espiritual y pastoral.

Orden de los Franciscanos Capuchinos

En la República Dominicana y Haití, el prenoviciado tiene una duración de dos años y está distribuido en cinco niveles: humano, intelectual, espiritual, franciscano y misionero. Es un tiempo de preparación al noviciado, mediante la experiencia de vida en fraternidad, oración,

40 Cfr. <<http://camiloscolombia.com.co/page/formacion-1>>.

trabajo y misión entre los pobres y necesitados. Durante este periodo, el joven hace un discernimiento vocacional maduro.

Su objetivo principal es:

Perfeccionar la catequesis de la fe, la liturgia, el método de oración y la instrucción franciscana, así como propiciar la experiencia de vida fraterna, minoridad, misión, contemplación y trabajo. El candidato deberá dar muestra de madurez humana, espiritual, fraterna, afectiva y de capacidad de discernir evangélicamente los signos de los tiempos, como preparación para el año del noviciado.⁴¹

Orden de los Agustinos Recoletos⁴²

La experiencia en la isla de Cuba considera el prenoviciado como la etapa de formación previa al noviciado, caracterizada por su orientación al discernimiento vocacional y en la que se busca “identificar sus motivaciones y verificar su capacidad de respuesta a Dios”. “Esto exige una progresiva disciplina, que san Agustín compara con la medicina del cuerpo”. Allí se apela claramente a una pedagogía agustiniana que debe aplicarse.

Se trata llevar a cabo una formación de los postulantes en virtudes básicas para san Agustín: “Para ejercer correctamente el discernimiento y selección, es preciso desarrollar en los postulantes la capacidad de formarse según las virtudes consideradas por san Agustín como básicas para toda conversión y vida interior y comunitaria; es decir, la prudencia, la sobriedad, la fortaleza y la justicia”.

41 Cfr. <<http://www.frailscapuchinos.com/>>.

42 Cfr. <<http://www.provinciasannicolas.org/docs/9802.pdf>>.

El contexto del prenoviciado

En la Provincia Dominicana de Colombia, el Consejo de Formación ha elaborado la *Ratio Formationis Particularis*¹, documento que contiene los aspectos propios para la formación institucional del fraile, en donde se señalan los objetivos y algunos criterios formativos que deben considerarse en cuenta en la etapa del prenoviciado.

Además de las características de los jóvenes que optan por la vida religiosa dominicana, los parámetros de formación de la Orden, los objetivos y estrategias específicas de esta etapa, los elementos fundamentales del carisma dominicano y los principios de la actual pedagogía, se orientan a fortalecer y a completar la formación humana y cristiana de los jóvenes que inician su formación en la Orden.

En la etapa de prenoviciado, el aspirante a la vida consagrada dominicana debe tener claro que durante este tiempo de discernimiento todavía no forma parte de la Orden y él no debe considerarse como tal, pues la finalidad de este periodo es prepararlo para el ingreso al noviciado, sobre todo, en los fundamentos de la vida cristiana, en las exigencias de la vida comunitaria, y así posibilitarle a la Provincia la

1 Orden de Predicadores. *Ratio Formationis Particularis* (RFP). Bogotá, Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, 2019.

oportunidad de discernir la idoneidad de quien aspira a vincularse formalmente a la vida dominicana².

Por tanto, se estableció que el prenoviciado³ es una etapa por medio de la cual el aspirante a la vida consagrada dominicana vive una transición, que lo lleva de la vida civil, hacia la preparación gradual para el ingreso al noviciado, a través de procesos de confrontación y formación⁴, que contribuyan en su fundamentación cristiana, las exigencias de la vida comunitaria, apostólica, de estudio y de oración, apoyándolo no solo en su discernimiento por el llamado que Dios le hace, sino también para tomar una decisión de creyente que le permita asumir con madurez y responsabilidad su propia vocación.

Igualmente, al finalizar el año de prenoviciado, el aspirante a la vida consagrada dominicana debe haber desarrollado un proceso de conocimiento y confrontación de sí mismo y de su propia realidad como persona y como creyente, de tal forma que él manifieste con madurez y responsabilidad su deseo de optar o no por el ingreso al noviciado dominicano.

Objetivos del prenoviciado⁵

- Continuar con el proceso de discernimiento integral plasmado en el proyecto de vida durante la etapa de acompañamiento vocacional de los jóvenes prenovicios.
- Ofrecer alternativas de apoyo personalizado a cada uno de los prenovicios en las dimensiones de la vida humana que lo requieran.

2 Ibid., n.º 30.

3 Orden de Predicadores. *Ratio Formationis Generalis* (RFG). Roma, Curia Generalicia, 2016, n.º 106-119, y RFP. Bogotá, Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, 2019, n.º 30-42.

4 Cfr. LCO, 167, III. *Ratio Formationis Particularis* (RFP). Op. cit., n.º 30.

5 RFP, n.º 36-42.

- Facilitar los medios y experiencias necesarias para que el joven prenovicio fortalezca su vínculo disciplinar con el Señor Jesús, la vivencia del Evangelio, las prácticas sacramentales, en especial la Eucaristía y la Reconciliación y den fundamento a la vivencia espiritual propia de la Orden.
- Profundizar en el reconocimiento y orientación de las aptitudes y capacidades de cada uno de los prenovicios para la vida de estudio, el cultivo de los mismos, la indagación asidua del saber, y superación de las deficiencias académicas y culturales diagnosticadas en el proceso de acompañamiento vocacional.
- Acompañar a los prenovicios en la formación de la conciencia autónoma, la autocrítica reflexiva y ponderada, el desempeño de responsabilidades delegadas, el ejercicio del liderazgo, la subsidiariedad y el rendimiento de cuentas, en procura del bien común.
- Ayudar a que los prenovicios reconozcan si cuentan con las disposiciones básicas, humanas, cristianas, culturales y éticas que les posibiliten continuar en el proceso de discernimiento vocacional durante el noviciado u optar por otro estilo de vida más acorde con la realidad personal.
- Acompañar a los prenovicios en la elección del *estilo de vida* que les permita, con Jesús como opción fundamental, realizarse de la manera más coherente con sus capacidades, intereses, motivaciones y expectativas, sin forzar el ingreso a la vida consagrada.

Plan de estudios del prenoviciado⁶

Quien inicia su formación en la Orden de Predicadores ha de haber culminado satisfactoriamente sus estudios de secundaria (cf. LCO 169, I), y haber presentado las pruebas de Estado con un resultado

6 *Ratio Studiorum Particularis* (RSP, 2019), Capítulo II. Etapas de los Estudios.

suficiente y necesario, especialmente en el área de humanidades, para ser admitido a un sistema de educación superior, según lo determinen las facultades de Filosofía y Teología de la Universidad Santo Tomás (*RFP*, n.º 23).

De acuerdo con la *Ratio Formationis Particularis*, el prenoviciado tiene una duración académica de dos semestres, que corresponden con dos fases o momentos del inicio de la vida dominicana.

Tabla 1. Plan de estudios primer semestre Prenoviciado

I semestre Prenoviciado	Créditos
Lectura Orientada de la Biblia (<i>Lectio Divina</i>)	0
Catecismo Básico	0
Iniciación a la Vida Cristiana	0
Iniciación a la Oración, Liturgia, Música y Canto	0
Metodología y Estrategias de Estudio	3
Dominicanismo	0
Estudio y Predicación en la Orden de Predicadores	0
Expresión Oral y Escrita	0
Introducción a la Pedagogía y Didáctica	0
Introducción a los Ambientes Virtuales	0
Lenguas Modernas (Nivel Básico en Inglés)	1
Totales por semestre	4

Fuente: *Cuadernos de Formación 2* (RSP, n.º 25).

La segunda fase del prenoviciado tiene ya el carácter de un semestre propedéutico al conjunto de los estudios institucionales.

El semestre propedéutico busca como objetivo servir a la introducción y contextualización a los estudios eclesiales, facilitando las herramientas conceptuales y los métodos de estudio-investigación que garanticen un mejor aprovechamiento de los mismos estudios a lo largo de todo el proceso de formación.

Los ejes temáticos, asignaturas y créditos académicos se relacionan como sigue:

Tabla 2. Plan de estudios segundo semestre Prenoviciado

II semestre Prenoviciado	Créditos
Metodología y Estrategias de Estudio	3
Lenguas Modernas (Nivel Básico en Inglés)	1
Propedéutica Filosófica (Introducción a la Filosofía)	3
Semiología y Filosofía del Lenguaje	2
Historia de las Civilizaciones (Electiva I)	2
Filosofía Institucional	2
Cultura Teológica	3
Raíces Griegas y Latinas	2
Iniciación a la Vida Consagrada	0
Lenguas Modernas (Nivel Básico en Francés)	1
Totales por semestre	19

Fuente: *Cuadernos de Formación 2* (RSP, n.º 25).

Desarrollo curricular

El plan de estudios institucionales de la Provincia San Luis Bertrán de Colombia adopta el sistema de créditos académicos, la flexibilidad curricular, la interdisciplinariedad, la internacionalización y movilidad académica, dentro del marco de las exigencias del Ministerio de Educación Nacional para la Educación Superior.

Métodos

Profesores y estudiantes forman una verdadera comunidad de estudios⁷, en la que los estudiantes deberán asumir gradualmente su parte de responsabilidad⁸.

La enseñanza se refiere no solo a la materia de cada curso sino, y sobre todo, a la pedagogía más apropiada para introducir a los

7 LCO, n.º 210, I.

8 RSG, n.º 11-23.

estudiantes en las ciencias sagradas y en la investigación. Nuestra formación doctrinal y científica debe tener un carácter personal y activo que desarrolle las cualidades y talentos de cada uno de los estudiantes⁹.

Los profesores deberán presentar de manera estructurada su materia, en conexión con todas las demás, aunque de forma adaptada a nuestra cultura¹⁰.

Los cursos académicos deben exponer los puntos principales de cada disciplina junto con perspectivas generales para el trabajo personal del estudiante y una bibliografía apropiada. Se llevarán a cabo siguiendo varias modalidades: cursos magistrales, métodos activos, seminarios, talleres, coloquios, conferencias, cursos intensivos, debates sobre cuestiones controvertidas, etc.

Es indispensable la disponibilidad de los profesores para con los estudiantes. En la medida de lo posible, se asignará a cada estudiante un consejero o tutor para que con su ayuda pueda ir estructurando su opción por la verdad. Deben utilizarse los recursos posibles y adecuados para que todo estudiante aprenda a discernir, a escuchar y a argumentar¹¹.

Además, es necesario tener en cuenta las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), pues son un medio que contribuye a la labor del profesor: la virtualidad es un aliado para potenciar el proceso enseñanza-aprendizaje.

Acompañamiento psicológico

Durante el prenoviciado, se cuenta con el acompañamiento de profesionales en psicología, quienes conocen y comprenden los procesos de la formación humana desde la dimensión afectivo-psicológica; dinámica que posibilita el crecimiento del joven como persona desde el autoconocimiento, la aceptación personal de la familia y del entorno;

9 Ibid., n.º 77-79.

10 Ibid., n.º 70-76.

11 Ibid., n.º 74.

el manejo de emociones y sentimientos y la respuesta libre a las exigencias que favorezcan la conquista de su realización personal.

El acompañamiento en el área afectivo-psicológica lleva a los jóvenes a una relación dialogante, servicial, laboral, afectiva y conciliadora frente a los conflictos humanos que puedan presentársele a lo largo de su vida religiosa.

Brinda los conocimientos y elementos básicos para avanzar hacia la madurez personal en la proyección de un joven que se conoce y acepta a sí mismo, conoce los mecanismos de base que dinamizan actitudes, opciones y conductas; aprecia e identifica su propia cultura y la de otros; responde positivamente ante la evaluación, los cambios y las actividades percibiéndolas como oportunidades de crecimiento; apoya a quienes atraviesan fases críticas; genera actitudes que posibilitan calidad de vida en salud, ocio, tiempo libre, distensión, etc., tiene la capacidad de leer la realidad externa y puede tenerla como punto de referencia o confrontación para su estilo de vida y actividad.

Se concibe al hombre, la humanidad, la naturaleza y el universo como un todo armónico, coherente y perfecto. Se tiene una visión integradora de las distintas áreas de la persona: intelectual, emocional, social, corporal y espiritual; considerando al hombre como dotado de todas las potencialidades necesarias para su completo desarrollo, incluyendo la posibilidad de sanación y perdón para permitir el cambio personal; escuchando a la persona para comprender su significado y mensaje; entendiendo que todos estamos necesitados, en una y otra medida, de encontrar la identidad perdida, todos sufrimos alguna vez crisis de crecimiento, situaciones de emergencia espiritual o situaciones de choque que desestabilizan nuestro equilibrio y que requieren ser abordadas para alcanzar una vida más feliz.

El acompañamiento psicológico consta de encuentros personales, diseño y ejecución de talleres, elaborados según las necesidades de cada proceso de formación.

Modelos pedagógicos y elementos del currículo

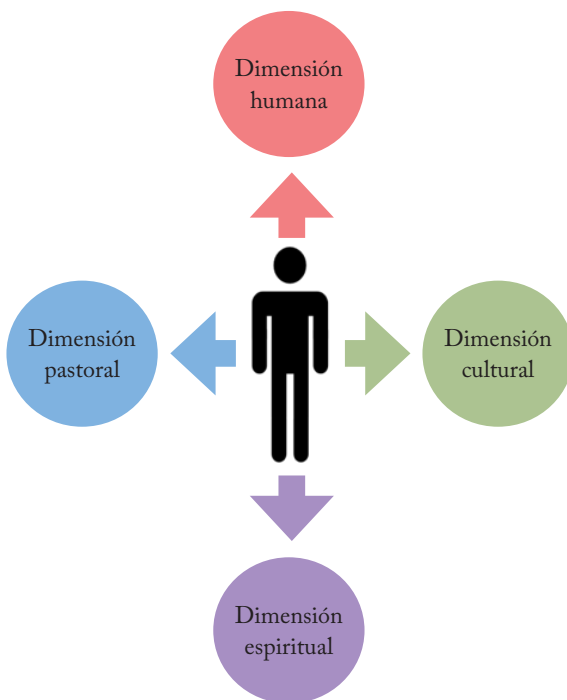
Teniendo en cuenta los antecedentes, el contexto y los aportes académicos e investigativos explorados, se puede establecer un estatuto epistemológico que integre tanto los componentes de un modelo pedagógico como los elementos del currículo; ingredientes para la formación de los prenovicios de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia.

Desde el magisterio de la Iglesia

La formación para la vida religiosa abarca la totalidad de la persona, los ámbitos de la vida humana, cristiana y consagrada, su formación no acaba nunca, y debe permitir su configuración con el carisma y la misión del instituto.

De forma armónica se debe integrar una maduración de la persona en lo humano, cultural, espiritual y pastoral, cuyo centro, como se muestra en la ilustración, es la persona.

Ilustración 3. Dimensiones de la formación

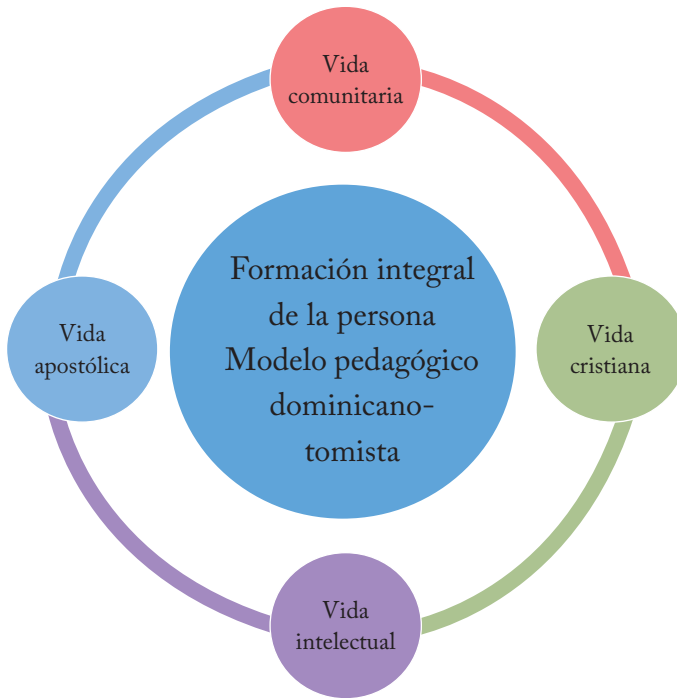


Fuente: elaboración del autor.

Desde el pensamiento dominicano-tomista

Establece que deben existir cuatro elementos básicos en la formación: el humano, el religioso, el intelectual y el pastoral, de tal manera que los formandos sean conducidos a la plenitud de la vida y al apostolado.

Ilustración 4. La formación integral en la Orden de Predicadores



Fuente: elaboración del autor.

Así las cosas, se trata de un pensamiento humanista cristiano cuyo objetivo primordial es promover la formación integral de la persona.

La antropología como fundamento de la pedagogía¹

La concepción que se tenga de la persona humana determina la visión que se tenga de educación, pedagogía, estudiante, maestro, formación, etc. Una perspectiva antropológica en educación segmentada o parcializada fomentará el desarrollo de una o a lo sumo dos dimensiones del hombre, descuidando así una formación integral. Es una concepción pluridimensional del ser humano, puesto que lo entendemos como una realidad abierta a múltiples relaciones, a saber: consigo mismo, con los

¹ Salazar Serna, Diego Orlando. *Formación inicial en la vida religiosa dominicana, etapa del Postulantado*. Tunja, 1999. (Inédito).

demás, con el mundo, con la historia, lo trascendental, etc., relaciones que determinan sus diversas dimensiones individual, social, histórica, religiosa, entre otras. Todo lo anterior supone un esfuerzo educativo que se orienta a potenciar todos y cada uno de estos aspectos y a interrelacionarlos de tal manera que se logre la formación integral de toda persona y de toda la persona.

Esta concepción antropológica en la que se postula que “toda labor educativa que trate de formar hombres va acompañada de una determinada concepción del hombre, de cuáles son su posición en el mundo y su misión en la vida, y qué posibilidades prácticas se ofrecen para tratarlo adecuadamente”², es un principio sobre el que acontece la pedagogía, por cuanto que si esta carece de respuesta a la pregunta ¿qué es el hombre?, no hará sino construir “castillos en el aire”, como lo señala Stein en su texto *La estructura de la persona humana*.

Así las cosas, una pedagogía cristiana debe orientarse hacia el fin último, la humanidad, en donde el lenguaje cobra sentido por las diferentes formas de expresión, que le permiten al hombre relacionarse e interactuar no solo como individuo, sino como una persona, como un ciudadano.

Concepción educativa: la pedagogía dominicana de la respuesta³

El hombre, por su propia naturaleza y proyección y por revelarse como un ser inacabado, en permanente evolución, que está siendo, porque aún no es plenamente todavía, está llamado al perfeccionamiento de su vida y de su ser.

Los humanos estamos en continuo crecimiento, a partir de un proceso de desarrollo integral y permanente, en el que se busca que cada uno de nosotros esté abierto a un proceso realizador y a un ideal de perfección. En este sentido, el hombre se constituye en una fuente de esperanza y de posibilidades siempre realizables e inagotables, es

2 Stein, Edith. *La estructura de la persona humana*. BAC, Madrid, 2007.

3 Sedano González, José de J., “Pedagogía de la Respuesta”. Bucaramanga, 2002. Colección “Testimonium Veritatis, n.º 7”.

como un germen, una semilla vital con exigencias inmanentes de crecimiento, en trance de maduración y de desarrollo. Por eso, es un ser que se interroga por el destino de su vida, por lo que es y lo que quiere ser, por el sentido y posibilidad de su realización personal y colectiva, que se presentan como exigencias a su plena realización.

Pero aunque el hombre no está realizado totalmente, sin embargo, no puede concebirse como un ser pasivo, sino como una existencia totalmente activa, que tiene consistencia propia, personal y que, como potencia viva y dinámica de energías naturales y sobrenaturales, individuales y comunitarias, es consciente de sí mismo.

Por otra parte, por no estar el hombre realizado en su totalidad, integralmente, no es posible prescindir de la presencia formadora de la educación, cuya función principal consiste en permitir que cada persona sea ella misma, que exista como causa consciente, creadora y formadora de su propio destino.

Ahora bien, con base en la filosofía de Tomás de Aquino, lo que aquí reviste gran importancia es construir una pedagogía sustentada en la conjunción armónica y equilibrada entre el formador y el formado, a partir de una búsqueda permanente de universalidad; en cuya unidad se respeten en el discípulo las riquezas de su personalidad junto a su libertad, sus cualidades y carismas que en él se hallan como fuerza vital que él es, imperfecta, sí, pero susceptible de evolución y de perfeccionamiento.

Es promover, desde la educación, la personal y creativa respuesta del estudiante, he aquí la suprema aspiración de la formación y su obra maestra: ir haciendo innecesario al maestro; y el lema del formador en palabras de Juan el Bautista: “Es necesario que él crezca y que yo disminuya” (Jn 3,30). De ahí que el postulado tomista sea este: el agente principal humano —el primero, el central, el último— de la formación no es primordialmente el maestro, sino el dinamismo de la personalidad humana con su inherente y definidora capacidad de respuesta, cuyo centro es la libertad centrada en la convicción y el amor: libertad comprometida conscientemente por el amor.

Cabe destacar que todo auténtico proceso educativo implica un continuo desarrollo de la primordial tendencia de autoafirmación y de autoentrega, de tal modo que el formado sea capaz de irse realizando sin referencia constante a la autoridad, no por una espontaneidad

desordenada, sino por convencimiento personal y por enamoramiento entrañable de un ideal, hecho criterio de su interpretación y de su praxis, tan personal y personalizado que a su luz y a su impulso el joven, por sí mismo y desde dentro, sea realmente dueño de sus actos y su destino; pero tan universal y sintetizante que sostenga su conciencia siempre y en todas partes y dé seguridad a su quehacer humano y a su compromiso cristiano y religioso, sin que tenga necesidad en todo y, sobre todo, de acudir a la instancia magistral.

Tomás de Aquino muestra que el cometido del educador es la formación de la naturaleza integral de cada persona, de su personalidad, tal como es, como vive, cuyas potencialidades favorece, estimula y pone en condiciones de realización. De este modo, su función no es impositiva sino ministerial: es un servicio que, como tal, ayuda desde afuera para que cada hombre se realice desde dentro, de una forma vital, consciente, convincente y con amor. “Todo el que enseña procura conducir al que aprende de las cosas que éste ya conoce al conocimiento de las que ignora”⁴.

Se trata de formar en la libertad y para la libertad, libertad ciertamente comprometida, pues el hombre no puede quedarse en un estado de indiferencia o expectativa indefinida, sino que su vida ha de estar movida por el compromiso, la autoconducción y la autodecisión. La formación tiene el compromiso de formar la libertad de tal modo que el formando llegue a ser capaz de ver, juzgar y actuar por sí mismo.

Desde el realismo tomista, se plantean dos temas fundamentales para la formación⁵:

- La *filosofía de la educación*, en ella se reflexiona en torno a los fines y a las condiciones de la formación humana, relacionando los campos de la antropología, la ética, la filosofía sociopolítica y jurídica.
- La *educatio* (educación), concebida como conducción y promoción (“*traductio et promotio*”) desde el “útero espiritual”

4 S. Th. I.II q. 117, a.1.

5 Cárdenas, Alberto. *Vademecum del realismo educativo tomista*. (Inédito).

familiar hasta los desafíos de la vida social y política, en el que la persona busca el bienestar común.

Desde esta óptica, nos aproximamos a la definición de educación en Tomás de Aquino: “Conducción y promoción de la prole al estado perfecto del hombre que, en cuanto hombre, es el estado de virtud”, es decir, la educación tiene unas intenciones en la formación del ser humano, posibilitando el desarrollo holístico de sus dimensiones. Educar en las virtudes es aunar esfuerzos para que la persona complemente sus capacidades en la medida en que no es perfecto, se está siempre haciendo, nunca es algo acabado.

La formación integral

En la mayoría de Proyectos Educativos Institucionales (PEI) aparece la categoría “formación integral”, sin embargo, pareciera existir en el entorno una incoherencia entre los documentos y las realidades cotidianas de las instituciones.

Por tanto, resulta fundamental que la formación como concepto directriz de la pedagogía sea el criterio con el cual se estructuren todos los elementos del currículo, en donde exista un equilibrio entre la teoría y la práctica, articulando las preguntas del para qué, qué, cómo, cuándo enseñar, entre otros, y poder establecer un plan de formación oportuno y preciso dentro de un contexto particular⁶.

Un plan de formación es la ejecución concreta del currículo y, en este, la formación integral es un enfoque o forma de educar, considerada integral en la medida en que oriente a la persona del estudiante como una totalidad en su ser y hacer como ciudadano, como profesional, como alguien que se realiza a través de un proyecto de vida⁷. Una adecuada articulación pedagógica de los elementos curriculares

6 Bedoya, José Iván. *Epistemología y pedagogía. Ensayo histórico crítico sobre el objeto y métodos pedagógicos*. Bogotá, ECOE, 2009.

7 Orozco Silva, Luis Enrique. *Responsabilidad del docente en la formación integral*. Bogotá, USTA, 2002.

desde el punto de vista de la formación debe ser el eje mediante el cual se desarrollan, de manera procesual, las dimensiones de la persona en su forma de ser y de entender el mundo de la vida.

Una formación integral es, entonces, “aquella que contribuye a enriquecer el proceso de socialización del estudiante, que afina su sensibilidad mediante el desarrollo de sus facultades intelectuales, artísticas, que contribuye a su desarrollo moral y que abre su espíritu al pensamiento crítico”⁸.

El desarrollo de las aptitudes y actitudes del formando va generando estímulos que le permiten *afinar* su entendimiento y sensibilidad propios del ser humano, puesto que el fin de la educación es “promover a la prole hasta el estado perfecto del hombre en cuanto hombre, que es el estado de virtud”⁹, objetivo fundamental que permite identificar tres estados de perfección a los que puede aspirar toda persona: el esencial (por su naturaleza), la felicidad y el estado de virtud¹⁰.

La formación de la persona no se puede abandonar a un dejar hacer sin ninguna orientación¹¹, es necesario que en la sociedad del conocimiento se estimule a no dejar de enseñar y aprender, a construir la bitácora y asumir con responsabilidad, libertad y respeto los procesos que impliquen una verdadera formación integral.

Sin lugar a dudas, hablar de formación integral no es otra cosa que pensar en la persona y, por ello, el concepto de persona, según el Aquinate, debe ser el fundamento último de una pedagogía que ilumine y alimente, que el verdadero sentido de educar se asimile a cierta acción nutritiva tanto del alma como del cuerpo¹².

8 Fichte, J. G. *Discursos a la nación alemana*. Madrid, Nacional, 1977, p. 110.

9 S. Th. I, q. 6, a. 3.

10 Martínez, Enrique. *Ser y educar, fundamentos de pedagogía tomista*. Bogotá, USTA, 2004.

11 Camps, Victoria. *Creer en la educación, la asignatura pendiente*. Barcelona, 2008.

12 Martínez, Enrique. *Persona y educación en Santo Tomás de Aquino*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 2002.

Modelos pedagógicos

Al acercarnos a las experiencias pedagógicas y las teorías actuales, nos encontramos con grandes autores que han plasmado y estructurado su pensamiento pedagógico a partir de diferentes modelos que enmarcan el quehacer educativo.

Un modelo pedagógico¹³ en general representa una secuencia ordenada de acontecimientos educativos, formalmente elaborada, que sirve para dar un sentido racional a las secuencias educativas prácticas.

Un modelo pedagógico¹⁴ sintetiza los fundamentos que soportan filosófica, psicológica, epistemológica, sociológica y pedagógicamente cada una de las dimensiones que constituyen la formación de la persona.

Modelo educativo pedagógico de la Universidad Santo Tomás¹⁵

La noción genérica de modelo se entiende como “una estructura abierta y flexible”, que vela por preservar sus grandes principios, explicitando sus componentes básicos pedagógicos, capaz de dialogar con otros aspectos válidos de otros modelos, siempre y cuando mantenga su carácter personalista, realista, problémico, articulador y teleológico.

Así las cosas, podemos sintetizar que un modelo pedagógico es la articulación de los diferentes actores y medios que intervienen en los procesos pedagógicos de enseñanza y aprendizaje, con el fin de permitir el desarrollo de las dimensiones de la persona a partir de unos principios, fines y propósitos filosóficos que apuntan a un proceso de formación humana que, en palabras de Gadamer, debe entenderse como “ascenso humano”, es decir, proceso mediante el cual se adquiere

13 Flores D'Arcais, Giuseppe. *Diccionario de las ciencias de la educación*. Madrid, Paulinas, 1990, p. 1351.

14 Iafrancesco, Giovanni. *Modelo pedagógico holístico transformador*. Bogotá, Coripet, 2010, p. 13.

15 Universidad Santo Tomás. *Modelo Educativo Pedagógico*. Bogotá, 2010.

cultura, estando estrechamente vinculado a las ideas de enseñanza, aprendizaje y competencia personal¹⁶.

Modelo pedagógico holístico transformador

Giovanni Iafrancesco presenta los fundamentos, dimensiones, programas y proyectos en la Escuela Transformadora¹⁷. Este modelo se sustenta en unos fundamentos filosóficos, psicológicos, epistemológicos, sociológicos y pedagógicos, asumiendo las tareas del desarrollo humano, la educación por procesos y ciclos, además de la construcción del conocimiento y la transformación, el compromiso y solidaridad del ser humano en la sociedad.

El modelo pedagógico holístico transformador está compuesto de fundamentos y dimensiones:

Tabla 3. Modelo pedagógico holístico transformador

<i>Fundamentos filosóficos</i> Bienestar, promoción y desarrollo humano	<i>Fundamentos psicológicos</i> Educación por procesos y por ciclos de desarrollo	<i>Fundamentos epistemológicos</i> Construcción del conocimiento	<i>Fundamentos sociológicos</i> Transformación sociocultural liderazgo y emprendimiento	<i>Fundamentos pedagógicos</i> Innovación educativa y pedagógica
<i>Dimensiones</i> • Antropológica • Axiológica • Ético-moral • Formativa	<i>Dimensiones</i> • Biopsicosocial • Corporal-motriz • Afectiva • Espiritual • Artística • Estética • Política	<i>Dimensiones</i> • Cognitiva • Científica • Epistemológica • Metodológica • Tecnológica • Comunicativa	<i>Dimensiones</i> • Familiar • Sociológica • Ecológica • Liderazgo y emprendimiento • Bilingüismo	<i>Dimensiones</i> • Investigativa • Didáctica • Curricular • Administrativa • Evaluativa

Fuente: adaptada por el autor a partir del modelo holístico transformador¹⁸.

16 Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y método*. Salamanca, Sígueme, 2012, (12.^a ed.), p. 11.

17 Iafrancesco, Giovanni. *Modelo pedagógico holístico transformador*. Bogotá, Coripet, 2010.

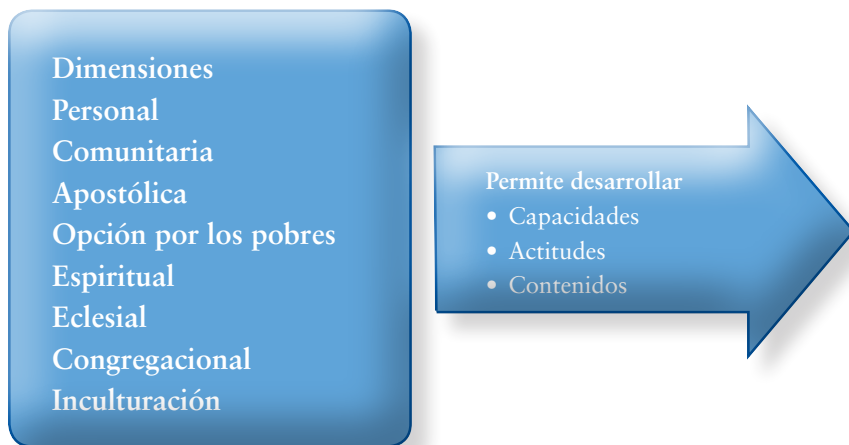
18 *Ibíd.*, pp. 30-31.

Modelo procesual e integral de formación para la vida religiosa

Desde el punto de vista de la formación para la vida religiosa¹⁹, se plantea un modelo procesual e integral de la formación inicial, en donde se estructuran las dimensiones fundamentales para este proceso de acompañamiento en todas las etapas: *aspirantado*, definido como un proceso de sensibilización; *postulantado* (para nuestro caso, prenoviciado), definido como un proceso de concienciación; noviciado, definido como un proceso de compromiso; y *juniorado*, definido como un proceso de autonomía e interdependencia.

Cada una de las etapas comprende el desarrollo de capacidades, actitudes y contenidos, distribuidos en ocho dimensiones, según se muestra en la ilustración 5.

Ilustración 5. Dimensiones de la persona en la formación para la vida religiosa



Fuente: adaptada por el autor a partir de las dimensiones fundamentales para el

¹⁹ Arango, Élkin y equipo. *Un camino de formación inicial en la vida religiosa*. España, Verbo Divino, 1996.

acompañamiento en la formación para la vida religiosa²⁰.

Asimismo, este trabajo presenta el perfil del formador, comprendido a partir de las mismas dimensiones. Solamente incluye y desarrolla las capacidades y las actitudes del formador.

El currículo y sus componentes

La palabra “currículo” proviene del latín *curriculum* (derivado del verbo *cúrrere*, correr). Puede interpretarse como la carta de navegación de una institución educativa en donde convergen un conjunto de objetivos, metodologías, contenidos, investigación y la forma como se evalúan los distintos procesos tanto administrativos como académicos²¹.

Teniendo en cuenta que la educación se plantea como uno de sus problemas, si no el más importante, a la hora de reflexionar acerca del tipo de hombre y sociedad que se quiere contribuir a formar, aparece en nuestro contexto uno de los más destacados pedagogos en Colombia, Julián de Zubiría Samper, quien plantea el currículo y los modelos pedagógicos con sus respectivos componentes²².

“El currículo es la caracterización de los propósitos, contenidos, organización, estrategias metodológicas, recursos didácticos y la evaluación de cada uno de los procesos educativos y pedagógicos”²³. Estos elementos o componentes están directamente relacionados con el fin o los propósitos de la persona en formación.

Se plantean seis componentes internos que resuelven una pregunta pedagógica diferente, pero articulados e interrelacionados. El desarrollo de cada uno de los componentes se plantea a partir del siguiente esquema fundamental:

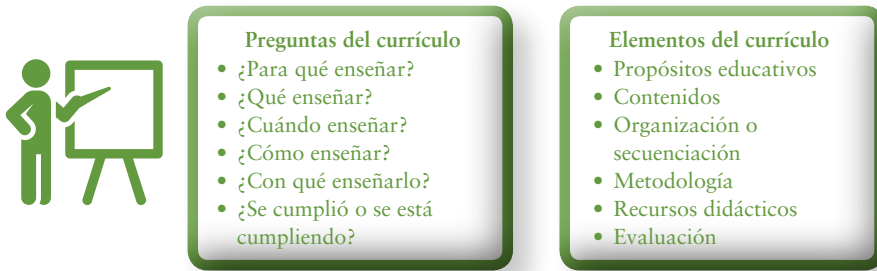
20 Ibíd.

21 Cuéllar, Fabiola y CHICA, Francisco. *Ideas para construir un currículo creativo ambiental a partir de la acción comunicativa*. Bogotá, USTA, 2007, p. 23.

22 De Zubiría Samper, Julián. *Tratado de pedagogía conceptual, los modelos pedagógicos*. Bogotá, Fundación Alberto Merani, 2002.

23 Ibíd., p. 17.

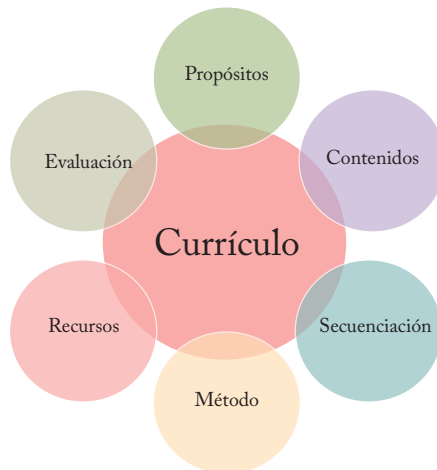
Ilustración 6. Componentes del currículo



Fuente: tomado de elementos del currículo²⁴.

A partir de estos elementos curriculares, surge un diseño articulado que resulta ser útil para comprender el desarrollo de cada uno de los componentes:

Ilustración 7. Los componentes y la articulación del currículo



Fuente: adaptada por el autor a partir de los componentes de los modelos pedagógicos²⁵.

²⁴ Ibíd., p. 19.

²⁵ De Zubiría Samper, Julián. *Tratado de pedagogía conceptual, los modelos pedagógicos*. Bogotá, Fundación Alberto Merani, 2002, p. 41.

Estos componentes orientaron la reforma educativa en España²⁶ en los años ochenta a través de la propuesta del psicólogo César Coll²⁷, al formular cuatro parámetros e interrogantes fundamentales para un pedagogo y la respuesta o solución que pueda dar a cada una, las cuales están directamente relacionadas con la propuesta zubiriana: ¿qué enseñar?, ¿cuándo enseñar?, ¿cómo enseñar? y ¿qué, cuándo y cómo evaluar?

Los propósitos educativos

La finalidad de la educación, es decir, el elemento principal que define un currículo es: ¿para qué enseñamos?

Para dar respuesta a esta pregunta, es necesario tener claridad frente al ideal de individuo o sociedad que se desea formar, lo cual implica, entre otros, una concepción de hombre y de sociedad en cada uno de sus aspectos, como lo señala Julián de Zubiría: psicológicos, sociales, antropológicos y filosóficos.

Estos propósitos delimitan la acción educativa y pedagógica de acuerdo con las dimensiones que se desean desarrollar y la importancia que se le asigne en el proceso de formación.

Los propósitos deben garantizar la coherencia en cada uno de los procesos de la formación de la persona y la consecución de los objetivos o fines del acto educativo y pedagógico.

Los contenidos

Sin lugar a dudas, los temas seleccionados, su carácter e importancia, definen los elementos necesarios que deberán estar plasmados o registrados en los propósitos educativos.

Preguntarse qué enseñar es una oportunidad para generar un ambiente y una postura frente a una determinada situación que implica un carácter y una prioridad o jerarquía.

26 Coll, César. *Los contenidos en la Reforma. Enseñanza y aprendizaje de conceptos, procedimientos y actitudes*. Madrid, Santillana, 1982.

27 Coll, César. *Psicología y currículum*. Buenos Aires, Paidós, 1994.

Los contenidos deben estar jerarquizados en los procesos de formación, lo cual evidencia la importancia asignada por el currículo a cada una de las áreas o dimensiones del desarrollo de la persona.

La organización o secuenciación

La secuenciación de los contenidos facilita el cumplimiento de los fines y de los contenidos del currículo, razón por la cual debe existir una adecuada y oportuna articulación de los mismos, a partir de los lineamientos y la jerarquización.

Existen, según la propuesta zubiriana, siete maneras de organizar y secuenciar los contenidos, a saber²⁸:

- Cronológica: parte de hechos y acontecimientos en el tiempo.
- Arqueológica: parte de la situación actual.
- Fenomenológica: parte del fenómeno y la forma.
- Empirista: parte de lo concreto y lo próximo.
- Genética: parte del desarrollo evolutivo de la persona.
- Lógica: privilegia la estructura de la ciencia.
- Instruccional: presupone unos requisitos previos para poder avanzar.

Optar o elegir alguno de estos criterios para secuenciar u organizar los contenidos del currículo presupone una relación armónica entre enseñanza y aprendizaje, con el objetivo de dar cumplimiento a los propósitos establecidos en el currículo.

Al momento de establecer los contenidos y su organización, es preciso observar el nivel de complejidad de cada etapa, nivel o momento de la formación, mediado por un método y una didáctica apropiados²⁹.

28 De Zubiría Samper, Julián. *Tratado de pedagogía conceptual, los modelos pedagógicos*. Bogotá, Fundación Alberto Merani, 2002, pp. 25-27.

29 Maldonado García, Miguel Ángel. *Currículo con enfoque de competencias*. Bogotá, ECOE, 2011.

La estrategia metodológica

Surge a partir de la relación dialógica que debe existir entre la tríada estudiante, maestro y saberes. Fines, contenidos y secuenciación son elementos constitutivos para llevar a cabo una reflexión metodológica y curricular.

Anota Julián de Zubiría que “los propósitos, contenidos y secuencias, instruccionales o cronológicas, crean las condiciones propicias para una metodología en la cual prima el carácter expositivo y transmisivo de la enseñanza”³⁰.

Existe una directa relación entre cómo se enseña y cómo se aprende, razón por la que de la respuesta que se dé en esta doble relación, a partir de una comunicación dialógica en la relación estudiante, maestro y saberes, surgirá una comprensión en el desarrollo del proceso educativo.

La adaptación de una o varias estrategias metodológicas depende, entre otras cosas, del tipo de formando que se tiene: receptor pasivo (aquel que no se permite alterar ningún contenido o secuencia), receptor activo (aquel que considera al maestro como un acompañante en el proceso, la escuela se adecúa al estudiante), así como de la relación y diálogo entre estudiante y maestro; generando una interacción e interés de acuerdo con las afinidades, motivaciones y propuestas.

Los recursos didácticos

Los recursos didácticos o ayudas pedagógicas son facilitadores del aprendizaje que permiten establecer los medios y recursos con los cuales desarrollar experiencias y habilidades en y para un entorno específico.

Este elemento curricular debe tener en cuenta por lo menos tres criterios para el uso adecuado de cada uno de los recursos didácticos como son: su finalidad, el criterio de selección del recurso y la realidad contextual. Al momento de desarrollar estos criterios, se evidencian

30 De Zubiría Samper, Julián. *Tratado de pedagogía conceptual, los modelos pedagógicos*. Bogotá, Fundación Alberto Merani, 2002, p. 31.

las concepciones pedagógicas de quien acompaña los procesos de formación en el aula.

En últimas, se trata de preparar, adecuar y alistar, por parte del docente, los ingredientes del ambiente educativo³¹, desde el momento del inicio del proceso formativo, es decir, desde el ingreso del estudiante hasta el momento de evaluar si se lograron o no los fines y los resultados del proceso de enseñanza y aprendizaje.

La evaluación

A partir de De Zubiría, evaluar “es formular juicios de valor acerca de un fenómeno conocido, el cual vamos a comparar con unos criterios que hemos establecido de acuerdo a unos fines que hemos trazado”³².

Al llevar a cabo una evaluación, se requiere revisar y valorar cada una de las actividades o procesos adelantados desde el principio, con el fin de emitir un juicio o una apreciación sobre alguna dimensión o tema que permita tomar decisiones.

Desde el punto de vista educativo, la evaluación formativa permite diagnosticar el estado de un proceso educativo, con el fin de establecer la pertinencia o no de generar modificaciones en él.

En la evaluación se han de tener en cuenta aspectos como: ¿para qué evaluar?, ¿qué y cuándo hacerlo?, ¿cómo y con qué? (instrumentos), ¿cómo evaluar la evaluación?

De una oportuna y adecuada evaluación dependerá la toma de decisiones a partir de la coherencia con los fines de la formación.

Siguiendo a De Zubiría, en síntesis: los propósitos atañen al sentido y finalidad de la educación; los contenidos, a los aspectos que van a ser trabajados; la secuencia, a su ordenamiento y concatenación; el método, a la relación maestro-saber-alumno; los recursos didácticos, a los materiales y medios empleados en el proceso, y la evaluación, al diagnóstico. El orden no es arbitrario, cada pregunta

31 Maldonado García, Miguel Ángel. *Currículo con enfoque de competencias*. Bogotá, ECOE, 2011, p. 59.

32 *Ibíd.*, p. 61.

resulta una pregunta pedagógica distinta, las cuales están jerarquizadas y relacionadas entre sí.

La teoría de la institución y de la fundación

Plantea el jurista y sociólogo francés Maurice Hauriou tres grandes líneas o elementos necesarios para el orden social cambiante, pero aplicables a los diferentes tipos de organización que implican “la mayor igualdad posible en vista del bien”, cuya esencia es la justicia³³.

Así las cosas, estas tres grandes líneas se enmarcan en el tipo de institución que se personifica y que acontece en los estados o las asociaciones; las que no se personifican se aplican a los objetos.

Primera línea: la idea de obra o de empresa

Se realiza y dura jurídicamente en un medio social. En esta investigación corresponde a la fundación de la Orden de Predicadores en el siglo XIII. Este elemento garantiza un *corpus* de la institución. En la actualidad, a la Orden pertenecen más de 6000 frailes que hacen presencia en los cinco continentes, cuyo fin es la predicación para la salvación de la humanidad. Quienes se adhieren a ella lo hacen de manera libre, voluntaria y sin coacción alguna para vivir los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia; vinculándose jurídicamente a la Orden con la profesión religiosa.

El fin fundamental de la Orden de Predicadores, tomando como base la Regla de San Agustín³⁴, es “habitar en la casa unánimes y tener una sola alma y un solo corazón en Dios”, para predicar la Buena Noticia a través de la predicación, código genético de un dominico, quien debe buscar la salvación de la humanidad.

33 Hauriou, Maurice. *Teoría de la institución y de la fundación*. Buenos Aires, Abeledo-Perrot, 1968.

34 El texto de la Regla es el recibido por la Orden según se halla en el prototipo conservado en el archivo general de la Orden. *La règle de Saint Augustin I. La tradition manuscrite*. París, 1969, pp. 417-437.

En concordancia con ello, resulta importante ubicar en este contexto el “perfil” de un dominico, a partir de uno de los párrafos que registra la Constitución de la Orden de Predicadores:

Partícipes de la misión de los Apóstoles, imitamos también su vida según el modo ideado por Santo Domingo, manteniéndonos unánimes en la vida común, fieles a la profesión de los consejos evangélicos, fervorosos en la celebración común de la liturgia, principalmente de la Eucaristía y del oficio divino, y en la oración, asiduos en el estudio, perseverantes en la observancia regular. Todas estas cosas no solo contribuyen a la gloria de Dios y a nuestra propia santificación, sino que sirven también directamente a la salvación de los hombres, puesto que conjuntamente preparan e impulsan a la predicación, la informan y, a su vez, son informadas por ella. Estos elementos sólidamente trabados entre sí, armónicamente equilibrados y fecundándose unos con otros, constituyen, en su síntesis, la vida propia de la Orden; una vida apostólica en sentido pleno, en la cual la predicación y la enseñanza deben brotar de la abundancia de la contemplación.³⁵

Segunda línea: se organiza un poder

Se procuran los órganos necesarios para que la idea de obra funcione surge, entonces, una separación de poderes o de competencias a través de un régimen representativo confiado a las personas. En nuestro caso, el *Libro de constituciones y ordenaciones* (LCO) establece la manera de organizar la vida de los frailes, el sentido por el seguimiento de Cristo y la formación; el régimen de la Orden, normas generales, los procesos de participación y elección del gobierno; y, finalmente, establece la forma de administrar los recursos económicos.

35 Orden de Predicadores. *Libro de constituciones y ordenaciones* (LCO). Roma, Curia Generalicia, 2010, párrafo iv.

Tercera línea: se producen manifestaciones de comunión

Las manifestaciones de comunión son emitidas por órganos de poder y reglamentadas por procedimientos. “El ser humano consiste esencialmente en una idea de obra a realizar, servida por un poder de gobierno, y que provoca manifestaciones de comunión en un grupo de seres elementales”³⁶.

En la Orden de Predicadores, “en nuestra profesión se expresa tan solo una promesa, la obediencia al Maestro de la Orden y a sus sucesores conforme a las leyes de los Predicadores, y de esta se mantiene la unidad de la Orden y de la profesión, que depende de la unidad de la cabeza a la cual todos están obligados a obedecer”³⁷.

Además de la unidad por la obediencia, la Orden se rige por todas las leyes de la Iglesia, decretos y privilegios que la afectan: las constituciones de la Orden, las ordenaciones contenidas en las actas de los capítulos generales y las ordenaciones del maestro de la Orden. En el caso de la Provincia de Colombia, se rige además por el Estatuto de Provincia, las ordenaciones del Capítulo Provincial y las ordenaciones del prior provincial.

En síntesis, estos tres elementos —idea, poder y comunión de la teoría de la institución y de la fundación son un aporte al trabajo, por cuanto le dan un fundamento epistemológico para el desarrollo de los componentes de una propuesta curricular y los procesos de la formación institucional en el prenoviciado de la Provincia de Colombia.

36 Hauriou, Maurice. *Teoría de la institución y de la fundación*. Buenos Aires, Abeledo-Perrot, 1968, p. 53.

37 Orden de Predicadores. *Libro de constituciones y ordenaciones* (LCO). Roma, Curia Generalicia, 2010, n.º 17.

Metodología de la investigación

Por el tipo de problema abordado, se propuso una investigación cualitativa, dentro del paradigma interpretativo; por ello, se adoptó un enfoque hermenéutico gracias al cual se resaltan aspectos como la realidad de la cual se parte, como son los lineamientos establecidos sobre la formación en la Orden, y la caracterización del grupo de prenovicios y demás actores de la formación. Además, desde esta perspectiva se reconoce que la población estudiada está conformada por sujetos y no por objetos de conocimiento¹.

En el desarrollo del trabajo se adoptó la investigación de tipo interpretativo y descriptivo, teniendo en cuenta los cuestionamientos acerca de los elementos pedagógicos y curriculares para el acompañamiento de los prenovicios; de igual manera, influyó la cercanía del investigador a la situación objeto de estudio y a las personas involucradas en ella, lo cual permitió cierta flexibilidad en el diseño investigativo y la modificación de la pregunta inicial.

Como lo sugiere Bonilla-Castro, “en los estudios cualitativos la muestra no se selecciona, se configura, es decir, se va estructurando a

1 Bonilla-Castro, E. y Rodríguez, P. *Más allá del dilema de los métodos* (3.^a ed.), Bogotá, 1987, pp. 91 y 96.

través de las diferentes etapas del proceso de recolección de datos”², generando una comprensión y una respuesta a la pregunta de investigación que, desde el sistema teórico se plantea una formación integral de los prenovicios a través del pensamiento dominicano-tomista, en el que contribuyen de manera gradual los formadores, los docentes y los procesos de interacción con el entorno. Por tanto, cada una de las categorías utilizadas permite una apertura y un grado de flexibilidad, garantizando que sea un estudio de tipo cualitativo.

Instrumentos de investigación

Teniendo en cuenta la línea de investigación, se usaron dos instrumentos que intentan dar respuesta a los objetivos del trabajo.

Para el primer objetivo específico, se aplicó el análisis documental, usado para cada uno de los documentos que el Magisterio de la Iglesia y de la Orden de Predicadores ha establecido para la formación en los Seminarios y Casas de formación. Se analizaron 23 documentos que se evidencian a través del instrumento llamado *Resumen analítico de investigación* (RAI).

Para el segundo objetivo específico, se aplicó el cuestionario, en donde se estableció una dinámica de preguntas y respuestas sobre el tema de interés. Esta encuesta, en principio, está condicionada por cuatro categorías que están directamente relacionadas con los ejes transversales que propone la Orden de Predicadores para la formación institucional de los frailes.

Estas categorías le permiten al prenovicio llevar a cabo una reflexión sobre el proceso de formación que viene adelantando desde el momento en que ingresó en el prenoviciado, a través de la cual en el investigador conoce las apreciaciones y reflexiones en torno a la propuesta pedagógica de la formación en el prenoviciado.

El cuestionario se elaboró con los datos generales de los formandos (33), empleando cuatro categorías: humanismo, religioso, intelectual y pastoral. De igual manera, a través de preguntas abiertas y cerradas,

2 Ibid., p. 134.

se emplearon las seis categorías que componen el currículo, de acuerdo con el planteamiento hecho en el sistema teórico.

Población

La población objeto de esta investigación está constituida por 33 prenovicios de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia que estuvieron en proceso de formación en la Orden entre 2011 y 2013 en la ciudad de Tunja.

Muestra

Para el primer objetivo, como se registró anteriormente, se procedió a revisar los documentos del Magisterio de la Iglesia y de la Orden de Predicadores.

Tabla 4. Documentos del Magisterio de la Iglesia

Nombre	Año
<i>Decreto Perfectae Caritatis</i>	1965
<i>Decreto Optatam Totius</i>	1965
<i>Instrucción Renovationis Causam</i>	1969
<i>Exhortación apostólica Evangelica Testificatio</i>	1971
<i>Instrucción Religiosos y promoción humana</i>	1980
<i>Instrucción Dimensión contemplativa de la Vida Religiosa</i>	1980
<i>Instrucción Elementos esenciales de la doctrina de la Iglesia sobre la Vida Religiosa</i>	1983
<i>Código de Derecho Canónico</i>	1983
<i>Instrucción Orientaciones sobre la formación en los institutos</i>	1990
<i>Exhortación apostólica Pastores Dabo Vobis</i>	1992
<i>Exhortación apostólica Vita Consecrata</i>	1996
<i>Documento conclusivo de Aparecida Celam</i>	2007
<i>Ratio Fundamental Institutionis Sacerdotalis</i>	2016

Fuente: elaborado por el autor.

Tabla 5. Documentos del Magisterio de la Orden de Predicadores

Nombre	Año
<i>Carta del maestro de la Orden fr. Damian Byrne. La formación en el prenoviciado.</i>	1986
<i>Carta del maestro de la Orden fr. Damian Byrne. Sobre la formación en todas sus etapas</i>	1991
<i>Libro de constituciones y ordenaciones de la Orden de Predicadores</i>	2010
<i>Ratio Formationis Generalis</i>	2016
<i>Ratio Studiorum Generalis</i>	2017
<i>Ratio Formationis Particularis</i>	2019
<i>Ratio Studiorum Particularis</i>	2019
<i>Actas del Capítulo Provincial – Tunja</i>	2006
<i>Actas del Capítulo General – Bogotá</i>	2007
<i>Actas del Capítulo General – Roma</i>	2010
<i>Actas del Capítulo Provincial – Bucaramanga</i>	2010
<i>Actas del Capítulo General – Trogir</i>	2013
<i>Actas del Capítulo Provincial – Cali</i>	2014
<i>Actas del Capítulo General – Bolonia</i>	2016
<i>Actas del Capítulo Provincial – Chiquinquirá</i>	2018

Fuente: elaborado por el autor.

A partir de una estrategia de muestreo cualitativo intencional³ y con base en el número de participantes (33) de los procesos, es indispensable construir esta participación por años de formación de la siguiente manera:

Tabla 6. Año de formación, número de formandos y etapa de formación

Año	Formandos	Etapa de formación
2011	11	Primer año de Filosofía – Bogotá
2012	10	Noviciado – Chiquinquirá
2013	12	Prenoviciado – Tunja
Total	33	

Fuente: elaborado por el autor, a partir del catálogo de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia (2013).

3 Ibíd.

Fases de la investigación

La primera fase fue de tipo exploratorio y la segunda, de análisis hermenéutico de los hallazgos.

Se trata de contrastar los procesos de formación en el prenoviciado, las apreciaciones, conceptos e identidad con el carisma de la vida religiosa dominicana.

Fase exploratoria

Primera etapa: no existe un estudio sobre los componentes de un modelo pedagógico para el prenoviciado. Como se señaló en los antecedentes, existe un trabajo de investigación que aporta algunos aspectos sobre la caracterización de un currículo para la formación en el noviciado de la Provincia San Luis Bertrán de Colombia.

Hay evidencias y documentos que señalan algunos elementos para la formación en la Iglesia y en la Orden de Predicadores, los cuales ayudan a sistematizar la formación en la Provincia de Colombia.

Para adelantar esta fase y con base en los cuatro ejes de la formación institucional propuestos por la Orden, se hizo un cuestionario estructurado sobre los elementos o componentes de un modelo pedagógico para el prenoviciado.

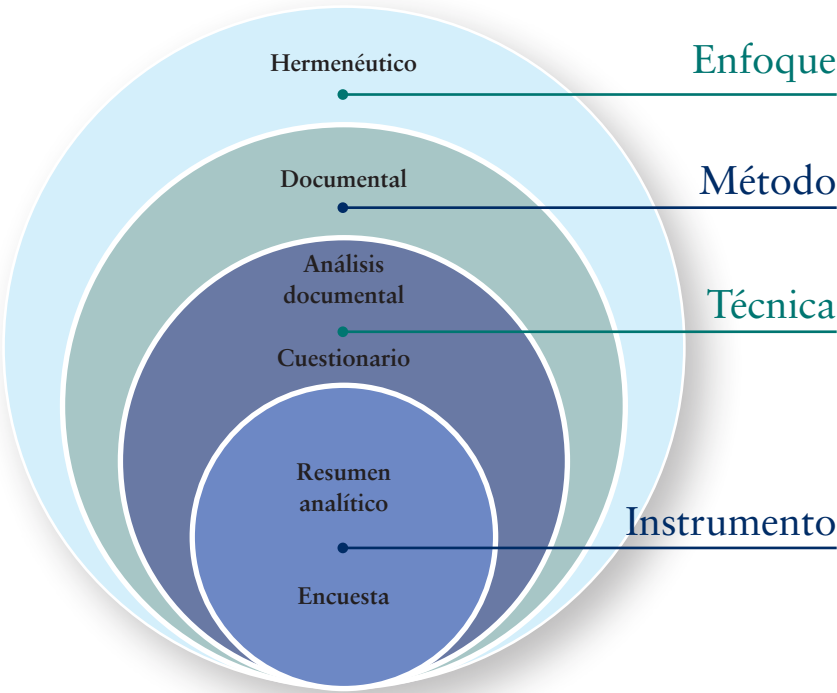
Segunda etapa: se desarrolló a partir de la tabulación de las encuestas y la presentación de los resultados por grupos de prenoviciado.

Fase de interpretación

En esta se plantea un contraste con el sistema teórico, es decir, las orientaciones y directrices que la Iglesia y la Orden de Predicadores plantean para la formación institucional de los frailes y los hallazgos.

Se trata de realizar un análisis hermenéutico sobre los hallazgos del proceso, a partir de las cuatro categorías que se plantean como ejes transversales en la formación institucional del prenoviciado y los componentes del currículo.

Ilustración 8. Metodología de la investigación



Fuente: elaboración del autor.

Resultados e interpretación

Teniendo en cuenta el objetivo de la investigación, a continuación se presenta en dos momentos el análisis, la interpretación y los aportes que tanto los documentos de la Iglesia y de la Orden de Predicadores como los cuestionarios aplicados aportan en la construcción de una propuesta curricular para la formación de los prenovicios dominicos en Colombia.

Desde el análisis documental

De acuerdo con la aplicación del instrumento llamado *Resumen analítico de investigación* (RAI), en 23 documentos se obtuvieron las siguientes categorías, sintetizadas y relacionadas con los componentes del currículo, a saber: fines de la formación, contenidos, etapas, responsables y tiempo.

Magisterio de la Iglesia

- *Fines de la formación:* formar hombres capaces de dar testimonio del seguimiento de Jesucristo a través de la consagración religiosa y del ministerio sacerdotal.

- *Contenidos:* dimensión espiritual, intelectual, pastoral y disciplinar.
- *Etapas:* prenoviciado, noviciado, votos temporales.
- *Responsables:* formandos, maestros y superiores.
- *Tiempo:* mínimo seis meses, máximo tres años.

Magisterio de la Orden de Predicadores

- *Fines de la formación:* formar personas fieles al seguimiento de Jesucristo a través del modo ideado por santo Domingo de Guzmán.
- *Contenidos:* desarrollo de la dimensión humana, religiosa, intelectual y pastoral.
- *Etapas:* aspirantado, prenoviciado, noviciado, estudiantado (filosofía y teología), formación permanente.
- *Responsables:* formando.
- *Tiempo:* un año.

Respecto de los lineamientos de la Orden de Predicadores y teniendo en cuenta el énfasis de la investigación en la formación de los frailes, de manera especial, en su primera etapa de formación institucional, a continuación se rescatan cinco lineamientos.

La Orden de Predicadores ha planteado cuatro ejes para la formación inicial de los frailes: el humano, el religioso, el intelectual y el pastoral. Estos ejes constituyen el fundamento para la formación integral de la persona, en el que el joven prenovicio comienza a conocer un proyecto de vida que le permite optar libre y sin coacción alguna para continuar o no en su proceso de formación para la vida religiosa.

Adicionalmente, dichos ejes de la formación están directamente ligados con la espiritualidad o carisma de la Orden de Predicadores.

Por otra parte, se concibe que la formación de la persona dura toda la vida, y el primer responsable es el mismo formando, incluso después de culminada su formación institucional.

Por último, la tarea o el oficio del formador es acompañar, guiar y orientar, por medio del diálogo y la confianza, a los jóvenes que desean optar por el seguimiento de Cristo a través del carisma y la espiritualidad de la Orden de santo Domingo de Guzmán.

Fines de la formación en otras comunidades religiosas masculinas

- *Fines de la formación:* formar personas con una madurez humana, espiritual, fraterna, afectiva y evangélica.
- *Contenidos:* desarrollo humano, intelectual, espiritual, (carisma propio de la comunidad) y misionero.
- *Etapas:* postulante (prenoviciado), noviciado, filosofado y teologado.
- *Responsables:* formandos, formadores y superiores.
- *Tiempo:* de seis meses a dos años.

Desde los cuestionarios aplicados¹

Retomando la muestra inicial calculada en 33 formandos, distribuidos por cada año, respondieron el cuestionario 30, es decir, el 90.9%, distribuidos de la siguiente manera: año 2011, 9 de 11 formandos, equivalente al 81.8%; año 2012, 9 de 10 formandos, equivalente al 90% y, año 2013, 12 de 12 formandos, equivalente al 100% de los encuestados.

1 Cfr. <<https://docs.google.com/forms/d/1lQ2PUC0c2duPSCsnlgvdROIS55Jp-8cbjZPnWDUfjh9g/viewanalytics>>.

Tabla 7. Estadística general de formandos encuestados

Año	Formandos	Etapas de formación	Respuesta	%
2011	11	Primer año de Filosofía – Bogotá	9	81.8%
2012	10	Noviciado – Chiquinquirá	9	90.0%
2013	12	Prenoviciado – Tunja	12	100.0%
Total	33		30	90.9%

Fuente: elaboración del autor.

Los resultados se presentan bajo dos criterios: ejes de la formación dominicana y elementos del currículo, elementos necesarios para una propuesta curricular de un plan de formación en el prenoviciado que, según los criterios de la Orden de Predicadores, recibe el nombre de *Ratio Formationis* Prenoviciado (RFPR)

Características generales de los formandos que atendieron a la encuesta planteada vía internet²

Edad

El 40% de los formandos tiene una edad que oscila entre 16 y 20 años. El 37% de los formandos tiene una edad que oscila entre 20 y 25 años. El 7% de los formandos tiene una edad que oscila entre 30 y 35 años.

La interpretación de estos datos nos permite concluir que la población actual es muy joven, prácticamente el 77% de los formandos son menores de 25 años. Si se suman los demás años de formación en el estudiantado (Filosofía y Teología), se puede deducir que un formando culminará sus estudios institucionales antes de los 28 años, lo cual genera expectativas frente a los retos que constituyen el proyecto comunitario de la Provincia Dominicana de Colombia para los próximos años.

2 Cfr. <<https://docs.google.com/forms/d/1lQ2PUC0c2duPSCsnlgvdROIS55Jp-8cbjZPnWDUfjh9g/edit>>.

Profesiones

El grupo de formandos lo conforman seis personas con estudios de pregrado y dos técnicos, distribuidos así: dos abogados, un contador público, un ingeniero electrónico, un odontólogo, un licenciado en filosofía, un tecnólogo en comunicación ilustración y un técnico en administración de sistemas.

Ejes transversales de la formación dominicana

Tomando como base los cuatro elementos transversales que deben estar en las etapas de la formación institucional en la Orden³, en la ilustración 1 se presentó el paralelo entre los lineamientos del Magisterio de la Iglesia y de la Orden de Predicadores para la formación de los sacerdotes y consagrados, los cuales se constituyen en los pilares del carisma dominicano, según se trata en las siguientes secciones.

Vida comunitaria

Desde el humanismo dominicano-tomista, la formación integral centra su atención en la persona. Los formandos consideran que la promoción y el desarrollo humano, además de la creación y estructuración de un proyecto de vida, son los principales elementos que permiten la construcción de lazos de fraternidad entre sus nuevos hermanos. Vale la pena recordar aquí la Regla de San Agustín⁴, sobre la cual se ancla la vida dominicana, en concordancia con el texto de la Sagrada Escritura: “Todas las cosas les eran comunes y se distribuía a cada uno según su necesidad”⁵.

3 Byrne, Damian. *Carta sobre la formación en todas sus etapas*. Roma, Curia Generalicia, 1991.

4 San Agustín. *La règle de Saint Augustin I. La tradition manuscrite*. París. 1969, pp. 417-437.

5 Biblia de Jerusalén. Hechos de los Apóstoles 4,32-35. Bilbao, Desclée de Brouwer, 2009.

Vida espiritual

La oración cristiana mantiene vivo, activo y dinámico el espíritu de diálogo con Dios y con los hermanos. Los formandos consideran que el seguimiento de Cristo, la Eucaristía y la experiencia de fe son los elementos fundamentales sobre los que se construye el sentido de su vida espiritual, lo cual les permite avanzar en el conocimiento de los modelos de vida religiosa.

La oración, el ayuno y la mortificación, según las Constituciones de la Orden de Predicadores⁶, se entienden como la vida regular de los frailes en donde se alaba, bendice y celebra la presencia de Dios en la vida del ser humano, a través de salmos, himnos, la lectura y meditación de la Palabra de Dios, conocida como la *Lectio Divina*.

Vida académica-intelectual

Santo Domingo insertó profundamente en el ideal de su Orden el estudio dirigido al ministerio de la salvación, llevaba siempre consigo el Evangelio de San Mateo y las epístolas de San Pablo, condujo y animó a los frailes a las escuelas y les envió a las grandes ciudades “para que estudiaran, predicaran y fundaran Convento”⁷.

El estudio en la Orden de Predicadores se constituye en uno de los ejes transversales durante la formación institucional y permanente, puesto que a través de este se prepara al predicador para el servicio doctrinal de la Iglesia y de toda la humanidad. Esto responde a que se considera que el crecimiento intelectual de los formandos y el subsecuente desarrollo de sus habilidades cognitivas les permiten avanzar en su proceso durante el prenoviciado.

Para el 17% de los encuestados, la estructura académica les permitió elaborar y desarrollar un método de estudio, construir conocimiento y cualificarse como persona.

6 Orden de Predicadores. *Libro de constituciones y ordenaciones* (LCO). Roma, Curia Generalicia, 2010, n.º 10-18.

7 *Ibíd.*, n.º 76-77.

Vida apostólica

La predicación no es solo una función, una tarea, una misión. Es una forma de vida, un estilo de vida, es la *vita vere apostolica* que Domingo quiso para sí y para sus seguidores⁸. Domingo concibió su proyecto fundacional en función de la predicación, la cual acontece en el anuncio teológico del Evangelio, comunicando la gracia y la esperanza cristiana, como esencia del mensaje de Jesús de Nazareth para los necesitados y desfavorecidos de nuestro mundo.

Este anuncio se logra a través del desarrollo de las actividades apostólicas, con las cuales se pretende que los formandos conozcan e incursionen en la vida de predicación en la Orden, en contacto con las realidades eclesiales de la ciudad de Tunja.

Principalmente, para un formando esta experiencia le generó sensibilidad y solidaridad, el 15% de los encuestados así lo afirma. De igual manera, suscitó un sentido de compromiso, liderazgo y creatividad; propios del interés por la Misión de la Orden de Predicadores.

Elementos del currículo

Dentro del diseño e implementación de la encuesta, se plantearon los elementos curriculares que, según los hallazgos teóricos, plasmados en la ilustración 7, orientan y guían los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Propósitos educativos

Para la Orden de Predicadores, solo hay un signo de identidad, un “código genético” para los miembros de la Orden, de la familia dominicana: es la predicación para la salvación de la humanidad⁹, el ministerio de la Palabra, la misión evangelizadora.

En sintonía con la misión de la Orden, el objetivo del prenoviciado es preparar al aspirante al noviciado, principalmente con una instrucción catequética y cierta experiencia de vida comunitaria, así como

8 Orden de Predicadores, Actas del Capítulo General Electivo. Roma, 2010, p. 38.

9 Orden de Predicadores, Constitución Fundamental LCO 1 n.º IV, Roma, 2010.

ofrecer a la Orden la oportunidad de discernir acerca de la idoneidad del aspirante para abrazar la vida dominicana.

Ante este propósito de la formación en el prenoviciado, el 100% de los encuestados consideraron que este se cumplió a cabalidad, y de manera especial piensan que la responsabilidad y la autonomía, así como la madurez humana, son los factores más destacados en cada uno de los procesos de acompañamiento. Así lo señaló uno de los formandos: “Porque la formación se centra en la persona como parte de una comunidad. En la etapa del prenoviciado, el acompañamiento para el discernimiento ha sido oportuno y adecuado para poder optar con responsabilidad por la vida religiosa”. De igual manera, otro de los formandos expresa las siguientes palabras: “El sentir que he crecido integralmente en las dimensiones, humano-comunitaria, intelectual, espiritual, pastoral, social, afectiva, etc., me hace pensar que es efectivo y fructífero este proceso de acompañamiento”.

Los contenidos de la formación

Frente a los contenidos que se enmarcan en cada etapa del proceso de formación en el prenoviciado, los formandos consideran que desarrollaron principalmente la dimensión humana y cristiana (100%), comunitaria (96%), intelectual (95%). La dimensión que puntuó más bajo fue la afectiva y sexual (50%).

La formación en el prenoviciado está compuesta por los cuatro pilares de la Orden, es decir, la vida comunitaria, la vida espiritual, la vida apostólica y la vida académica e intelectual. Cada pilar se constituye en una herramienta que nutre el ser y el quehacer como futuro religioso, razón por la cual lo principal en los procesos y en cada uno de los contenidos es la formación humana y cristiana, antes que dominicana. Es claro que los jóvenes que ingresan a este proceso de formación en el prenoviciado son laicos, no tienen ningún compromiso canónico, es decir, votos o promesas, que son necesarios para optar por la vida religiosa.

Basta ver el resultado de lo que significó para cada uno de ellos la formación integral, en donde se desarrolló, principalmente, la vida intelectual, moral, física y espiritual; el promedio fue del 94% en cada dimensión.

La organización o secuenciación

El prenoviciado tiene una duración de un año, según lo establecido por la Provincia de Colombia y se realiza en la ciudad de Tunja (Boyacá), desde hace quince años. Actualmente está distribuido en cuatro trimestres, que van de febrero a enero del siguiente año. Cada trimestre hace énfasis en un pilar de la Orden y guarda una secuencia, a saber: vida comunitaria, vida académica, vida apostólica y vida espiritual. Una de las razones es el camino procesual que va desarrollando cada formando, sin descuidar los demás énfasis, ya que para un dominico debe existir un adecuado equilibrio entre los pilares, de lo contrario, sería ajeno a la auténtica espiritualidad de la Orden.

Así las cosas, el 97% de los formandos consideró que hay una adecuada organización, coherencia y secuencia de las etapas de formación en el prenoviciado. Uno de los formandos afirmó que

Todos los aspectos se van desarrollando conjuntamente y de manera integral a su ritmo. Claro que si en el transcurso de ese año se vivieron por etapas cada una de ellas, sin olvidarlas en la etapa siguiente siempre estaban integradas, solo que se hacía más énfasis en la etapa establecida.

En una de las afirmaciones se planteó que:

Con la experiencia que tuve se llevó ese eje planteado y realmente fue coherente en su desarrollo y consecuente al final en cuanto a la vida espiritual, ya que nos preparó, en última instancia, al noviciado, y como bien sabemos en el noviciado se vive a profundidad el encuentro personal con uno mismo y con Jesucristo.

De igual manera, el 90% de los encuestados respondió que es suficiente un trimestre para cada énfasis o pilar que se trabaja durante el año. Algunas de las razones son:

Pienso que la convivencia durante tres meses es suficiente para saber cómo se desenvuelve la persona, cuáles son sus actitudes, sus métodos, relaciones, espiritualidad, etc., el prenoviciado lo considero como un ciclo en el cual conoces de manera general todos los aspectos de la Orden, uno de ellos son sus pilares.

A la pregunta de si existe una articulación en los procesos llevados a cabo entre el prenoviciado y el noviciado, el 47% cree que sí y el 20%, no.

Algunas de las razones expuestas son:

- No son articulados, pues se llevan de forma muy independiente, y no se hacen integraciones entre las dos etapas, de manera que los prenovicios muy pocas veces saben el acontecer del noviciado hasta que vienen a él.
- Porque es una secuencia organizada, la formación del prenoviciado constituye las bases para desarrollar un buen noviciado, lo que implica que es una continuidad y no son procesos sueltos. Porque toda la formación del prenoviciado se proyecta hacia la construcción de valores humanos y cristianos enfocados en la vida consagrada.

La metodología

Vistas las anteriores partes del currículo, la relación de los formandos y los formadores tanto en el prenoviciado como en el noviciado y el estudiantado acontece en un ambiente familiar debido a la convivencia las veinticuatro horas del día.

Fundamentalmente debe existir una relación dialogal entre cada formando y los formadores, entre su nueva comunidad de hermanos y cada una de las herramientas que se brindan, a partir de la confianza recíproca.

Frente al acompañamiento y discernimiento vocacional, la encuesta registró que

Los diálogos tanto con el maestro como con los psicólogos juegan un papel importante en este aspecto. En estos se trataron temas concernientes a las dificultades y debilidades a trabajar. Lo cual ayudó a la madurez vocacional. Y aportó a la decisión libre y sin coacción alguna de ingresar al noviciado.

En tal sentido, el 100 % de los encuestados considera que vivió una formación personalizada, comunitaria e igualmente fue importante la comunidad formadora, entendida no solo como la participación del maestro de prenovicios y su socio, sino que tuvo en cuenta a los demás frailes del Convento con los que establecieron adecuadas relaciones de diálogo y acompañamiento tanto espiritual como académico.

El 97% cree que los pilares o elementos del carisma de la Orden deben hacer parte del proceso y de las etapas o ciclos de la formación en el prenoviciado.

El 100% opina que el proceso plasmado en el proyecto personal de vida es importante en su formación.

El 100% sostiene que se ofrecieron alternativas de apoyo personalizado en las dimensiones de la vida humana que lo requerían.

El 97% piensa que se facilitaron los medios y las experiencias necesarias para fortalecer su vínculo con el Señor Jesús, la vivencia del Evangelio, las prácticas sacramentales, en especial la Eucaristía y la Reconciliación; dando fundamento a la vivencia espiritual propia de la Orden.

El 100% afirma que se profundizó en el reconocimiento y orientación de las aptitudes y capacidades de cada uno para la vida de estudio, el cultivo de los mismos, la indagación asidua del saber, y suplir las deficiencias académicas y culturales diagnosticadas en el proceso de acompañamiento vocacional.

El 100% cree que se le acompañó en la formación de la conciencia autónoma, la autocrítica reflexiva y ponderada, el desempeño de responsabilidades delegadas, el ejercicio del liderazgo, la subsidiariedad y el rendimiento de cuentas, en procura del bien común.

En síntesis, los formandos consideran como valioso el proceso llevado a cabo en el prenoviciado, de manera especial se destacan la vida comunitaria y la vida académica con el 95 %, seguidos de la vida de oración y la vida apostólica, así como el acompañamiento de los formadores con un 94 %. Habrá que propender por la interacción y el conocimiento de la ciudad de Tunja, quizá con la participación en las distintas actividades que hay en la ciudad, puesto que solamente el 1 % considera valioso este tema. Vale la pena resaltar

que a través de las cátedras de historia de las civilizaciones, música y cultura física se participa de la vida cultural, histórica y deportiva de la ciudad.

A la pregunta “¿Qué considera como lo más difícil de la experiencia en el prenoviciado?”, se registran tres respuestas:

- “La adaptación al clima, al ritmo académico, al horario y al deporte”.
- “El adaptarme a una vida lejos de mi familia”.
- “Empezar a adecuarse a un estilo de vida comunitario, muy marcado por los horarios”.

Por otro lado, en relación con la pregunta sobre qué considera que fue lo más agradable de la experiencia en el prenoviciado, se destacan las siguientes respuestas:

- “El fortalecimiento de una vida fraterna con la comunidad [de] formadores. El poder de nivelar y acrecentar mi intelecto en algunas asignaturas. El crecimiento humano y cristiano”.
- “La madurez que se le ha venido dando a cada uno de los campos dentro de la formación integral”.
- “La experiencia de fraternidad, el conocer nueva gente, la experiencia de oración y el encuentro de familias”.

Los recursos didácticos

La didáctica entendida como el “arte de enseñar”, según la Real Academia de la Lengua¹⁰, hace referencia a los elementos con los cuales se acompañan, guían y orientan los procesos de enseñanza y aprendizaje a través del desarrollo de actividades en todas las dimensiones que se plantean para la formación integral.

Es cierto que se considera un arte, pero estaría muy limitada una comprensión del sentido y la esencia de la didáctica, por ello, al ampliar

10 Real Academia de la Lengua. Consultado en <<http://lema.rae.es/drae/?val=didactica>>.

este concepto, se puede decir, siguiendo a Elvia Villalobos, que la didáctica “es el conjunto de etapas que se suceden para que se genere el binomio entre la enseñanza y el aprendizaje, con la interrelación de todos los elementos que intervienen en ellas”¹¹.

La didáctica, como uno de los elementos del currículo, ayuda a ordenar, orientar, relacionar y crear, de manera dialógica, ciertos ambientes que propician y enriquecen los procesos de enseñanza y aprendizaje que, en palabras de Villalobos, presenta lo valioso para llevar a cabo procesos de enseñanza (actos de enseñar) y de aprendizaje (actos de aprender), para la formación (actos de formar, de educar) de la persona¹².

Dentro de los considerados agentes y ámbitos de la formación en el prenoviciado, sobresalen, en primer lugar, el llamado que Dios hace al seguimiento de Jesús, una experiencia iluminada por el Espíritu Santo, razón por la cual se comprende como una de las principales motivaciones espirituales que permiten el desarrollo y la recta intención, vivida a través de las motivaciones humanas del formando. Así las cosas, es el Espíritu Santo quien enseña, llama y guía, son convicciones que, debido a la fe, una persona cristiana considera fundamentales a la hora de optar o tomar una decisión.

De igual manera, por ser una Orden Mariana, propagadora del Santo Rosario, la Virgen María es considerada como modelo de consagración a Dios y de servicio a la humanidad.

En Domingo de Guzmán, acontece y nace la Orden de Predicadores con una espiritualidad cuyo fin principal es la salvación de la humanidad, en este caso, a través de la predicación de la Buena Nueva; siendo este el camino hacia la identificación con el carisma propio de los dominicos, con lo cual se muestra, a través de la formación en el prenoviciado, un carisma que está armónicamente equilibrado en cada uno de los pilares: vida común, vida espiritual, vida intelectual y vida apostólica. En últimas, viviendo y alimentando cada día el lema de

11 Villalobos Pérez-Cortés, Elvia M. *Didáctica integrativa y el proceso de aprendizaje*. México, Trillas, 2011, pp. 45-46.

12 *Ibíd.*

“contemplar y dar a los demás el fruto de lo contemplado”, como lo afirma el Aquinate.

Por su estructura y su forma de gobierno, la Orden de Predicadores posee un sistema democrático, el cual está constituido por los frailes que pertenecen a ella, elegidos para participar en un Consejo que se organiza a nivel de Provincia, Convento o Casa. En este sentido, una casa de formación, como es el Convento de Santo Domingo de Tunja, se constituye en una comunidad formadora que acompaña y anima los procesos vocacionales de los prenovicios.

En tal sentido, el 100% de los encuestados considera a la Comunidad Formadora, es decir, los formadores (maestro y socio), el Consejo de Formación Local, conformado por el prior del Convento, el promotor vocacional, el socio del maestro de prenovicios y el maestro de prenovicios quien lo preside, como una comunidad que acompaña y anima en el proceso de discernimiento vocacional.

El 97% de los encuestados valora positivamente el acompañamiento y discernimiento con el que se ven confrontados y animados por parte de los formadores, es decir, de los responsables de la casa de formación (maestro de prenovicios y su socio).

El acompañamiento psicológico en el prenoviciado es una oportunidad que el 93% los encuestados valoró, como una oportunidad para conocerse más y para que, en la absoluta confianza con los profesionales que han sido contratados por la Provincia, puedan avanzar en sus calidades humanas tanto a nivel personal y familiar como comunitario.

Es significativo el acompañamiento por parte del Departamento de Bienestar Universitario de la USTA-Tunja, el cual cuenta con diferentes espacios para la programación de actividades lúdicas, culturales, de prevención en salud, entre otros.

Como lo señala el Capítulo Provincial de Bucaramanga¹³, solicitó al maestro de prenovicios que “siga promoviendo con el mismo entusiasmo [...], los encuentros con las familias de los prenovicios”. A la pregunta sobre los encuentros con las familias y el apoyo, los formandos

13 Provincia de San Luis Bertrán de Colombia (PSLBC), Actas del Capítulo Provincial. Bucaramanga, PSLBC, 2010, n.º 144.

encuestados consideran que esto les permitió fortalecer la construcción de su proyecto de vida (27%), construir y creer en su opción vocacional (27%) y restablecer las relaciones familiares (7%).

En cuanto a los recursos para el acompañamiento y discernimiento vocacional se encuentran los siguientes aspectos:

El cronograma de actividades: herramienta de planeación que estructura de manera sistemática cada uno de los momentos y objetivos que están directamente relacionados con la etapa de formación en el prenoviciado.

Los horarios del prenoviciado: con los cuales se establece una disciplina, una organización que tiene que ver con la vida cotidiana de una comunidad como, por ejemplo, el deporte, la oración, el estudio, la alimentación, el descanso, los encuentros fraternos y el aseo de la casa de formación.

El hábito de estudio, la lectura y la reflexión: a través de los tiempos y espacios destinados para el desarrollo de las actividades en el aula, la sala de sistemas y la biblioteca, entre otros, se orienta y guía en la lectura y la búsqueda de textos acordes con el pénsum académico y los énfasis que trimestralmente se desarrollan en el año de formación.

Las salidas comunitarias: son espacios que permiten la interacción y el conocimiento de los formandos y de los formadores, que se llevan a cabo fuera del lugar físico en el que se encuentra la casa de formación.

La planta física del prenoviciado: un espacio construido con una arquitectura moderna. Consta de espacios para el estudio, como son el aula de clases, auditorio, sala de sistemas y biblioteca, capilla, cafetería y salas de televisión y juegos, espacios deportivos y las habitaciones dentro de los claustros con que cuenta el edificio. De igual manera, se tiene acceso al Campus de la Universidad Santo Tomás, lugar que cuenta con adecuados equipos, canchas deportivas y asistencia médica.

El 90 % de los formandos cree que el principal responsable de la formación es él mismo. Algunas de las razones son el haber recibido una formación de la conciencia autónoma, la autocrítica reflexiva y ponderada, el desempeño de responsabilidades delegadas, el ejercicio del liderazgo, la subsidiariedad y el rendimiento de cuentas en procura del bien común. El 100 % de los encuestados así lo registró.

Finalmente, el 100% de los formandos cree que la construcción y el desarrollo del proyecto de vida, como una estrategia para el acompañamiento vocacional, es una herramienta en donde se plasma su pasado, su presente y su futuro, a través de los espacios, tiempos, etapas y seguimiento constante a través de los diálogos con los formadores y con los nuevos hermanos de comunidad.

La evaluación

La evaluación como componente integral del currículo se establece en nuestro contexto de formación en el prenoviciado, dentro del paradigma antropológico, cualitativo y cuantitativo. Su combinación obedece al tipo de procesos y a la formación integral que se desarrolla con cada uno de los formandos, que tiene como fin acompañar y orientar en el discernimiento vocacional de los jóvenes que ingresan, sumado a las exigencias del sistema educativo que el Ministerio de Educación Nacional plantea en el caso de las instituciones de Educación Superior.

Se trata no solo de evaluar conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes, sino de establecer una coherencia entre las prácticas pedagógicas y la teoría, que permitan tanto en el formando como en la comunidad formadora la capacidad para cambiar, de manera argumentativa y crítica, sus estructuras de pensamiento.

En nuestro caso, la evaluación se entiende como una acción de mejoramiento continuo, por procesos y en comunión con el modelo pedagógico dominicano-tomista, en el que se desarrollan de manera integral y equilibrada los cuatro ejes transversales de la formación: humana, religiosa, intelectual y pastoral.

Dentro de los elementos a tener en cuenta en la evaluación, aparecen algunos lineamientos que nos permiten orientar dicho proceso de mejoramiento, como son: ¿qué evaluar?, ¿cuándo evaluar? y ¿cómo evaluar? Se trata de una evaluación sistemática estructurada a partir de cuatro momentos¹⁴: 1) evaluación del contexto (valoración del formando a nivel familiar, económico, político, académico, religioso,

14 Stufflebeam, Daniel; Shinkfield, Anthony. *Evaluación sistemática. Guía teórica y práctica*. España, Paidós, 1995.

afectivo, etc.); 2) evaluación de entrada o inicial (el presente del formando, sus expectativas, ilusiones, y proyecto de vida); 3) evaluación del proceso (es decir, el presente y cada una de las etapas que está viviendo el formando en el prenoviciado); y 4) evaluación final (resultado del proceso de formación en el prenoviciado para optar o no, libre y voluntariamente, por el noviciado).

Todos los procesos y las etapas de formación son evaluados cada trimestre. Allí se establecen los siguientes criterios para llevar a cabo cada objetivo de la etapa a partir de los logros, debilidades y sugerencias, según se muestra a continuación:

Evaluación de las comisiones: cada semestre se nombran los integrantes para la comisión de vida comunitaria, vida apostólica, vida intelectual, vida espiritual.

Evaluación de los oficios: en el prenoviciado se han establecido algunas responsabilidades que tienen que ver con la dinámica del grupo y de las actividades cotidianas que ocurren. En este caso, cada formando tiene una responsabilidad, un oficio, que es evaluado por el grupo bajo los mismos criterios de logros, debilidades y sugerencias.

Evaluación de los apostolados: al iniciar cada semestre los formadores asignan los grupos que participarán de manera activa y creativa en los lugares que la Iglesia particular de Tunja posee y que permiten el comienzo y la interacción con una manera de sensibilizarse, con el objetivo de despertar el celo apostólico, el trabajo con los más necesitados, los pobres, los enfermos y los grupos que desean participar de las catequesis presacramentales.

Evaluación de los docentes y formadores: a partir de una rejilla, se aplica cada semestre este instrumento, el cual aborda los siguientes elementos: el programa y su desarrollo, trabajo presencial y tutorial, actitudes, entre otros. Para los formandos, resulta importante este ejercicio en cuanto pueden intervenir en el mejoramiento de las prácticas pedagógicas de los docentes.

Desarrollo del proyecto de vida: desde el momento en que ingresa el prenovicio, se dan las herramientas necesarias para comenzar a articular y escribir sobre su proyecto de vida: pasado, presente y futuro, a partir del contexto familiar, social, académico, político, religioso, económico y afectivo.

El 100% de los formandos considera que la evaluación de los procesos y las etapas en el prenoviciado son importantes para mejorar y superar algunas situaciones tanto favorables como desfavorables.

El 97% cree que la evaluación bajo los criterios de logros, debilidades y sugerencias es la más adecuada si se tiene en cuenta que se está construyendo comunidad.

Finalmente, el 100% del grupo encuestado cree que es importante evaluar los oficios, los apostolados y las comisiones que integran, dinamizan y animan la vida cotidiana del prenoviciado.

La evaluación personal de cada formando se realiza a partir de los avances, logros y conocimiento tanto personal como comunitario por parte de los formadores y de los integrantes del grupo de prenovicios, a partir de su desempeño, progreso, dificultades, entre otros, que se ven registrados en el proyecto personal de vida, el cual se revisa con frecuencia junto con los formadores.

La encuesta finalizó con el tema de la formación humana integral. Al respecto, se planteó la afirmación de Santo Tomás de Aquino sobre la educación: “Conducción y promoción de la prole al estado perfecto del hombre que, en cuanto hombre, es el estado de virtud”, es decir, la educación tiene unas intenciones en la formación del ser humano, posibilitando el desarrollo holístico de sus dimensiones. Educar en las virtudes es aunar esfuerzos para que la persona complemente sus capacidades en la medida que no es perfecto, se está haciendo, nunca acabado.

El 100% de los encuestados cree en esta afirmación, la vive y se encuentra en la búsqueda de ser personas virtuosas.

En la parte final de la encuesta se dejó una pregunta abierta a los encuestados: “¿Qué aportes nos puede brindar a partir de sus experiencias para la construcción de un Plan de Formación para el prenoviciado?”. Al respecto, resaltamos algunas:

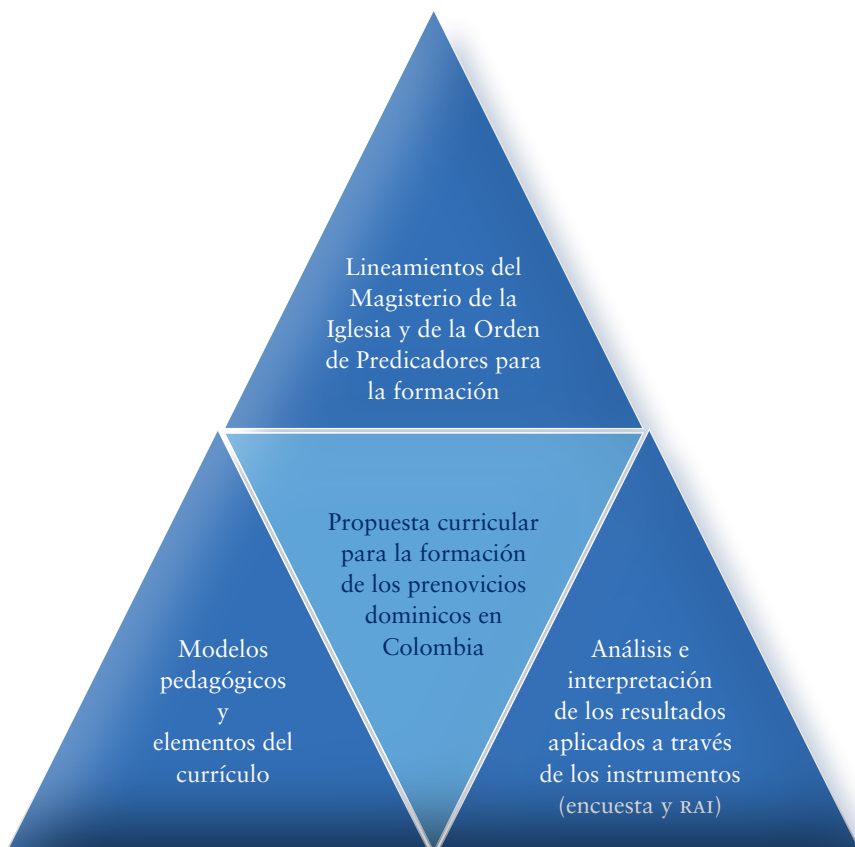
- “Que en el desarrollo de este plan intervengan especialmente todos los formadores de las diferentes etapas de formación”.
- “Que se trabaje profundamente en la afectividad e identidad sexual”.

- “Es importante enfatizar en la libertad del manejo del ocio, para esto hay que brindar espacios en los que se practique la responsabilidad, libertad y autonomía. Continuar desarrollando actividades que permitan la unidad del grupo y el fortalecimiento de lazos de fraternidad entre los prenovicios”.
- “Propiciar un espacio o núcleo flexible que permita potenciar y aplicar los conocimientos que cada persona trae, especialmente para los profesionales”.
- “Que se continúen realizando actividades que promuevan el crecimiento humano y vocacional, que permitan afianzar nuestra vida cristiana, de oración, académica, apostólica y comunitaria”.

Con seguridad, estos elementos enriquecen la propuesta para un plan de formación que continúe aportando en los procesos de acompañamiento y discernimiento vocacional de los futuros frailes.

En síntesis, los resultados nos permiten alimentar una propuesta curricular para la formación de los prenovicios dominicos en Colombia, a partir del ejercicio de triangulación entre los lineamientos que plantea el Magisterio de la Iglesia y la Orden de Predicadores para la formación integral, los modelos pedagógicos y los elementos curriculares y, finalmente, el análisis de los resultados de la investigación aplicados a través de cuestionarios y resúmenes analíticos, generando dicha propuesta.

Ilustración 9. Triangulación del trabajo de investigación



Fuente: elaboración del autor.

Propuesta curricular para la formación de los prenovicios dominicos en Colombia

La *Ratio Formationis Particularis* es para una comunidad religiosa un instrumento de apoyo a los procesos de discernimiento vocacional y formación inicial, tanto de los aspirantes como de los religiosos que en ella se forman. y, en este sentido, la RFP plantea la estructura general, los objetivos específicos y las modalidades concretas para la formación tanto inicial como permanente, teniendo en cuenta la vida y la misión de la Provincia¹.

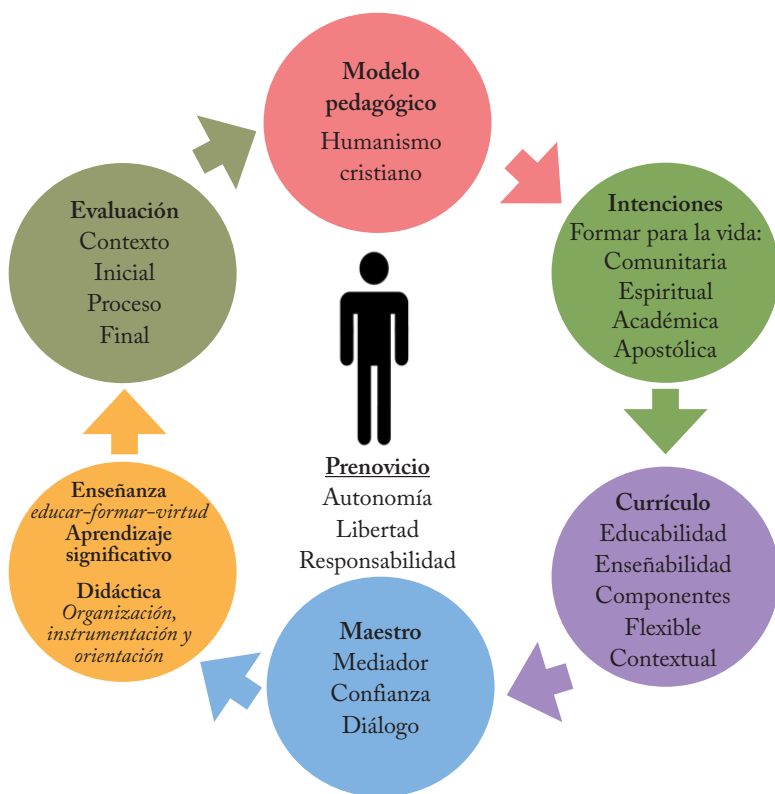
En nuestro caso, se deben asumir las directrices eclesiales y de la Orden de Predicadores, relacionadas con las exigencias, criterios de selección, contextos de formación, integración de las etapas y responsabilidades de los formandos, equipos de apoyo y formadores. Se enfatiza en los contextos de formación integral, en donde se promueve la participación de las comunidades y equipos de formación e insiste en la gradualidad, progresividad y responsabilidad del formando en el proceso de construcción de la identidad dominicana, de tal manera

1 Cfr. RFG, n.º 181.

que esta responda a las necesidades históricas de promoción integral y salvación de la persona humana².

La prioridad es la formación de varones evangélicos según el modo ideado por Domingo de Guzmán, como respuesta a las necesidades de la evangelización a través de la predicación, determinadas por la Orden en los Capítulos Generales y, en particular, en los Capítulos de la Provincia San Luis Bertrán de Colombia.

Ilustración 10. Propuesta curricular para el prenoviciado



Fuente: elaborado por el autor.

2 Provincia San Luis Bertrán de Colombia. Cuadernos de Formación n.º 1. *Ratio Formationis Particularis*. Bogotá, 2019.

La anterior propuesta curricular para la formación de los prenovicios surge a partir del análisis de las experiencias y recomendaciones de los formandos y de los formadores durante los últimos tres años, acompañada de los lineamientos que el Magisterio de la Iglesia y de la Orden de Predicadores han planteado para la formación institucional o inicial, de manera particular en el prenoviciado.

Lineamientos generales

La tarea fundamental de toda la formación dominicana es “formar un predicador dominico”, en donde el celo por la predicación debe estar presente en el formando desde el primer discernimiento vocacional, constituyéndose en el criterio, referencia y propósito a lo largo del proceso, enmarcado dentro de un plan o programa de formación institucional.

Se forman dominicos para una misión internacional, para la Iglesia universal y en un mundo globalizado. Por tanto, la predicación dominicana se constituye en una predicación eclesial (*in medio Ecclesiae*)³.

El Capítulo General de la Orden, celebrado en Croacia (agosto de 2013) planteó el tema de la formación para la madurez dominicana en el sentido de que “no nacemos dominicos sino que crecemos y nos convertimos paulatinamente en dominicos. La formación humana, intelectual, espiritual y afectiva necesitan ocupar un lugar especial a fin de que podamos asumir la misión de la predicación de la Orden”⁴.

Convertirse de manera paulatina o procesual en un dominico, requiere de ciertas herramientas indispensables en todo proceso de formación, como son: un modelo pedagógico propio, contextual, flexible y articulado, y unos lineamientos curriculares que respondan tanto a los elementos teóricos como a las prácticas pedagógicas.

Retomando el concepto de un modelo pedagógico⁵, este representa una secuencia ordenada de acontecimientos educativos, formalmente

3 Orden de Predicadores, Actas del Capítulo General Electivo. Roma, 2010, p. 40.

4 Orden de Predicadores, Actas del Capítulo General Electivo. Trogir, 2013.

5 Flores D’Arcais, Giuseppe. *Diccionario de las ciencias de la educación*. Madrid, Paulinas, 1990, p. 1351.

elaborada, que sirve para dar un sentido racional a las secuencias educativas prácticas.

Concepción del modelo pedagógico

Teniendo en cuenta la tradición de la Orden, se puede plantear un modelo pedagógico inspirado en el humanismo cristiano de santo Tomás de Aquino, centrado en la persona y a partir del cual se constituye en el fundamento último de una pedagogía que ilumina y alimenta, que el verdadero sentido de educar se asimile a cierta acción nutritiva tanto del alma como del cuerpo⁶.

Un modelo pedagógico dominicano-tomista debe ser entendido como una estructura abierta y flexible, cuyos componentes básicos pedagógicos se presentan de manera articulada, integrando cada uno de los procesos de enseñanza y aprendizaje, a partir de una concepción antropológica cristiana, fundamentada en una estructura axiológica que comprometa a la persona con la construcción y desarrollo de una región o país, en un contexto particular, a través de la predicación del Evangelio.

Siguiendo al Aquinate, y entendida la educación como la “conducción y promoción de la prole al estado perfecto del hombre que, en cuanto hombre, es el estado de virtud”, los fines de la formación en la Orden de Predicadores están dirigidos a la predicación, su “código genético”.

En este sentido, la formación es un medio para servir a la humanidad, por ello el deseo de servicio de la predicación y la disponibilidad para la misión debe estar presente desde el inicio de la vida dominicana.

Desde un modelo pedagógico dominicano-tomista, se puede organizar, estructurar, planear, articular y evaluar cada uno de los procesos de formación en el prenoviciado, en donde la dimensión humana, espiritual, intelectual y apostólica permiten el desarrollo de un currículo flexible que integre de manera paulatina cada uno de los elementos que intervienen en los procesos de enseñanza y aprendizaje del formando.

6 Martínez, Enrique. *Persona y educación en Santo Tomás de Aquino*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 2002.

Este modelo pedagógico se constituye en una herramienta que permite o intenta dar respuesta a los fines del prenoviciado que, inspirado en el Espíritu de la Iglesia y de la Orden, es una etapa por medio de la cual el aspirante a la vida consagrada dominicana vive una transición, que lo lleva de la vida civil hacia la preparación gradual para el ingreso al noviciado, a través de procesos de confrontación y formación, que contribuyen en su fundamentación cristiana, en las exigencias de la vida comunitaria, apostólica, de estudio y de oración, apoyándolo, no solo en su discernimiento por el llamado que Dios le hace, sino también para tomar una decisión de creyente que le permita asumir con madurez y responsabilidad su propia vocación⁷.

El modelo pedagógico dominicano-tomista, desde la concepción de la pedagogía dominicana de la respuesta, posibilita una formación para la madurez humana, la libertad, la responsabilidad, la autonomía, la recta intención, la contemplación y la predicación de la Palabra de Dios vivida en fraternidad evangélica⁸.

Dimensión antropológica

La formación abarca la persona entera⁹, en donde se viven experiencias humanas que interactúan con el entorno de manera concreta, con el propósito de desarrollar todas las dimensiones del ser humano, de allí la formación integral.

Dimensión filosófica

Desde la perspectiva del humanismo cristiano, busca la realización de la persona ontológicamente, es decir, todo su ser, su existencia, su

7 RFP, n.º 30-42.

8 Sedano González, José de J., “Pedagogía de la Respuesta”. Bucaramanga, 2002. Colección “Testimonium Veritatis”, n.º 7, p. 118.

9 Exhortación Apostólica *Vita Consecrata* (vc). Documento sobre la Vida Consagrada. Roma, Editrice, 1996.

pasado, presente y futuro, además del sentido de su trascendencia, buscando ser virtuoso¹⁰.

Dimensión pedagógico-dominicana

Una pedagogía dominicana es un estilo de formación que se centra primordialmente en la capacidad que tiene el formando para ver, juzgar, actuar y comprometerse, por convicción y por amor, ante la propia conciencia, ante la comunidad, en últimas ante Dios y ante la fidelidad al carisma fundacional de la Orden de Predicadores¹¹.

Puesto que los ejes articuladores de la formación inicial en la vida dominicana se enmarcan a través de los pilares de la Orden, es decir, la vida comunitaria, la vida académica e intelectual, la vida apostólica y la vida espiritual, el currículo es la “bitácora” o carta de navegación¹², que permite un engranaje de los diferentes procesos que convergen en la formación de los prenovicios.

Intenciones de la formación dominicana

Teniendo en cuenta los elementos constitutivos del proyecto fundacional de la Orden de Predicadores, es decir, la idea de obra, su organización y comunión, como lo afirmara Hauriou¹³, tema expuesto en el sustento teórico de este trabajo, se pueden sintetizar estos elementos para la formación de los prenovicios en sus cuatro ejes transversales que recomiendan la Iglesia y la misma Orden, dando respuesta al verdadero sentido y estilo propio del seguimiento de Cristo y su Evangelio.

10 Slavín, Robert J. El concepto tomista de la educación Ensayo XIV, en *Ensayos sobre el tomismo*. Madrid, Morata, colección Jordán, 1920.

11 Sedano González, José de J., “Pedagogía de la Respuesta”. Bucaramanga, 2002. Colección “Testimonium Veritatis”, n.º 7, pp. 114 y 135.

12 Cuéllar, Fabiola y Chica, Francisco. *Ideas para construir un currículo creativo ambiental a partir de la acción comunicativa*. Bogotá, USTA, 2007, p. 23.

13 Hauriou, Maurice. *Teoría de la institución y de la fundación*. Buenos Aires, Abeledo-Perrot, 1968.

Formar para la vida comunitaria

La formación humana desde el contexto familiar y social, y el desarrollo de la personalidad y las relaciones humanas se constituyen en elementos fundamentales en el desempeño y la aceptación de una nueva comunidad de predicadores que se está comenzando a forjar en los inicios de la formación dominicana.

Por ello, se requiere por parte del prenovicio del desarrollo de ciertas actitudes y habilidades para la convivencia, participando de manera respetuosa y equilibrada en cada uno de los acontecimientos cotidianos que permitan crear y transformar un proyecto comunitario de manera responsable y comprometida, en donde se comparten no solo los bienes materiales, sino todo lo que comporta nuestra vida¹⁴.

Formar para la vida espiritual

La vida cristiana y la vida espiritual del ser humano son dimensiones que le permiten afianzar su fe en el seguimiento de Cristo, a través de la escucha, meditación y asimilación de la Palabra de Dios, la participación y la celebración de los sacramentos, generando un progreso tanto en la oración personal como comunitaria.

Se pretende educar en el diálogo continuo entre la fe y la razón, a partir de experiencias que sensibilizan y comprometen al formando con los más vulnerables, a través de la comprensión de su vida de oración como inserción en la experiencia humana y religiosa del contexto colombiano y latinoamericano.

En este sentido, la vida cristiana conduce a una espiritualidad que comienza a impregnar al formando del carisma propio de la Orden, una espiritualidad de la encarnación, en donde el profetismo, la predicción de la Buena Nueva es el comienzo de ese proceso que conduce a

14 Orden de Predicadores. Actas del Capítulo General de Walberberg. Roma, Curia Generalicia, 1980, n.º 76 y ss.

la fe, a la conversión al Evangelio, a la construcción de la comunidad cristiana, a la humanización de la vida al estilo de Jesús¹⁵.

Formar para la vida intelectual

Desde los orígenes de la Orden, el deber del estudio aparece siempre asociado a la predicación como función específica de la Orden en el interior de la Iglesia¹⁶. Este es el sentido y la finalidad de una vida académica e intelectual, propias del futuro predicador.

Por tanto, ha de entenderse la formación para la vida intelectual como un medio en función de la predicación, es una obligación consubstancial a la vida dominicana que se construye a través de los hábitos de la lectura y la escritura, porque “leer debe ser una caricia intelectual”¹⁷, nadie está eximido del estudio en la comunidad.

El estudio sigue siendo necesario hoy en la Orden, no solo para la enseñanza, sino también y sobre todo para el ministerio de la evangelización, para el diálogo con la cultura¹⁸.

Formar para la vida apostólica

La predicación configura la vida de un dominico. Por ello, existe una estrecha relación entre la vitalidad de la vida dominicana y la vitalidad del ministerio de la Palabra en la Orden. Cuando la misión evangelizadora está viva, todos los elementos del carisma y sus pilares están vivos: la oración, la contemplación, el estudio, el diálogo comunitario y la vida fraterna.

Se forma para la vida apostólica como fruto de un ejercicio comunitario a través del cual la contemplación hecha en la oración, el

15 Orden de Predicadores. Actas del Capítulo General Electivo. Roma, Curia Generalicia, 2010, n.º 50.

16 Martínez, Felicísimo. Domingo de Guzmán, Evangelio Viviente, volumen II, Bogotá, CIDAL, 1987, p. 110.

17 Ibíd.

18 Orden de Predicadores, Actas del Capítulo General Electivo. Op. cit., n.º 42.

estudio y la fraternidad, tiene su efecto en la predicación, por ello el lema *Contemplari et contemplata aliis tradere* (“Contemplar y dar a los demás el fruto de lo contemplado”).

La vocación de un prenovicio de llegar a ser dominico es una llamada para una misión concreta, la predicación de la Buena Nueva y la salvación de la humanidad.

Concepción del currículo

El currículo debe responder a los fines o propósitos de la formación inicial en el prenoviciado, razón por la cual, a partir de los ejes transversales (formar para...), se debe propiciar una dinámica e interacción armónica, flexible y abierta a las circunstancias que tanto el contexto como los lineamientos que la Iglesia y la Orden de Predicadores proponen para la formación de sus futuros frailes predicadores.

En nuestro caso, la caracterización de un currículo para la formación inicial en la vida religiosa dominicana depende, en gran medida, de los lineamientos y políticas que la Iglesia y la Orden de Predicadores han establecido para que se lleve a cabo no un dominico en serie, sino una persona consagrada al servicio de la predicación.

Para llevar a cabo este propósito, es necesario establecer una relación dinámica entre educabilidad y enseñabilidad, es decir, la enseñabilidad depende de la relación que se establezca entre la naturaleza de los saberes y las condiciones de la enseñanza, y la educabilidad depende de las condiciones mismas de los formandos, de lo que se ha llamado “sus competencias”, y de la forma como los contenidos de la enseñanza pueden adecuarse, mediante un proceso de recontextualización, a esas competencias¹⁹.

Tanto la educabilidad (¿quién? y ¿por qué?) como la enseñabilidad (¿cómo?) deben permear toda la reflexión y la manera de actuar por parte del maestro en cada una de sus prácticas pedagógicas.

19 Consejo Nacional de Acreditación. Pedagogía y Educación: Reflexiones sobre el decreto 272 de 1998, para la acreditación previa de programas en educación. Colección de documentos de reflexión n.º 2, Bogotá, 2000.

Formar personas implica una gran responsabilidad por parte de quien asume por vocación, no por obligación, los procesos de acompañamiento y seguimiento vocacional; en nuestro caso, debe tener claro que existe una relación educativa entre formando y formador, en donde no hay solamente unos conocimientos disciplinares, sino que existe un ser humano que produce, cuestiona, incluye o excluye en y para su vida²⁰.

Así las cosas, es importante reconocer que para lograr una adecuada armonía entre la educabilidad y la enseñabilidad, es necesario recurrir a la caracterización de un currículo²¹ en el que se plasmen y materialicen, de manera integral, los propósitos, contenidos, organización, estrategias metodológicas, recursos didácticos y la evaluación de cada uno de los procesos de enseñanza y aprendizaje de los prenovicios.

En tal sentido, la formación es un proceso personal y comunitario, integrado dinámicamente por la unidad del fin: “Ir llegando progresivamente a la plenitud de la vida y de la misión propias de la Orden”²².

En sintonía con los propósitos y las intenciones de la formación inicial en la etapa del prenoviciado en la Orden de Predicadores, en Colombia, se propone un currículo, flexible y contextual, que se articule, en parte, siguiendo los componentes que establece Julián de Zubiría, descritos ampliamente en el marco teórico, con el ingrediente dominicano-tomista de la formación integral, enmarcada dentro de los cuatro ejes para la formación del futuro fraile dominico.

Un currículo flexible

Es decir, un currículo que tenga un sentido de apertura y concatenación con cada una de las etapas de formación dentro del prenoviciado,

20 Pinilla Pacheco, Pedro Antonio. *Formación de educadores y acreditación previa*. Bogotá, Universidad Autónoma de Colombia, 1999.

21 De Zubiría Samper, Julián. *Tratado de pedagogía conceptual, los modelos pedagógicos*. Bogotá, Fundación Alberto Merani, 2002.

22 Orden de Predicadores. *Libro de constituciones y ordenaciones* (LCO 154). Roma, Curia Generalicia, 2010.

conformado por áreas de conocimiento, disciplinas, motivaciones tanto humanas como espirituales; propias del formando en el desarrollo de sus competencias básicas en su saber y en su saber hacer.

En nuestro caso, un currículo flexible posibilita la organización y articulación del mismo por ciclos o etapas, por módulos o por procesos que progresivamente van incorporando y asimilando en el formando el sentido de la vida comunitaria, propia de una comunidad religiosa.

La Orden de Predicadores ha establecido que el prenoviciado es la primera etapa de la formación institucional, razón por la que este ciclo de la formación se asume como el propedéutico de filosofía, que luego se complementa con la continuidad en los procesos de formación en el ciclo filosófico y teológico, distribuido en ejes temáticos, asignaturas y créditos académicos, relacionados con un mismo problema o tema²³.

Los procesos de enseñanza y aprendizaje permiten tanto al formando como al maestro una formación doctrinal y científica que tiene un carácter personal y activo, propiciando el desarrollo de las cualidades y talentos de cada uno de los formandos.

Un currículo contextual

El currículo es un “ambiente en acción”²⁴, es todo lo que acontece en la vida cotidiana del formando, en su nueva comunidad de hermanos, en la comunidad conventual, en su familia, en su región, en su país, en últimas, en la Iglesia y en la Orden.

Todas las experiencias planeadas desde la enseñanza y el aprendizaje se constituyen en el formando, en recursos propios del ambiente de formación (*ad intra*), es decir, los acontecimientos que suceden en el prenoviciado a partir de los fines y propósitos de la formación, los recursos académicos, pedagógicos y didácticos, en relación con la construcción de identidad con el carisma dominicano.

23 Provincia de San Luis Bertrán de Colombia. *Ratio Studiorum Particularis* (RSP). Bogotá, 2019.

24 Cuéllar, Fabiola y Chica, Francisco. *Ideas para construir un currículo creativo ambiental a partir de la acción comunicativa*. Bogotá, USTA, 2007, p. 23.

Desde el punto de vista externo (*ad extra*), el contexto nacional e internacional de la Iglesia y de la Orden, sus situaciones particulares, se constituyen en el horizonte de predicación que el formando, un futuro fraile, estará dispuesto a asumir, en virtud de la obediencia y en coherencia con su profesión religiosa.

Concepción del formador-maestro

Dentro de un modelo pedagógico dominicano-tomista, por ende, humano y cristiano, se considera al maestro como aquel que “conduce al estudiante al conocimiento de lo desconocido, del mismo modo que el estudiante se conducirá a sí mismo al conocimiento de lo desconocido mediante la invención”²⁵.

El maestro es responsable de mostrar al formando el camino hacia la vida religiosa dominicana. Su papel es “acompañar a los jóvenes seguidores de Cristo y de santo Domingo, no el controlarlos o el de pretender convertirlos en discípulos nuestros”²⁶.

Las capacidades de los formadores están enmarcadas en sus aptitudes, habilidades y conocimientos, enriquecidos a través de sus cualidades humanas, espirituales, propias del carisma dominicano.

El formador, como mediador, entre el prenovicio y la comunidad formadora, utiliza medios, metodologías y estrategias, que generen un adecuado y oportuno ambiente de aprendizaje, en el que los formandos comparten, de manera cotidiana, sus motivaciones, habilidades, fortalezas, amenazas, obstáculos y esperanzas; además de sus saberes que le permiten desarrollarse plenamente, con autonomía y libertad en el proyecto de vida que ha comenzado.

Una gran responsabilidad del formador-maestro es propiciar espacios y ambientes apropiados que posibiliten el desarrollo personal y comunitario de cada uno de sus discípulos, que conduzcan a una auténtica formación integral.

25 Slavin, Robert J. “El concepto tomista de la educación”. Ensayo XIV, en *Ensayos sobre el tomismo*. Madrid, Morata, Colección Jordán, 1920, p. 421.

26 Byrne, Damian. *Carta sobre la formación en todas sus etapas*. Roma, Curia Generalicia, 1991.

A través de la confianza y el diálogo permanente entre formandos y formadores, se logra construir y avanzar en la vivencia de cada uno de los cuatro ejes que articulan la formación en la Orden de Predicadores, razón por la cual se acompaña y promueve cada una de las actividades, investigaciones, escritos y publicaciones que reflejan y transmitan a la comunidad y a la sociedad sus aportes y motivaciones para continuar en el desarrollo de un proyecto de vida que lo conduzcan de manera libre y espontánea a decidir por una opción religiosa como consagrado.

La labor como formador no es solo una responsabilidad personal, lo es también a nivel comunitario, por ello la comunidad formadora y los respectivos consejos de formación representan instancias en las que se puede y debe reflexionar, debatir, exhortar, recomendar, entre otros, acerca de los procesos de enseñanza y aprendizaje, de acompañamiento y seguimiento vocacional, de manera especial en los inicios de la formación hacia la vida religiosa dominicana.

Concepción del formando

Uno de los principios en la formación en la Orden de Predicadores establece que “para recibir una formación fructuosa, se requiere, por parte del candidato, salud física, madurez psicológica proporcionada a su edad, idoneidad para la vida social, adecuada firmeza en la vida cristiana, aptitud, recta intención y libre voluntad de consagrarse a Dios y a la Iglesia en la vida dominicana”²⁷.

De igual manera, es claro que “incumbe al mismo formando, bajo la dirección, orientación y guía de sus formadores, la primera responsabilidad de su propia formación”²⁸.

La formación en la Orden es integradora e integral, por ello exige un proceso de *personalización*, que promueve la autonomía y responsabilidad principalmente del formando, y ofrece todos los medios necesarios e indispensables para el desarrollo adecuado de todas sus

27 Orden de Predicadores. *Libro de constituciones y ordenaciones* (LCO). Roma, Curia Generalicia, 2010, n.º 155.

28 *Ibíd.*, n.º 156.

dimensiones como persona humana, que busca comprometerse en el seguimiento radical de Cristo.

El principio de “objetividad y realismo histórico”²⁹ promueve y anima una formación crítica, la toma de decisiones y el discernimiento de las diferentes circunstancias y situaciones que resultan ser un desafío en un contexto particular.

El prenovicio que se comienza a perfilar e identificar con el carisma dominicano debe estar abierto al diálogo, a la misericordia que pide, recibe y está evangélicamente dispuesto a darla a todos los seres humanos, a través de procesos de comunión y transformación de las situaciones que promuevan la vida, la justicia, la convivencia y la paz.

Como *zoon politikon*, es una persona que vive y convive en un *polis* y, como tal, es ciudadano de este mundo, razón que lo compromete mucho más, por la causa del evangelio, al servicio de la transformación social y humana de los seres con los cuales comparte.

El contexto de la formación integral del prenovicio es una comunidad que acompaña y guía, a través del debate, la confrontación, la comunicación, el compromiso y el diálogo abierto, en comunión con la Iglesia particular de Tunja y las prioridades misionales de la Orden y de la Provincia de Colombia.

Concepción de aprendizaje, enseñanza y didáctica

En la tradición pedagógica dominicana, el rol y la función del maestro no pueden ser unilaterales y autoritarios, ni la actividad del formando puede concebirse como un activismo pedagógico en solitario, sino que juntos entran en un proceso constructivo, dialogal e interactivo, con respecto al aprendizaje y la adquisición de cada uno de los saberes³⁰.

29 Provincia de San Luis Bertrán de Colombia. *Ratio Formationis Particularis* (RFP). Bogotá, 2019.

30 Universidad Santo Tomás. *Modelo educativo pedagógico*, Bogotá, Departamento de Publicaciones, 2010, p. 52.

Siguiendo a Tomás de Aquino, hay dos modos de adquirir el conocimiento: 1) cuando la razón natural llega por sí misma al conocimiento de lo desconocido, es el llamado descubrimiento o invención; y 2) cuando alguien extrínsecamente suministra ayuda a la razón natural, es la denominada *instrucción*³¹, que para nuestro caso es la llamada al maestro para que intervenga, oriente, acompañe y guíe, en la producción del conocimiento, mediante la enseñanza, la cual mueve al discípulo para que por medio de la virtud del entendimiento, forme y transforme sus aprendizajes y saberes.

Desde las teorías del aprendizaje que se proponen hoy, existe una que puede iluminar el proceso de formación en el prenoviciado: el aprendizaje significativo³², el cual se enmarca en la corriente constructivista que propone que el conocimiento no es transmitido; sino que cada persona, a partir de las experiencias particulares que se le brinden en un ambiente de aprendizaje, se apropia de los elementos que están en el exterior, los conoce, los interpreta y los incorpora en sus estructuras mentales.

Se habla de un aprendizaje significativo cuando los nuevos conocimientos se vinculan de una manera clara y estable con los conocimientos previos de los cuales dispone la persona. Las ideas se relacionan sustancialmente con lo que el formando ya sabe, por tanto, se requiere de tres condiciones:

1. El contenido del aprendizaje debe ser potencialmente significativo.
2. El formando debe poseer en su estructura cognitiva los conceptos utilizados previamente formados, de manera que el nuevo conocimiento pueda vincularse con el anterior.

31 S. Th. II.II. q. 117. A. 1

32 Ausubel, David Paul. La teoría del aprendizaje significativo. Métodos de aprendizaje: el aprendizaje significativo, psicología educativa y la labor docente. Consultado en <<http://www.educainformatica.com.ar/docentes/tuarticulo/educacion/ausubel/index.html>>.

3. El formando debe manifestar una actitud positiva hacia el aprendizaje significativo, debe mostrar una disposición para relacionar el material de aprendizaje con la estructura cognitiva particular que posee.

Desde la formación en el prenoviciado, el aprendizaje significativo es una herramienta en la construcción personal, es un proceso psicológico, fruto de la interacción con las personas, es decir, con los demás formandos, con quienes comparte una misma idea, el seguimiento de Cristo, pero con una característica de construcción individual; es decir, nadie puede aprender por otro, es cada quien el que logra hacer propia la información relevante, articularla con sus saberes previos y generar estructuras de conocimiento que le permiten explicar o comprender los fenómenos que vive y entrar en un proceso comunicativo con el entorno, con quienes comparte dicho conocimiento o aprendizaje; lo cual implica una nueva manera, a través de la aplicación y desarrollo del método teológico propuesto por la doctrina social de la Iglesia, *ver, juzgar y actuar* y comprometerse con el sentido teleológico de la formación en la Orden de Predicadores, la predicación.

A través de estos procesos, se propicia un modelo de enseñanza que, desde el currículo flexible y contextual, permite y anima a los formandos en la construcción de sus conocimientos y saberes a través de las competencias humanas, cristianas y dominicanas, en cada uno de los ámbitos del aprendizaje; generando habilidades para el desarrollo auténtico de la predicación.

La enseñanza, como una herramienta en el proceso de la formación en el prenoviciado, muestra el camino que hay que seguir en el discernimiento vocacional hacia la vida religiosa, a partir de los ejes transversales de la formación que deben estar sólidamente equilibrados; permitiendo al formando la vivencia y el aprecio por un estilo de vida religioso³³. Estas relaciones surgen entre el formando y el forma-

33 Sedano, José de J., "Pedagogía de la Respuesta". Bucaramanga, 2002, Colección "Testimonium Veritatis", n.º 7, p. 121.

dor-maestro, a partir del diálogo y la comunicación, lo cual supone una relación de confianza, apertura, discreción y toma de decisiones.

Educar al prenovicio implica encaminarlo, conducirlo y orientarlo a ejercitarse en cada una de las facultades intelectuales y morales que tiene como persona, en últimas, se trata, como lo afirma Tomás de Aquino, de “conducción y promoción de la prole al estado perfecto del hombre que, en cuanto hombre, es el estado de virtud”.

Todo formando está llamado a irse configurando con el seguimiento de Cristo a través de la espiritualidad y la misión de la Orden, es formar, dar “figura” o identificarse con el ser y quehacer de un futuro religioso dominico, al servicio del Evangelio.

Formar implica un descubrir, un hacer y forjar habilidades o virtudes en el formando, a partir de los hábitos creados en la convivencia, el estudio, la oración y la sensibilidad por los más vulnerables.

Se educa y se forma para un tipo de sociedad, de predicador dominico, en un contexto particular de Iglesia, con unos valores, principios y virtudes, que le son propios por su opción de vida, la cual debe llevarlo a actuar con coherencia y convicción; además del testimonio que como predicador de la Gracia representa en medio de una comunidad.

En el proceso educativo y formativo que la Orden de Predicadores ha construido a través de su historia, la formación integral es prioridad y esta no solamente se desarrolla a través de las habilidades intelectuales, sino de sus virtudes humanas y cristianas, que lo conducen a ser una persona con sentido de pertenencia, compasivo y misericordioso con todo aquel que se acerca o vive el mismo proyecto de vida. Acorde con ello, el Libro de Constituciones plantea a este respecto que “La formación debe ir encaminada a que los formandos sean conducidos a la plenitud de la vida y del apostolado propios de la Orden conforme a lo que se dice en nuestras leyes y también en el plan general de la formación”³⁴.

A través de las competencias, se puede cuantificar y cualificar cada uno de los objetivos de la formación en el prenoviciado, en cada uno de sus momentos de enseñanza y aprendizaje, los cuales sirven como

34 Orden de Predicadores. *Libro de constituciones y ordenaciones* (LCO). Roma, Curia Generalicia, 2010, n.º 154.

referente para el discernimiento vocacional de cada formando. Las competencias se pueden entender como un conjunto de conocimiento, actitudes, disposiciones y habilidades cognitivas, socio-afectivas y comunicativas³⁵, que permiten una formación integral en cuanto al saber, el obrar, el conocer y el hacer.

Para llevar a cabo cada uno de los propósitos de la formación en la Orden de Predicadores, es necesario que los procesos de enseñanza y aprendizaje posean una didáctica que, iluminada por tres campos del conocimiento³⁶ como son la organización, la instrumentación y la orientación, se constituyan en los medios para llevar a cabo el acto educativo y pedagógico dominicano.

En cuanto a la organización, existen unos parámetros que establece la Orden a través del plan de formación (*Ratio Formationis Particularis*), el plan de estudios (*Ratio Studiorum Particularis*), cuatro ejes transversales (comunitario, académico, espiritual y apostólico) que están enmarcados en el modelo pedagógico dominicano-tomista, unos contenidos educativos, unos responsables de la formación, la asesoría y consulta de las instancias de la Comunidad, como son los consejos de Formación, los docentes que acompañan la estructura académica y curricular, la interacción y diálogo con los frailes de la comunidad conventual, la familia y los profesionales en psicología.

La instrumentación didáctica se enmarca en los momentos (tiempo y espacio), del quehacer educativo, a través de los elementos didácticos como son la interacción entre los formandos y los formadores, los objetivos educativos, los contenidos, la metodología, los recursos didácticos, entre otros. Todos ellos están encaminados a la progresiva y adecuada formación del prenovicio.

Al hacer evidente en la formación de los prenovicios un ejercicio personal y comunitario, es necesaria una orientación personal que considere los momentos y los elementos didácticos en orden lógico, adecuado y pertinente en el proceso de enseñanza y aprendizaje, razón

35 <http://www.ascofapsi.org.co/documentos/2011/MEN_Conceptos.pdf>.

36 Villalobos Pérez-Cortés, Elvia M. *Didáctica integrativa y el proceso de aprendizaje*. México, Trillas, 2011, p. 53.

por la cual, desde una didáctica crítica, y teniendo en cuenta que el principal responsable de la formación es el mismo formando, quien vive y experimenta sus motivaciones humanas y espirituales, se debe confrontar, al tiempo que es confrontado, frente a la realidad y al contexto que le rodea, al futuro y a los retos que la Iglesia y la Orden de Predicadores le presenta.

Concepción de evaluación

La evaluación como un espacio de reflexión para el mejoramiento continuo debe ser garante de los procesos de enseñanza y aprendizaje, en comunión y participación con el modelo pedagógico dominicano-tomista y, con el currículo, en sincronía con los ejes transversales de la formación integral en la Orden.

A partir de estos presupuestos, y en relación con la estructura curricular, el aprendizaje significativo, se establecen de manera sistemática cuatro momentos en la evaluación³⁷, a saber:

Evaluación del contexto: corresponde a todos los elementos que se han abordado durante el proceso de acompañamiento y discernimiento vocacional por parte del promotor vocacional. Se evalúa el contexto familiar, económico, político, académico, religioso, afectivo, entre otros. Se revisan y se confrontan los informes presentados por el promotor vocacional, por los profesionales en psicología y, en general, se tienen en cuenta los diálogos que previamente se han tenido con el formando.

Evaluación inicial: por parte de la Comunidad, corresponde a los planes y programas de formación que se presentan en la etapa del prenoviciado. Por parte del formando, corresponde a las expectativas, recta intención y proyectos que pueda desarrollar en la Orden como futuro religioso.

Evaluación del proceso: se trata del acompañamiento y seguimiento vocacional que la Comunidad realiza a través de procesos de

37 Stufflebeam, Daniel; Shinkfield, Anthony. *Evaluación sistemática. Guía teórica y práctica*. España, Paidós, 1995.

confrontación y revisión del proyecto de vida de cada formando, en el que se plantean unos mecanismos de enseñanza y aprendizaje, cuyo propósito e intención es conocer un estilo de vida, a través de los ejes transversales que la Orden ha establecido para la formación de los futuros religiosos y sacerdotes.

Evaluación final: es la respuesta a las intenciones de la formación en el prenoviciado, que están directamente relacionadas con la madurez humana y cristiana, la libertad, la responsabilidad, la autonomía, la recta intención, la contemplación y la predicación de la Palabra de Dios vivida en fraternidad evangélica, como nos lo recuerda el padre Sedano, en su trabajo sobre la pedagogía de la respuesta³⁸, la cual se hace efectiva en la decisión de optar o no, de manera libre y sin coacción alguna, por la siguiente etapa de formación, el noviciado.

Estos cuatro momentos corresponden a una estructura organizacional que, como Institución, perteneciente a la Iglesia, acoge los lineamientos y políticas que se han dispuesto para la formación en los seminarios, con base en el Magisterio de la Iglesia y de la Orden, que de manera permanente busca la coherencia con la misión, la historia y los contextos particulares en los que hace presencia la Comunidad.

38 Sedano, José de J., “Pedagogía de la Respuesta”. Bucaramanga, 2002, Colección “Testimonium Veritatis”, n.º 7.

Conclusiones

El trabajo de investigación adelantado permitió la revisión y análisis de los documentos que tanto la Iglesia Católica como la Orden de Predicadores han establecido para la formación de los religiosos a través de cada una de las etapas de la formación institucional, de manera que exista coherencia y articulación en cada proceso de acompañamiento y seguimiento vocacional, que permita establecer el desarrollo de las dimensiones humanas, religiosas, intelectuales y pastorales como eje transversal en todo acto de enseñanza y aprendizaje.

La Provincia Dominicana de Colombia cuenta en la actualidad con un buen número de formandos en el prenoviciado, noviciado y estudiantado que, en un 77% (pregunta por la edad), no superan los 25 años de vida, razón que anima y posibilita la realización y consolidación de proyectos evangelizadores en los distintos campos de misión o apostolado que posee hoy por hoy la Comunidad y en los que puede llegar a impactar a partir de un plan de desarrollo para los próximos diez años.

Sin lugar a dudas, el desarrollo de cada uno de los elementos o componentes del currículo es un aporte para articular y plantear una propuesta que consolide y brinde herramientas para la formación institucional en la Provincia de Colombia y en el de otras comunidades religiosas. Este es un documento que puede orientar y guiar la labor de los futuros formadores y formandos.

La promoción y el desarrollo humano, el seguimiento de Jesús, la estructuración y el desarrollo de un método de estudio y la sensibilidad y solidaridad al contacto con los proyectos apostólicos en el Prenoviciado, son dimensiones, motivaciones y herramientas que le brindan, tanto al formando como a la comunidad formadora, continuar explorando y animando desde la libertad con responsabilidad, cada una de las experiencias humanas, cristianas, académicas y pastorales que, procesualmente van *enamorando* a los jóvenes en la realización de su proyecto de vida como consagrados, a partir de la formación integral.

El trabajo evidenció un gran reto por parte de los formandos, acerca del aprendizaje y habilidades en el bilingüismo como una herramienta indispensable para los nuevos proyectos apostólicos que la Provincia y la Orden están planteando a sus miembros.

Tanto el grupo de formandos como de formadores cree necesaria una articulación, intercambio de impresiones y acompañamiento entre el prenoviciado y el noviciado, entre el noviciado y el estudiantado. Una de las razones es el número de formandos, que se ha ido incrementando en los últimos diez años, con respecto a los formadores asignados, sus compromisos y el tiempo dedicado exclusivamente a la formación.

Es necesario continuar trabajando en coordinación con el equipo de profesionales en psicología y medicina, entre otros, la dimensión afectiva y sexual de los formandos.

Desde el punto de vista de la estructuración, tiempo y eje transversal trabajado en cada etapa de la formación en el prenoviciado, se considera como apropiada y coherente. Sin embargo, debe procurarse un sano y justo equilibrio en cada uno de los énfasis: comunitario, intelectual, apostólico y espiritual. Se evidenció más exigencia y énfasis en la dimensión académica si se tiene en cuenta que la *Ratio Studiorum Particularis* ha establecido el prenoviciado como el año propedéutico, razón que exige y acumula una carga académica que tiene unos créditos, los cuales hacen parte del plan de estudios de la Licenciatura en Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás¹.

1 Provincia de San Luis Bertrán de Colombia. Actas del Capítulo Provincial (ACP). Chiquinquirá, 2018, n.º 97.

Un hecho significativo fue encontrar que los formandos consideran que se les acompañó en la formación de la conciencia autónoma, la autocrítica reflexiva y ponderada, el desempeño de responsabilidades delegadas y en el ejercicio del liderazgo, entre otros, a través de las actividades comunitarias, la oración personal y comunitaria, la disciplina, el estudio, el deporte, las actividades lúdicas y culturales, los formadores y el equipo de profesionales con que cuenta la Provincia para acompañar, orientar y permitir el desarrollo de sus potencialidades, en coherencia con el modelo pedagógico dominicano-tomista. Estos elementos permiten confirmar que el principal responsable de la formación es el formando.

Los grandes aportes del trabajo de investigación se ven reflejados en las apreciaciones de los formandos al afirmar que ingresa un buen número de jóvenes con diferentes experiencias familiares, religiosas, económicas, culturales, etc., a quienes les cambia la vida positivamente en la manera de ver, juzgar y actuar, frente a las realidades que el mundo de hoy ofrece.

Este trabajo puede ser orientador para la formación de formadores como lo propone el capítulo de *Croacia 2013*, al solicitar “elaborar un currículum marco para formadores, a fin de capacitarlos para su tarea”.

De igual manera, puede ser un referente para la consolidación de los documentos marco de la Orden de Predicadores y, en ella, los de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, en el sentido de brindar parámetros para la actualización del currículo del prenoviciado y noviciado, a fin de mantener continuidad y articulación en los procesos de formación².

2 Provincia de San Luis Bertrán de Colombia. Actas del Capítulo Provincial (ACP). Chiquinquirá, 2018, n.º 98.

Bibliografía

- Arango, Élkin y equipo, *Un camino de formación inicial en la vida religiosa*. Navarra, Verbo Divino, 1996.
- Bedoya, José Iván, *Epistemología y pedagogía. Ensayo histórico crítico sobre el objeto y métodos pedagógicos*. Bogotá, ECOE, 2009.
- Biblia de Jerusalén, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2009.
- Bonilla-Castro, E. y Rodríguez, P., *Más allá del dilema de los métodos* (3.^a ed.). Bogotá, Colombia, 1987.
- Byrne, Damian, Carta a la Orden sobre la formación en el prenoviciado. Roma, Curia Generalicia, 1986.
- Byrne, Damian, Carta sobre la formación en todas sus etapas. Roma, Curia Generalicia, 1991.
- Camps, Victoria, *Creer en la educación, la asignatura pendiente*. Barcelona, 2008.
- Cárdenas, Alberto, *Vademecum del realismo educativo tomista*. (Inédito).
- Código de Derecho Canónico. Madrid, BAC, 2008.
- Coll, César, *Los contenidos en la Reforma. Enseñanza y aprendizaje de conceptos, procedimientos y actitudes*, Madrid, Santillana, 1982.
- Coll, César, *Psicología y currículum*, Buenos Aires, Paidós, 1994.
- Concilio Vaticano II, *Decreto Optatam Totius, sobre la formación sacerdotal* (OT, 1965).
- Concilio Vaticano II, *Decreto Perfectae Caritatis, sobre la renovación de la vida religiosa* (PC, 1965), Bogotá, San Pablo, 1997.

- Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (CRIS), Instrucción elementos esenciales de la doctrina de la Iglesia sobre la vida religiosa, aplicada a los institutos dedicados a las obras de apostolado, Roma, Editrice, 1983.
- Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (CRIS), Instrucción religiosos y promoción humana, Roma, Editrice, 1980.
- Congregación para el Clero, *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis. El don de la vocación presbiteral*, Roma, L'Obsservatore Romano, 2016.
- Consejo Nacional de Acreditación, *Pedagogía e Educación: reflexiones sobre el Decreto 272 de 1998, para la acreditación previa de programas en educación*. Colección de documentos de reflexión, n.º 2, Bogotá, 2000.
- Cuéllar, Fabiola y Chica, Francisco. *Ideas para construir un currículo creativo ambiental a partir de la acción comunicativa*. Bogotá, USTA, 2007.
- De Zubiría Samper, Julián, *Los modelos pedagógicos*. Bogotá, Fundación Alberto Merani, 2002.
- De Zubiría Samper, Julián, *Tratado de pedagogía conceptual, los modelos pedagógicos*. Bogotá, Fundación Alberto Merani, 2002.
- Díaz Camacho, Pedro José. *Frailes predicadores, una vocación al servicio del evangelio*, Bogotá, Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, 2001.
- Díaz, Camacho Pedro José, *Los Dominicos*, Bogotá, Colección Biblioteca Dominicana, n.º 15, 1983.
- Documento Conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida, Bogotá, San Pablo, 2010 (4.ª ed.). *Evangelica Testificatio, Exhortación apostólica sobre la renovación de la vida religiosa según la enseñanza del Concilio Vaticano II*, Roma, Editrice, 1971.
- Exhortación Apostólica *Vita Consecrata* (vc), Documento sobre la Vida Consagrada, Roma, Editrice, 1996.
- Fichte, J. G., *Discursos a la nación alemana*. Madrid, Nacional, 1977.
- Flores D'Arcais, Giuseppe, *Diccionario de las ciencias de la educación*. Madrid, Paulinas, 1990.
- Gadamer, Hans-Georg, *Verdad y método*, Salamanca, Sígueme, 2012 (12.ª ed.).

- González Gil, Eduardo, *Lineamientos curriculares para la formación de los novicios dominicos de la Provincia San Luis Bertrán de Colombia*, Bogotá, USTA, 2013.
- González Sevillano, Pedro, *Investigación educativa y formación del docente investigador. Guía metodológica en investigación básica y aplicada*, Cali, Unisantiago, 2004.
- Hauriou, Maurice, *Teoría de la institución y de la fundación*, Buenos Aires, Abeledo-Perrot, 1968.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P., *Metodología de la investigación* (4.ª ed.), México D. F., México, McGraw-Hill, 2008.
- Lafrancesco, Giovanni, *Modelo pedagógico holístico transformador*, Bogotá, Coripet, 2010.
- Lespinay, Guy, *Ser formador (a) hoy día, la formación para la vida religiosa*, Medellín, Verbo Divino, 2011.
- Maldonado García, Miguel Ángel, *Currículo con enfoque de competencias*, Bogotá, ECOE, 2011.
- Martínez, Enrique, *Persona y educación en Santo Tomás de Aquino*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2002.
- Martínez, Enrique, *Ser y educar, fundamentos de pedagogía tomista*, Bogotá, USTA, 2004.
- Martínez, Felicísimo, *Vida religiosa y calidad de vida, ¿bienestar o vida evangélica?*, Vitoria, Frontera, 2006.
- Martínez, Felicísimo, *Domingo de Guzmán, Evangelio Viviente, volumen I y II*, Bogotá, Cidal, 1987.
- Orden de Predicadores, *Actas del Capítulo General de Walberberg*, Roma, Curia Generalicia, 1980.
- Orden de Predicadores, *Libro de constituciones y ordenaciones* (LCO), Roma, Curia Generalicia, 2010.
- Orden de Predicadores, *Ratio Formationis Generalis* (RFG), Plan de Formación General, Roma, Curia Generalicia, 2016.
- Orden de Predicadores, *Ratio Studiorum Generalis* (RSG), Plan de Formación General, Roma, Curia Generalicia, 2017.
- Orozco Silva, Luis Enrique, *Responsabilidad del docente en la formación integral*, Bogotá, USTA, 2002.

- Pinilla Pacheco, Pedro Antonio, *Formación de educadores y acreditación previa*. Bogotá, Universidad Autónoma de Colombia, 1999.
- Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, *Ratio Formationis Particularis* (RFP), Bogotá, 2019.
- Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, *Ratio Formationis Particularis* (RSP), Bogotá, 2019.
- Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, Actas del Capítulo Provincial (ACP), Bucaramanga, 2010.
- Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, Actas del Capítulo Provincial (ACP), Cali, 2014.
- Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, Actas del Capítulo Provincial (ACP), Chiquinquirá, 2018.
- Renovationis Causam* (RC), *Instrucción sobre la renovación de la vida religiosa*, Roma, Editrice, n.º 4.
- Salazar Serna, Diego Orlando, *Formación inicial en la vida religiosa dominicana, etapa del Postulantado*, Tunja, 1999. (Inédito).
- Sedano, José de J., “Pedagogía de la Respuesta”, Bucaramanga, 2002, Colección “Testimonium Veritatis”, n.º 7.
- Stufflebeam, Daniel; Shinkfield, Anthony, *Evaluación sistemática, Guía teórica y práctica*, España, Paidós, 1995.
- Stein, Edith, *La estructura de la persona humana*, BAC, Madrid, 2007.
- Suma de Teología, Madrid, BAC, 1998.
- Universidad Santo Tomás, Modelo Educativo Pedagógico, Bogotá, 2010.
- Villalobos Pérez-Cortés, Elvia M., *Didáctica integrativa y el proceso de aprendizaje*, México, Trillas, 2011.

Recursos en línea

- <<http://camiloscolombia.com.co/page/formacion-1>>.
- <<http://www.frailescapuchinos.com/>>.
- <<http://www.provinciasannicolas.org/docs/9802.pdf>>.
- <<https://docs.google.com/forms/d/1lQ2PUC0c2duPSCsnlgvdROlS55Jp8cbj-ZPnWUDUfjh9g/viewanalytics>>.
- <<https://docs.google.com/forms/d/1lQ2PUC0c2duPSCsnlgvdROlS55Jp8cbj-ZPnWUDUfjh9g/edit>>.

El Don de la vocación presbiteral. *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis*. Consultado en <http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cclergy/documents/rc_con_cclergy_doc_20161208_ratio-fundamentalis-institutionis-sacerdotalis_sp.pdf>.

Anexos

Objetivo específico n.º 1

Identificar en los documentos del Magisterio de la Iglesia católica y de la Orden de Predicadores, las orientaciones, directrices y componentes pedagógicos de la formación para la vida religiosa y sacerdotal.

Instrumento: Resumen Analítico de Investigación (RAI)

Descripción general del instrumento: técnica a utilizar para el análisis de los diferentes documentos que hacen referencia a la formación en los seminarios.

Objetivo que resuelve: identificar las orientaciones, directrices y componentes pedagógicos para la formación en los seminarios.

Categorías que tiene en cuenta: directrices y componentes pedagógicos.

Técnica de aplicación: registro documental y análisis.

Estructura y contenido:

Resumen analítico de investigación	
Título	Lineamientos curriculares para la formación de los novicios dominicos de la Provincia San Luis Bertrán de Colombia: <i>Ratio Formationis</i> del Noviciado
Autor	Eduardo González Gil
Asesor	Mg. Diego Orlando Serna Salazar
Fecha	2010
Edición	Universidad Santo Tomás
Palabras claves	Currículo, prenoviciado, noviciado, <i>Ratio Formationis</i> , <i>formación vida religiosa</i> .
Descripción	La investigación del proyecto está enfocado a la formación requiere de la participación activa y comprometida de los novicios y la disposición y apertura de los formadores para que se genere un ambiente formativo, que sea constructor de personas consagradas, libres, responsables y comprometidas con la vida de la Iglesia y las necesidades de la sociedad.
Problema	¿Cuáles son los lineamientos que el Magisterio de la Iglesia católica, el Magisterio de la Orden de Frailes Predicadores y la experiencia de formación de la Provincia San Luis Bertrán de Colombia proponen para la caracterización del currículo correspondiente a la etapa inicial del noviciado?
Objetivo	Elaborar la <i>Ratio Formationis</i> del Noviciado con el propósito de presentar los lineamientos curriculares para la formación de los novicios dominicos en Colombia a partir del Magisterio de la Iglesia católica y de la Orden de Frailes Predicadores y de la experiencia de formadores y formandos de la Provincia San Luis Bertrán de Colombia.
Fuentes	35
Marcos de referencia	Esta investigación, además de actualizar la <i>Ratio Formationis del Noviciado</i> , que por su antigüedad ya no cumple con la finalidad de “ser guía de formación” y garante, teóricamente hablando, de una “formación integral”, como lo plantea en su introducción; se hace necesaria y se justifica, además, para responder a las exigencias formativas de la Orden y a la recomendación de la Iglesia en la exhortación apostólica <i>Vita Consecrata</i> , que pide elaborar un documento de formación que proponga un “método rico de sabiduría espiritual y pedagógica, que conduzca de manera progresiva a quienes desean consagrarse a asumir los sentimientos de Cristo, el Señor” (1996, n.º 68). En consecuencia, se requiere estructurar un plan de formación teniendo en cuenta los elementos que

Marcos de referencia	componen un currículo; constituidos por los propósitos, los contenidos, la secuenciación, el método, los recursos y la evaluación, que contribuyan a una efectiva y conveniente tarea de llevar a la práctica los principios formativos propuestos para la vida del noviciado.
Marco metodológico	El estudio corresponde a una investigación de carácter cualitativo que, como cualquier otro tipo de proceso científico consta, según Kirk, de cuatro fases: 1) invención, que implica el diseño de la investigación, 2) descubrimiento, mediante la recolección de datos, 3) interpretación, referencia al análisis como forma de razonamiento y 4) explicación, generación de teoría y documentación de los resultados.
Resultados	Los resultados se presentarán en tres momentos que se denominarán así: <i>Realidad</i> , donde se registrará la descripción y análisis de la información aportada por la experiencia de los formandos y formadores consultados; <i>Iluminación</i> , para referenciar el análisis e interpretación de los documentos de la Iglesia y de la Orden sobre el tema de estudio y finalmente, <i>Propuesta</i> , que evidenciará los lineamientos curriculares y sus contenidos programáticos que sirven de fundamento para la <i>Ratio Formationis</i> del noviciado, objetivo general de la investigación.
Conclusiones y recomendaciones	Se concluyó que el acompañamiento y la promoción del novicio parte del principio de que este es el primer responsable de su formación, en consecuencia, se espera que asuma su proceso, que desarrolle sus cualidades y asuma los criterios de formación propuestos para el año de noviciado. Todo ello enmarcado en el diálogo y la sinceridad como punto de partida para la formación. Fruto del estudio se propone como estrategia metodológica centrar el proceso en el novicio según la concepción constructivista de la intervención pedagógica. Además, se evidenció que el proyecto personal de vida es una herramienta de acompañamiento del proceso que favorece el crecimiento personal y comunitario del novicio, además de ser insumo para la evaluación y futuro desempeño del candidato. Y la evaluación formativa, muestra el estudio, debe ser estructurada e integral, donde todos los responsables de la formación asuman el proceso y lo ayuden a realizar, para que exista consistencia en las exigencias y criterios de acompañamiento.

Objetivo específico n.º 2

Analizar las experiencias pedagógicas de formandos y formadores durante los últimos tres años, a fin de hallar las orientaciones, directrices y componentes curriculares para la formación de los prenovicios dominicos en Colombia.

Para el desarrollo de este objetivo se utilizaron tres instrumentos de recolección de la información:

- a. Encuesta: registrada y tabulada a través de los siguientes enlaces: allí se pueden observar dos momentos,
Contenido de la encuesta (preguntas abiertas y cerradas, 15 páginas:
<https://docs.google.com/forms/d/1lQ2PUC0c2duPSCsnlgvdROlS55Jp8cbjZPnWDUfjh9g/edit>
Resultados (35 páginas)
<https://docs.google.com/forms/d/1lQ2PUC0c2duPSCsnlgvdROlS55Jp8cbjZPnWDUfjh9g/viewanalytics>
- b. Plantilla de estructura y elaboración del proyecto de vida. Es un documento que cada formando va elaborando durante el año.

Descripción general del instrumento:

En la etapa de prenoviciado, el formando comienza a construir su propia autobiografía a partir de su historia, es decir, tendrá que echar un vistazo a su pasado, presente y futuro. En este contexto, cada uno tendrá que revisar su entorno familiar, afectivo, religioso, académico, económico, social, político y cultural, además del proceso vocacional, cuándo, cómo y dónde conoce o comienza a descubrir el llamado al seguimiento de Jesús y qué trabajo ha realizado dentro del aspirantado como primer acercamiento a un estilo de vida que le permite continuar discerniendo su opción fundamental en el prenoviciado, de manera que alcance una madurez humana y cristiana que le permita optar o no por el noviciado.

Objetivo que resuelve	Analizar las experiencias pedagógicas de formandos y formadores durante los últimos tres años, a fin de hallar las orientaciones, directrices y componentes pedagógicos para la formación de los prenovicios dominicos en Colombia.
-----------------------	---

Categorías que tiene en cuenta	Pasado: contexto familiar, religioso, académico, afectivo, económico, social, político, y cultural. Presente: motivaciones humanas y espirituales para el seguimiento de Jesús. Futuro: opción libre y voluntaria por el noviciado.
Técnica de aplicación	Cuestionario abierto

Proyecto de vida

Mi pasado

<i>Contexto familiar:</i> conformación del grupo familiar, situación actual de convivencia, oficios que realizan, etc.	<i>Contexto social:</i> lugar, ciudad, barrio y aspectos sociales.
<i>Contexto religioso:</i> creencias religiosas, contexto sacramental y parroquial, procesos de conversión, etc.	<i>Contexto político:</i> convivencia ciudadana, participación en el desarrollo de las actividades como un ser político.
<i>Contexto académico:</i> formación académica de la familia y del prenovicio.	<i>Contexto cultural:</i> espacios culturales en los que se desarrolló o convivió con habilidades y aptitudes para...
<i>Contexto económico:</i> situación económica familiar y condiciones laborales. ¿Quién(es) aportan económicamente al sostenimiento del prenovicio?	<i>Contexto afectivo:</i> relaciones personales y familiares.

Proceso vocacional: mi llamado al seguimiento de Jesús

¿Dónde? Lugar, qué hacía en aquel momento.
¿Cuándo? Etapa de mi vida
¿Cómo? ¿Qué experiencias puntuales se me presentan?
¿A quién acudo? Persona o lugar (parroquia, convento, director espiritual)
Mi discernimiento vocacional comienza en (lugar, y persona responsables)
Algunas razones para sentirme llamado

Aspirantado dominicano

Proceso vocacional comienza en: mes y año.
Participación en encuentros vocacionales regionales
Participación en encuentros vocacionales nacionales: Pentecostés, Domingillo, Santo Ecce Homo, Bogotá.
Mi experiencia misionera en Campo Dos

Mi presente

Ingreso al prenoviciado en: mes y año	
Mis debilidades	Mis oportunidades
Mis fortalezas	Mis amenazas

Mi proceso vocacional

Identidad con el carisma
Oración personal y comunitaria (fortalezas, debilidades y compromisos)
Estudio (fortalezas, debilidades y compromisos)
Convivencia: oficios y responsabilidades asignadas, deporte, aseo, interacción con el grupo (fortalezas, debilidades y compromisos)
Apostolado: lugar y objetivos (fortalezas, debilidades y compromisos)

Mis motivaciones espirituales
Mis motivaciones humanas

**Mi diálogo con los formadores y profesionales en psicología:
honestidad, transparencia, recta intención y acompañamiento**

Con el maestro: Con el socio del maestro: Con los psicólogos: tareas y procesos adelantados

Mi futuro: expectativas, motivaciones y sueños

Proyección a un año
Proyección a cinco años

- c. Informe final de la etapa del prenoviciado, distribuido a través de las categorías que se han desarrollado a partir de los cuatro ejes de la formación institucional, el cual se compone de seis momentos y se socializa con los frailes que determina la Comunidad.

Descripción general del instrumento: documento final elaborado por los formandos y los formadores que da razón del proceso vocacional llevado a cabo durante el año de prenoviciado.	
Objetivo que resuelve	Analizar las experiencias pedagógicas de formandos y formadores durante los últimos tres años, a fin de hallar las orientaciones, directrices y componentes pedagógicos para la formación de los prenovicios dominicos en Colombia.
Categorías que tiene en cuenta	Madurez humana y psicoafectiva, madurez cristiana y religiosa, motivaciones humanas y espirituales, acompañamiento psicológico, estado de salud, recomendaciones.
Técnica de aplicación	Observación y el registro documental a través del proyecto de vida.

Estructura y contenido del informe final

Nombre y apellidos del formando

Lugar de nacimiento	
Cédula de ciudadanía n.º	
Edad	
Situación militar	
Bachiller	

I. Madurez humana y psicoafectiva

- a. Personalidad
- b. Relaciones interpersonales
- c. Libertad y responsabilidad
- d. Sensibilidad y compromiso social
- e. Capacidad intelectual

Semestre	I	II
Promedio académico		
Materias perdidas		

II. Madurez cristiana y religiosa

- a. Oración
- b. Maduración vocacional

III. Motivaciones

- a. Humanas
- b. Espirituales

IV. Acompañamiento psicológico

V. Estado de salud

VI. Impresiones finales y recomendaciones



Esta obra se editó en Ediciones USTA.
Se usó papel propalcote de 280 gramos para la carátula
y papel bond *beige* de 75 gramos para páginas internas.
Tipografía de la familia Sabón.
2019

Esta investigación pretende dar respuesta a la pregunta: ¿de qué manera las orientaciones y directrices del Magisterio de la Iglesia católica y de la Orden de Predicadores contribuyen a la caracterización de un currículo para la formación de los prenovicios de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia?

Para esto, el autor ha estructurado su discurso en seis capítulos: el primero hace referencia a los antecedentes para la formación de los religiosos y sacerdotes a partir de los documentos del Magisterio y de la Orden; el segundo recoge algunos elementos del contexto del prenoviciado; el tercero, el sistema teórico, toma como elementos sustanciales los componentes del currículo según Julián de Zubiría; el cuarto expone la metodología empleada en el trabajo de investigación, enfoque, instrumentos y muestra poblacional; el quinto presenta el resultado, análisis e interpretación de los hallazgos; y, finalmente, el sexto propone la estructura curricular para la formación de los prenovicios en la Provincia Dominicana de Colombia.



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA

